

Lej



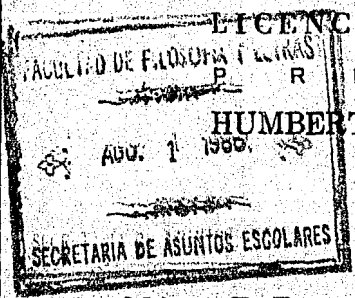
# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

ERASTO CORTES JUAREZ:  
GRABADOR MEXICANO

## T E S I S

QUE PARA OPTAR EL TITULO DE  
LICENCIADO EN HISTORIA



P R E S E N T A :  
HUMBERTO SANCHEZ CORDOVA

México, D. F.

1 9 8 6



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



# I N D I C E

	Pág.
Preambulo	
Introducción	
1. Semblanza biográfica	
1.1. Primeros años formación y desarrollo	
1.1.1. Niñez y juventud	1
1.1.2. Estudios y actividad docente	11
1.1.3. Labor en Provincia	22
1.1.4. Su deceso	29
Notas y Referencias Hemerográficas y Biblio gráficas	31
1.2. Desarrollo Artístico	
1.2.1. Inicios	34
1.2.2. Miembro de organizaciones artísticas	43
1.2.3. Exposiciones	53
1.2.4. Reconocimiento	56
Referencias Hemerográficas y Bibliográficas	61
1.3. Difusor de la cultura e impulsor del grabado	
1.3.1. En la capital	63
1.3.2. En la provincia	68
Referencias Hemerográficas y Bibliográficas	76
1.4. El grabador, ilustrador y autor de textos	77
1.4.1. Los textos y las ilustraciones propios	81
Referencias Hemerográficas	87
1.5. Crítico e investigador del grabado mexicano.	88

	Pág.
Referencias Bibliográficas	120
2. Su obra de grabador	122
2.1. Clasificación de los grabados	131
2.1.1. Grabados de animales	139
2.1.2. Retratos	146
2.1.2.1. Familiares	149
2.1.2.2. Músicos	155
2.1.2.3. Personajes de la historia de México	158
2.1.2.4. Educadores, artistas plás ticos, escritores y otros	166
2.1.3. Caracteres étnicos	173
2.1.4. Conmemoraciones de hechos histó- ricos	178
2.1.5. Mensajes sociales	181
2.1.6. Paisajes	183
2.1.7. Portadas y guardas	189
Referencias Hemerográficas y Bibliográficas	194
3. Conclusiones	
3.1. Conclusiones de la primera parte	196
Referencias Bibliográficas	220
3.2. Conclusiones de la segunda parte	222
Referencias Bibliográficas	242
Lista de ilustraciones	243
Ilustraciones	245
Bibliografía y Hemerografía utilizada	
Bibliografía consultada	

## PREAMBULO

Como excepcional oportunidad, el asesor de esta tesis ha de dejar constancia de su participación, la que no es únicamente el cumplimiento de una obligación académica estatutaria, sino también la posibilidad de contribuir, desde la perspectiva filial, a la recreación de un ser querido y de un laborioso artista. El pintor, el dibujante, el investigador, el grabador, todos en una sola persona, se imponen sin duda sobre el padre; sin embargo, éste subyace y prevalece en el sentimiento. Si la tesis intenta demostrar el valor de Erasto Cortés Juárez a través de una recuperación de tareas, responsabilidades, entregas, compromisos y convicciones, y por medio de un catálogo ejemplificador de temática grabadística, ello es consecuencia de la investigación del sustentante, quien acudió a todas las fuentes, aun la familiar. Y el hijo convertido en asesor o viceversa, percibe que al final de cuentas su apoyo profesional ha prevalecido y cree que no puede dejar de expresar que el asunto tratado, más allá de su importancia cultural, invade necesariamente lo íntimo, lo personal. Por tanto, el sentimiento ha sido atemperado para aproximarse a Erasto Cortés Juárez con la convicción de que se trata de un importante creador de la plástica mexicana.

Jaime Erasto Cortés

## INTRODUCCION

A pesar de que Erasto Cortés Juárez ocupa un lugar preponderante en las artes plásticas mexicanas, el artista poblano no ha sido estudiado en toda su amplitud, principalmente como grabador y difusor del grabado. Contrasta éste hecho con la atención que él concedió a sus compañeros de oficio y a la producción nacional de estampas. Por consiguiente, la variada obra de Erasto Cortés Juárez se presentó ante mí como una oportunidad para llevar a cabo una consideración integral, la cual no es de ninguna manera exhaustiva, aunque se hace referencia a todas sus actividades, sin dejar de tratar su etapa de formación estética, en la que cultivó géneros tales como : el dibujo a lápiz, la tinta, el óleo y la acuarela. Dicha etapa valdría para un estudio particular, sin embargo mi interés se concentra en los productos grabadísticos de Erasto Cortés Juárez y en sus afanes impulsores del arte de la estampación. Consecuentemente, he dedicado particular espacio a la valoración de sus grabados, la que no abarca la totalidad de los mismos por ser ésta una cifra muy alta.

El presente trabajo está constituido por las siguientes partes: una semblanza biográfica de Erasto Cortés Juárez, la cual es obli-gada por no existir ninguna referencia amplia, y que contiene a su vez

la descripción de su desarrollo artístico, un análisis de su obra grabadística y las necesarias conclusiones.

La semblanza me parece no sólo de sumo interés, sino indispensable, pues el perfil de la personalidad del artista ayuda a la comprensión de su actividad creadora. Para poder realizar esta primera recuperación biográfica se tomaron directamente las fuentes que el mismo artista conservó en su archivo, así como las pláticas con su hijo, que resultaron de gran provecho por los datos inéditos aportados; el producto de las mismas fue definitivo para elaborar el completo marco biográfico. Cabe señalar que ocasionalmente se repiten algunos aspectos, porque resulta necesario para enlazar su formación, y dominio de diferentes técnicas con su quehacer grabadístico.

La descripción de su desarrollo artístico tiene por objeto el hacer notar su diversidad temática, su dominio de diferentes técnicas, influencias recibidas y contenido de sus obras.

Se optó por una muestra de sus estampas, porque la producción es muy extensa y por ello se redujo a una muestra selectiva pero completa de la obra, la cual forma un primer catálogo. Se realizó una distribución temática, porque son evidentes los asuntos, los intereses,



los conocimientos y los propósitos del artista. El análisis estético consistió en apreciar la manera como combinó las líneas, masas, tonos y espacios, es decir, la utilización de la luz y la sombra, movimiento y perspectiva para saber si logra una síntesis unitaria, equilibrada, grata e interesante. Hago notar que el análisis y crítica de cada uno de los grabados seleccionados es de carácter personal, ya que los estudiosos del arte en algunos documentos consideraron la obra en conjunto o por corrientes como se demuestra en las entradas de cada apartado, pero no realizaron un estudio de cada una de las estampas.

Las conclusiones comprenden dos secciones, la primera se refiere a los aspectos generales de su formación y desenvolvimiento artístico, la segunda comprende exclusivamente al artista grabador, a sus líneas caracterizadoras y a los rasgos más peculiares de su obra. Se usaron fuentes críticas para obtener un mayor y especializado apoyo a la tesis y a las mismas conclusiones, y así evitar repetir su contenido lo expresado en el cuerpo de la misma, lo que permite ampliar las consideraciones para dilatar el marco de referencias estéticas, y sólo aquí se pudo llevar a cabo, puesto que desde el principio se entró de lleno al estudio del grabador, primera y fundamental intención.

Para la realización de este trabajo fue definitivo el uso del archivo personal del artista, el cual contiene valiosos documentos: - manuscritos, fotografías, originales de las ilustraciones de sus obras y de otros artistas, así como numerosos artículos periodísticos. Mucho sirvió la observación directa de las obras tanto los óleos, acuarelas, tintas, dibujos como los grabados. Se empleó y se hizo el análisis de los estudios publicados por Erasto Cortés Juárez en libros, dejando para otra ocasión la consideración de los numerosos artículos y estudios hemerográficos.

## 1. SEMBLANZA BIOGRAFICA

### 1.1. PRIMEROS AÑOS: FORMACION Y DESARROLLO

#### 1.1.1. Niñez y juventud de Erasto Cortés Juárez

Erasto Cortés Juárez nació el 26 de agosto de 1900 en el pueblo de Tepeaca, ubicado a 34 Kms., al sur de la majestuosa y señorial ciudad de Puebla, Tepeaca, lugar que por su situación geográfica, en el corazón mismo de la República Mexicana, ha tenido alta categoría histórica. La existencia de Tepeaca data del 30 de octubre de 1520 según formal referencia de Hernán Cortés en su tercera carta de relación que escribiera en este sitio, y donde reseña cómo los habitantes no se intimidaron y prestos respondieron con las armas en defensa de su territorio. Durante su estancia en esta población, el conquistador se dio cuenta de la importancia del lugar, ya que convergían hacia él los caminos de Tlaxcala, Oaxaca, Veracruz, las Mixtecas Alta y Baja y Guatemala, y se constituyó como enclave estratégico y guerrero. Nombró Cortés a las autoridades que se encargarían de la regencia de tan importante lugar y el 4 de diciembre se efectuó el tradicional pregón para poblar la villa, en el mismo año de 1520.

A medida que pasó el tiempo se acrecentó el prestigio de esta villa, de tal manera que el 17 de enero de 1549 por Cédula del Em

perador Carlos V., se concedió a Tepeaca el título de muy noble y muy leal ciudad, pues se había convertido en un sitio en el que moraban hidalgos poseedores de bastos predios, casas y palacios, y además se había construido una plaza de singular belleza y las calles estaban bien dispuestas y orientadas, por lo que con tan regia arquitectura satisfacía ampliamente el título de ciudad. Erasto Cortés Juárez, en su artículo periodístico "Tepeaca Histórica"<sup>1/</sup>, escribe que Don Francisco del Paso y Troncoso, en la obra Relación de Tepeaca y su partido que publicó en sus Papeles de Nueva España, destaca la importancia de esta ciudad, y presenta una panorama sobre estas tierras, las costumbres de los naturales, las cualidades y usos de toda clase de plantas y asimismo la descripción de la ciudad y plaza, sus edificios y templos. Cortés Juárez sigue reseñando en forma amena, la ciudad: nos dice que las casas reales que se ubican al poniente de la plaza, destacan por su magnificencia y es donde vive la justicia mayor que gobierna esta ciudad y provincia; tienen un anexo cuya función es de cárcel, y en la misma calle un mesón con muchos aposentos y anchura; y a espaldas de la casa real están otras que sirven de comunidad donde el gobernador y regidores hacen sus juntas y ayuntamientos y recogen los pesos de oro de los tributos que esta ciudad entrega a su majestad cada año.

Correspondió a la orden de los franciscanos, en 1530, la labor de construcción del monasterio que se encuentra al oriente de la gran plaza, y cuyo aspecto recuerda el de una gran fortaleza, típica es estructura del estilo franciscano primitivo; la construcción quedó terminada en 1580. Ante la fachada del monasterio se extiende el atrio donde hacen de entrada tres magníficos arcos mudéjares, en cuya decoración se utilizaron azulejos poblanos combinados con ladrillos rectangulares de exquisita manufactura.

Esta breve descripción permite ubicar artísticamente a Tepeaca por lo que atañe a la arquitectura colonial, creada principalmente con el tesón e inspiración de sus habitantes. Y es en este lugar de nuestra provincia, que es por tradición proveedora de artistas, donde se asentó la familia Cortés Juárez y donde su hijo vio la luz primera.

Se desarrolló la infancia de Erasto Cortés Juárez entre un gran número de tíos, primos y demás parientes que deparaban en las actividades propias del tiempo, como eran las merlendas, los rosarios, las misas y los festejos familiares a manera netamente pueblerina. No se borraría en él la imagen nítida y humana del abuelo materno, Don Manuel Juárez, al que, por su aspecto imponente ante sus ojos de niño se

parecía a un Porfirio Díaz, a un hombre infalible y sabio, cuya prestancia causaba respeto:

Su organismo era prodigioso debido a la vida saludable y metódica que constantemente supo mantener. Ni fumaba, ni ingería bebidas alcohólicas; se acostaba a temprana hora y se levantaba con el alba. Por tales costumbres pudo haber vivido sus 94 años existencia longeva precisa y conmovedora. 2/

En el recuerdo escrito de Erasto Cortés Juárez la vida transcurrió como :

Aquellos años de primera existencia cual brotes aéreos en el infinito caudal de las constelaciones primordiales, como flores, como primarias flores, en los ojos transparentes del niño que quisiera ser siempre niño. 3/

La visión infantil resultaría a la postre en una imaginación artística de gran candidez que describe lo cotidiano y pueblerino:

Los altos zaguanes con sus tejas, los hombres fornidos con su típica indumentaria, el hogar paterno

donde el niño se vio rodeado por la naturaleza, entre montañas, sol, lluvia, estrellas, animales domésticos y silvestres. Todo ello formó parte de su vida, en la que aprende a amar lo sencillo, lo cotidiano, la vasta y luminosa casa, la pileta, centro de la vida doméstica, donde pasaba largo tiempo enfrascado en sus diarios juegos; las plantas que eran parte vital del hogar y que daban un toque femenino y las que llegaban a recordar y describir gráficamente. 4/

En torno a la figura benévola del abuelo materno transcurrieron los años más felices de su niñez y juventud. De él aprendió a amar la historia de México y la buena literatura:

El abuelo era profundamente religioso. Cumplía devotamente con todos los preceptos, con los cánones establecidos por la tradición bien conocida y es tudlada por él; en su biblioteca pequeña pero muy selecta se podían contar volúmenes de valiosas ediciones sobre diversos temas; ahí encontraría raros ejemplares de las Mil y una noches, Antigua Historia de México o los Anales de México. 5/

Así nació el gusto y la admiración por las figuras que ilustran antiguos libros; gran impacto causaron las de Gustavo Doré. Gratos y bellos recuerdos de esta relación serían motivo de sentimentales párrafos que creó el artista como merecido homenaje a aquel vigoroso y religioso hombre que le dedicara muchos momentos de atención.

Las enseñanzas recibidas en el hogar sirvieron al niño Erasto en su formación general, sin embargo no ayudaron a mejorar sus labores escolares, de las que no se tiene noticia que hayan sido sobresalientes, sino más bien las de un niño con el desarrollo normal de su edad, pero que indu

dablemente coadyuvaron a transformarlo en el joven preocupado en aprender, en recibir los conocimientos de sus profesores, en captar del mundo sus emociones, colores y fértiles promesas.

Fue Erasto Cortés Juárez hijo único del profesor Reynaldo Cortés Navarro y de Doña Soledad Juárez de Cortés. El padre, dedicado maestro de primaria, ejercía gran ascendiente entre los vecinos de Tepeaca pues:

Era un hombre de mente serena que dedicaba -- gran parte de su tiempo libre al estudio de las disciplinas mentales y al dominio de su fuerza psíquica a fin de beneficiar a quienes lo rodeaban, recibiendo sus manos el pulso, las vibraciones de su cerebro generosamente organizado. 6/

La imborrable imagen del padre respetado, valiente y defensor de los intereses de una mayoría maltrecha y oprimida, dará cierto toque nostálgico y de humanidad a las obras que llevará a cabo Erasto Cortés Juárez. El propio hijo al referirse a su padre afirma que recibió de él fuertes cimientos:

Maestro en sus años a briles, formó el surco -- consistente de la enseñanza allá en su pueblo, en nuestro pueblo macizo de historia, verificado en la tradición similar de belleza eterna. Bórdó en la atmósfera provinciana su voz de mentor por convicción íntima y con ello estructuró generaciones que lucieron categoría positiva. Su escuela refugio de sencillez, en ella expuso la doctrina. 7/



La situación general del país se tornó difícil a partir de los -- primeros brotes de protesta en contra del gobierno dictatorial del general -- Porfirio Díaz, violentados por medio de justificadas huelgas, en el mineral de Cananea, Sonora, en 1906, y en la fábrica de hilados y tejidos, del Río -- Blanco, Veracruz, en 1907, las cuales fueron combatidas cruelmente por la soldadesca. La inquietud y la protesta popular culminarían vigorosamente con el movimiento armado, político y social de la Revolución del 20 de noviembre de 1910, en la ciudad de Puebla, y finalmente la renuncia del general Porfirio Díaz. Los acontecimientos suscitados en estos años decidieron al profesor Reynaldo Cortés continuar en la ciudad de México la labor docente que desempeñaba en Tepeaca. En la capital de la República, merced a su capacidad, recibió el nombramiento de director de una escuela primaria en el rumbo de Tacuba, y con la familia se trasladó a una casa vasta y luminosa donde se conjugaban la naturaleza pueblerina y lo ciudadano, elementos que matizarían la personalidad del pequeño Erasto.

Correspondió a la familia Cortés Juárez vivir hechos sangrientos que dejaron huella imborrable en la mente infantil de Erasto. Haber -- vivido la Decena Trágica, la muerte del presidente Madero, el gobierno de Victoriano Huerta, provocaron en él cierto sentimiento de impotencia frente al fuerte, el poderoso, al déspota y una actitud de realismo y fidelidad -- a toda prueba, pero jamás patética y grotesca. Don Reynaldo, al sentar --

su residencia en la capital de la República Mexicana, en busca de mejores oportunidades profesionales en un período histórico de gran ebullición, no pudo sustraerse a él, y gracias a que tuvo acceso a las Letras y a la Historia utilizó estas armas para ayudar a difundir las ideas de la Revolución, a no guardar silencio ante la injusticia y los crímenes que se cometían en el país. Por eso luchó activamente imprimiendo y distribuyendo panfletos contra el arbitrario régimen de Victoriano Huerta, exponiendo su vida, la de su esposa y de su hijo Erasto, quien vio convertirse a su padre en una pequeña célula revolucionaria que en esas fechas vibraban en todo el país, y así su existencia, y por consiguiente su obra artística, habrían de recibir un potente impacto social. La Revolución, la ideología de su padre, habrían de conformarse, por medio de su pincel en signos pictóricos trascendentes, en una expresión de libertad aprendida de su progenitor.

Su madre, doña Soledad, cima de su categoría digna y suprema mujer del hogar, el que convirtió en una verdadera alegría de la limpieza, en un remanso de callada vida doméstica, fue elemento de pródiga ternura familiar adquirida desde temprana edad. Este, el hogar, era su universo al que atendió siempre con solícito ordenamiento y una sensibilidad discreta y conmovedora, rodeada siempre de sus numerosas macetas y jaulas con diversas variedades de aves; de esa manera la recordaría el artista saturado de profundo amor filial:

Ella, unida a la perseverancia de él, se convirtió en lo que el maestro necesitaba, caminar estrechamente juntos y entre ellos yo, el brote de sus dúctiles esperanzas, como parte integrante de un fin productivo y enhiesto. Pasaron los años espaciosos, ... y la dama del hogar con su misión interior e inalterable, dejaba traslucir la paciente categoría de su apellido trascendente: Juárez, Soledad y Reynaldo. Dos nombres. Dualidad incuestionable de profunda y leal memoria. 8/

Don Reynaldo, Doña Soledad y el pequeño Erasto sentían la añoranza por Tepeaca y las nuevas condiciones ciudadanas los obligaron a establecer una comunión familiar más estrecha aún, e incluso permitir que su casa se convirtiera en el centro de reunión de parientes y amigos que se vieron precisados a emigrar a la ciudad para poder subsistir en esta dura etapa de transición. Por tanto, el hogar fue estancia de una intensa fraternidad de atenciones íntegras, prodigadas especialmente por doña Soledad.

El cambio a la capital fue debido, además de las necesidades del profesor Cortés Navarro, a que éste pensaba en mejores senderos para la educación de su hijo Erasto:

Por mí, por su hijo, dejó su pueblo, entraña de su sangre para conquistar al ubérrimo valle "cerca del agua". Fincaba en su categoría magistral la suficiente consistencia generosa y diáfana para conducirme por el recinto del universal conocimiento.

Abriose paso con su imantada honestidad en todo tiempo de excelente equilibrio mental. La capital

le ofertó su atmósfera secular, prolegómenos de estancia reguladora por merecerlo así para continuar en la ruta del tiempo histórico. La estrella de su voluntad se convirtió en sugerencia de vivo optimismo. 9/

De inmediato, el profesor inscribió a su hijo en la cercana Escuela Elemental No. 126, en Tacuba, para que recibiera la primera instrucción. En 1912 concluiría en este plantel sus estudios primarios con el beneplácito de sus padres. Logró entonces establecer lazos de amistad que perdurarían toda su vida, como fue la que conservó con Jaime Torres Bodet - quien en el transcurso de los años se convertiría en reconocido poeta, ensayista y crítico literario, que merced a sus dotes ocuparía cargos de gran importancia en los diferentes regímenes revolucionarios, entre los que cabe señalar el haber sido nombrado Secretario de José Vasconcelos, Director General de la UNESCO y Secretario de Educación Pública, en dos ocasiones.

Además de la amistad y las enseñanzas escolares aprendió a valorar el aprecio de sus profesores que descubrieron en él aptitudes de hombre de bien, y que le prodigaron cariñosos elogios que recordaría toda su vida como un halago a su interés en el estudio. Recibió durante su educación primaria estímulos a su dedicación y empeño, consistentes en diplomas que, como dato curioso, eran firmados por el Presidente de la República y por Justo Sierra.

### 1.1.2. Estudios y actividad docente.

Fue en el año de 1916 cuando Erasto Cortés Juárez inició sus estudios profesionales en el Academia de San Carlos, enclavada en el corazón mismo de la ciudad de México, para cursar la carrera de dibujo, etapa que abarcaría hasta el año de 1922 y que se caracterizó históricamente por las muchas vicisitudes que sufrió la Academia durante el período revolucionario.

Como estudiante estuvo consciente de los aspectos negativos de la enseñanza que impartía San Carlos; comprendió la necesidad de una renovación de los sistemas pedagógicos para poder romper con la tradición academicista, en la que imperaban los cánones europeos como único modelo; renovación que permitiera tener una nueva producción artística de tipo nacionalista. En esta época la institución estaba dirigida por el pintor -- Alfredo Ramos Martínez, quien optó por una actitud más comprensiva de los problemas estéticos que aquellos tiempos manifestaban. Consecuentemente, organizó una buena cantidad de actividades: exposiciones de maestros y alumnos, la gran exposición de pintura belga de 1922. Precisamente en este año Erasto Cortés Juárez dio por terminado su aprendizaje en San Carlos. Perteneció a una generación formada por brillantes y talentosos creadores que al correr del tiempo habrían de figurar entre lo más

significativo del movimiento artístico contemporáneo.

De aquellos días lejanos él mismo consigna circunstancias de compañerismo y amistad:

Leopoldo y yo formamos parte de aquella generación de la Academia de San Carlos que integraron - también, Fermín Revueltas, Julio Castellanos, Antonio M. Rufz, Francisco Díaz de León, Gabriel Fernández Ledesma, Rufino Tamayo, Emilio Amero, Agustín Lazo, Enrique H. Ugarte; Salvador Martínez Baez, Rosario Cabrera, Ricardo X. Arias, Agustín Romo -- de Vivar, Juan Campos, Emilio Amerio ... Creo que fue una magnífica generación, ya que compañeros muy queridos han adquirido indudable prestigio a través de sus obras.

Leopoldo Méndez y Julio Castellanos eran los - "zocoyotes" del grupo; ambos bien pronto adquirieron magnífico prestigio, pues siempre se distinguieron por su talento sorprendente y notable sensibilidad. -- Transcurrió esa época inolvidable, virtualmente intensa y emotiva. La juventud e inquietudes nos unió y nos impulsó progresivamente. 10/

Erasto Cortés Juárez, quien fue un gran aficionado a la fotografía, resultaba indispensable para que con su cámara dejase recuerdos del inquieto grupo de amigos predilectos, del cuadro o la escultura, del momento y aun la imagen vaporosa de alguna Judith, Fanny o Angélica. -- En su álbum de recuerdos se observa la foto impresa en el patio de la escuela en el año de 1920, con el grupo de amigos: Agustín Romo de Vivar, Julio Castellanos, Cortés Juárez y Gabriel Fernández Vargas; otra en el

interior de las galerías de pintura de la propia escuela en el año de 1917, donde se advierte a Salvador Martínez Báez, a Fanny Schiller, a Francisco Díaz de León y al propio Erasto Cortés Juárez, apreciando obras del arte europeo; o la foto fechada en 1921 con Julio Castellanos, Agustín Romo de Vivar y Emilio Amero. Fotografías todas que confirman esos nexos indestructibles establecidos desde aquella lejana época y que sobrevivieron y se fortalecieron en el devenir de los años y en la intensa y comprometida labor plástica.

La inquietud de Erasto Cortés Juárez por participar de los movimientos artísticos lo impulsó a ingresar a la Escuela al Aire Libre de Coyoacán, y a unirse al grupo de artistas que buscaba el carácter renovador que en su momento tuvo esta institución.

El mismo consigna en sus escritos que:

Hasta 1913 la enseñanza de las Artes Plásticas se impartía únicamente en la Academia Nacional de San Carlos; cumplía evidentemente una misión, mas se echaban de menos otras escuelas de índole popular que su ubicación debía ser al aire libre. Era indispensable su establecimiento toda vez que ellas llenaban la necesidad de promover la inclinación y el entusiasmo por el arte en los barrios pobres y el campo, de donde seguramente saldrían elementos valiosos en todas las ramas de las Artes Plásticas. Propiciando el ambiente, comenzaron a aparecer las escuelas populares de pintura y las al aire libre, que-

estaban vinculadas singularmente con las actividades de la estampa como un medio positivo de enseñanza. 11/

El maestro y pintor Alfredo Ramos Martínez fundó, en 1913, la primera escuela en el pueblo de Santa Anita, jurisdicción de Ixtapalapa, D.F. Siete años después, en 1920, fue trasladada a Chimalistac, -- jurisdicción de San Angel, hoy Villa Alvaro Obregón. Se debe mencionar al grupo de alumnos fundadores de esta escuela, porque a la postre destacaron notablemente como artistas plásticos y además como maestros: Fernando Leal, Francisco Díaz de León, Mateo Bolaños, Enrique A. -- Ugarte, Gabriel Fernández Vargas, Emilio García, Fermín Revueltas, Ramón Cano y Leopoldo Méndez.

De 1921 a 1923 funcionó la escuela en el amplio y bello casco de la ex-hacienda de San Pedro, Coyoacán. Ahí se trabajó con entusiasmo y se notaron desde luego los magníficos resultados tanto en la calidad de las obras, como en la numerosa concurrencia de alumnos, entre ellos: Pedro Martínez, Jean Charlot, Federico Cantú, Salvador Martínez Báez, Fermín Martínez, Gabriel Fernández Ledesma, Cortés Juárez y otros. Después se cambió a Churubusco, al convento, donde también fungió como director el maestro Ramos Martínez. Esto aconteció en 1924; allí se desarrolló una relevante labor de auténtico servicio público y ar-



tístico, lo que motivó la creación, en el año de 1925, de otras escuelas similares en diversos barrios de la ciudad, por ejemplo: la Escuela al Aire Libre de Tlalpan, casi en las estribaciones de la serranía del Ajusco, rodeada de vastos y húmedos huertos, de jardines bien cultivados, de calles angostas y tortuosas que conducían a viejos rincones; la Escuela al Aire Libre de Xochimilco, población de canales, chinampas y huejotes y cuyos habitantes concurren a clases en medio de aquel ambiente dedicado al placer de los sentidos y con los ojos bien dispuestos; la escuela en Guadalupe Hidalgo, al norte del Distrito Federal, característico rumbo de la ciudad en el que el constante trajín industrial y el bosque de chimeneas ofrecían un espléndido campo de estampas plásticas. La concurrencia, muy numerosa, se distinguía por su clara filiación proletaria.

Para ingresar en tales escuelas no era necesario requisito alguno, ninguna norma constreñía a los alumnos, pues se les ofrecía un lugar para pintar y se les daba los implementos, y el maestro sólo vigilaba la realización del trabajo cuidando que expresaran su propia emoción, alejados en lo posible de las influencias. Los alumnos quedaban en libertad de pintar lo que ellos mismos desearan y en la forma que quisieran. Así, el esfuerzo realizado en estas escuelas fue ciertamente benéfico, ya que puso al alcance de los niños y jóvenes provenientes de

las diferentes clases sociales, los medios de ensayo de sus posibilidades artísticas.

Erasto Cortés Juárez participó con entusiasmo y dedicación en las labores del plantel de Coyoacán, al comprender la importancia que estos centros tenían por su carácter auténticamente popular y social. En tendió asimismo la dinámica que permitía a los alumnos seguir sus propias inclinaciones, haciéndoles ignorar las técnicas de imitación, porque se apelaba a su esfuerzo, respetando en el alumno su manera de ver, pensar e interpretar la realidad.

El éxito de estas escuelas dio motivo para la creación de otros planteles similares en la provincia; Cholula, Pue., Cuernavaca, Mor., Taxco, Gro., Guadalajara, Jal., Monterrey, N.L., planteles que tuvieron floreciente desarrollo por su eficiente labor didáctica.

Erasto Cortés Juárez terminó su educación artística por el año de 1922, época en la que México vivió graves problemas que habían originado la Revolución de 1910 y que podían ser resueltos prontamente con sólo la publicación de nuevas leyes. Era necesario enderezar muchas cosas: expropiar latifundios, repartir tierras, señalar salarios mínimos para los trabajadores y crear muchos servicios, en especial el

educativo. Pero no todos estaban de acuerdo sobre la manera en que se debían resolver estos problemas, y se formaron grupos políticos con diversas opiniones y ambiciones; algunos estaban en contra del artículo 3o. de la nueva Constitución; otros contra el artículo 27 que hablaba de la propiedad de la tierra. La división de opiniones entre los dirigentes y la inquietud general que provocaron los grandes cambios que trajo la Revolución, hicieron difícil la pacificación del país. Algunos de los altos jefes revolucionarios, como Carranza, Zapata y Villa, murieron asesinados -- años más tarde y la rebelión de la huertista rompió el orden constitucional tan penosamente establecido, ensangrentando nuevamente a la nación.

Después de tan largas luchas en que obreros, campesinos, -- mineros o maestros habían abandonado el trabajo para participar en la -- revolución, el país se encontraba en ruinoso situación.

El presidente Alvaro Obregón inició la tarea de reconstrucción atendiendo cuatro tareas particulares: la dotación de tierras a los -- campesinos, el impulso a la educación, el intento de aplicar las leyes -- de Reforma a las congregaciones religiosas y el arreglo de la deuda con los Estados Unidos.

Es dentro de este marco socioeconómico que inició su actividad profesional Erasto Cortés Juárez. Acudió junto con su amigo --

Leopoldo Méndez ante el pintor y maestro Alfredo Best Maugard, quien a la sazón era jefe de la Dirección de Dibujo y Trabajos Manuales de la Secretaría de Educación Pública, para solicitarle una plaza de maestro de dibujo, y para apoyar dicha solicitud le presentaron varias acuarelas que fueron elogiadas y que les permitieron que de inmediato se les ofreciera un nombramiento.

Afortunadamente tuvimos suerte ya que nuestros modestos trabajos fueron elogiados por Best -- Maugard, y de inmediato nos ofreció concedernos un nombramiento para cada uno, cuyo sueldo era de \$90.00 mensuales. Ello nos llenó de alegría. Era natural, porque por primera vez disfrutábamos de unos ingresos que supimos devengar con eficiencia y puntualidad. 12/

De esta manera ingresó a la docencia en la Secretaría de Educación Pública, a partir del primero de marzo de 1923 como profesor de dibujo, en las escuelas primarias del Distrito Federal.

En esa época la enseñanza del dibujo mexicano, que así se denominaba y que se impartía oficialmente en las escuelas primarias se fincaba en la corriente artística que originó Best Maugard y que pretendía extraer de las pinturas decorativas populares ciertos elementos esenciales y que, combinados, producen efectos interesantes. A partir de ello inventó un método de dibujo que, basado en dibujos arqueológicos y en la

tradición de esas pinturas decorativas populares hechas en cajas de madera, loza y demás objetos, se reduce a la libre combinación de siete elementos primarios: la espiral, el círculo, el semicírculo, la curva o motivo de la "s", la línea ondulada, la línea en zig-zag y la línea recta. En cuanto a la composición se permitía una completa libertad, debiendo ser simple y en un solo plano, sin profundidades ni segundos términos, para representar a la figura humana, animales, flores, montañas; también debían usarse los mismos elementos, y los espacios en blanco llenarse de grecas y motivos decorativos. El profesorado vio en él un fácil medio para enseñar dibujo y estimular la fantasía y posibilidades artísticas de los niños.

Erasto Cortés Juárez dedicó, de 1923 a 1945 más de veinte año de su vida a enseñar las primeras bases del arte a sus pequeños discipulos, actividad que apoyó no sólo con sus amplios conocimientos artísticos y estéticos sino también con los históricos, lo que le valió amplio reconocimiento por parte de las autoridades educativas. Consecuentemente, se le nombró para integrar diferentes comisiones, como la constituída para el estudio de la decoración de la alfarería en Tlaquepaque y Tonalá, Jalisco; la comisión para la investigación psicográfica en varias escuelas primarias, con el objeto de colaborar en la formación del libro Pedagogía del dibujo, cuyo autor es el maestro Victor M. Reyes y para

el que aportó toda una serie de dibujos, explicaciones a las láminas y diverso material. Su labor no era entonces únicamente en las aulas, sino también en la investigación como ayuda en la difícil tarea de la enseñanza.

Sumaría a sus actividades docentes y de investigación para el nivel primario sus clases de dibujo en escuelas secundarias, donde -- gracias a su capacidad y desarrollo eficiente obtuvo la más alta categoría que a dicho nivel se puede aspirar, el nombramiento de Inspector de los cuatro centros de iniciación artística del Instituto Nacional de Bellas Artes, y a partir de 1954 el de inspector de escuelas secundarias nocturnas en el D.F.; dependientes de la Secretaría de Educación Pública. También fue muy destacado su trabajo desempeñado a partir de 1938, -- impartiendo la cátedra de dibujo en la Escuela Normal de Maestros, cátedra a la que renunció años después por múltiples ocupaciones y comisiones otorgadas por diferentes organismos.

La Universidad Nacional Autónoma de México también lo recibiría como maestro en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, antiguamente llamada Academia de San Carlos. En el año de 1946 fue invitado a suceder a su amigo Julio Castellanos en la clase de dibujo que -- éste tenía. El mismo Castellanos, fino dibujante, talentoso pintor y -- maestro acucioso, recomendó a Erasto Cortés Juárez para ocupar el --

puesto que él dejaba vacante por ingresar a Bellas Artes como Jefe del Departamento de Educación Artística. Esta recomendación demuestra hasta que punto Julio Castellanos estimaba las cualidades de Erasto Cortés Juárez como dibujante y maestro. En 1947 ganó por oposición la titularidad en las materias de dibujo al natural y figura humana vestida, las que conservó hasta 1956, año en que se jubiló. Muy importante también fue su labor en la formación de los futuros pintores y dibujantes que asistían a la Escuela de Pintura "La Esmeralda", en el turno vespertino, donde fue responsable hasta su retiro de la asignatura de dibujo al natural y técnica de la acuarela y la pintura.

Como maestro buscó ofrecer siempre el máximo de sus conocimientos a todos aquellos que asistieron a sus clases, y supo dar confianza a través de sus consejos y actitud amigable hacia sus discípulos, quienes lo recuerdan siempre laborioso, sencillo, impulsado por el deseo constante de ayudar, norma que siempre regiría su vida docente.

No es de extrañar que tan excelente profesor recibiera, a través de su larga vida docente, un sinnúmero de reconocimientos a sus méritos. Basta recordar un premio, el "Maestro Justo Sierra", por su puntualidad y eficiencia en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, consistente en medalla de plata, diploma y una obra del propio maestro, o el reconocimiento por parte de la Secretaría de Educación Pública por

sus treinta años de labor ininterrumpida al servicio de la educación artística en México.

### 1.1.3. Labor en provincia.

En 1956, habiendo cumplido los años de servicio estipulados, obtuvo su jubilación en las instituciones en las que prestó sus servicios: Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Bellas Artes y Universidad Nacional Autónoma de México. Tres décadas de magnífica labor docente que significaron una etapa culminante, un proceso que se vio cumplido y que dio paso a otras búsquedas, a otras tareas de eminente servicio artístico. En el grabado encontró terreno fértil para su desarrollo artístico. El grabado, a pesar de su incuestionable importancia, ocupa en la jerarquía plástica un lugar inferior, tal como ocurre con el cuento en la literatura. Al maestro Cortés Juárez le preocupó darle la dignidad que por derecho propio le corresponde, e hizo de la gráfica una práctica constante e intensa, la que prolongó necesaria e inevitablemente hacia la difusión y el establecimiento de talleres de grabado. ¿Dónde efectuarlo? En la provincia, precisamente, por supuesto, ya que la ciudad de México monopoliza esfuerzos y personas. Hacia ella se dirigió Erasto Cortés Juárez:



El ir a la provincia es virtualmente necesario pues implica el equilibrado concepto para profundizarse más y mejor en ella; siendo así, lo que pueda expresar sin la menor conjetura es para justipreciar en forma definitiva sus altas cualidades de raigambre nacional.

A veces es vasta, tranquilamente extendida, - como si no tuviese propósitos limítrofes ya que sugiere y mantiene firmemente el deseo desbordante - por saturarse espléndidamente, de lo que se ha creado en ella para confirmar su tradición de genérico - existir en todo su esplendor insospechado.

En otras ocasiones de sorpresas geográficas - se reduce, se concreta a un íntimo espectáculo donde se ha consumado el prodigio de la huella histórica, de las leyendas orales bajo el signo estatuido de lo que no debe olvidarse, porque forman parte de un todo incuestionablemente profundo y muy nuestro.13/

Tales conceptos vertidos por Erasto Cortés Juárez, hicieron que aceptara sin dudar los cargos fuera de la ciudad de México que a raíz de su jubilación se le propusieron, ya que disponía de todo su tiempo para dedicarlo al arte y a la cultura, y con un mayor ánimo emprendió la -- tarea de llevar sus experiencias al interior de la República. El primer -- lugar fue Culiacán, Sin., a donde arribó al aceptar la invitación de Gabriel Leyva Velázquez, gobernador del estado, cuya amistad era tan añeja -- como la que mantenía con Jaime Torres Bodet, pues ellos tres se habían -- conocido en los años de su educación básica:

Esta parte de la provincia es un vasto universo de realista consistencia donde la estructuración intrínseca de la tierra y de sus habitantes, verifica

indudablemente su entera cooperación en el mejoramiento de la vida nacional; es uno de los estados más poderosos en producción agrícola; demuestra la prodigalidad de sus magníficas tierras, con un sistema de irrigación efectivo y ejemplar. 14/

Permaneció durante casi cinco años, de 1957 a 1961; fundó el taller de artes plásticas, estableció el taller de grabado y llevó a cabo una fecunda labor de índole cultural. Por tratarse de un primer intento, el maestro Cortés Juárez tuvo que enseñar los rudimentos técnicos del grabado, y sin embargo pudo lograr que un buen grupo de alumnos alcanzara un nivel artístico aceptable. De esta manera la semilla del grabado fue plantada en tierra sinaloense y seguramente todavía sigue rindiendo sus frutos.

Creó y elaboró el periódico mural El Sinaloense; asimismo fundó la Sala de la Cultura; fue secretario de la Asociación de Periodistas de Sinaloa; colaboró en periódicos y revistas de la propia entidad; dejó varios cuadros al óleo que forman parte del Museo de Historia del Estado y que representan efigies de próceres sinaloenses.

Una vez concluida la gestión del gobernador Leyva Velázquez, el maestro Cortés Juárez hubo de regresar a la ciudad de México. Su inquietud por servir a la provincia no fue totalmente satisfecha en el

norte del país, y por tanto buscó una nueva oportunidad para trasladarse a algún otro estado de la República.

Con el cúmulo de experiencia adquirida en el taller de Sinaloa y su creciente interés por dar a la provincia los conocimientos y fuentes de creación artística, y en especial por continuar su labor de enseñanza del grabado, arte en el que el maestro Cortés Juárez era ya plenamente reconocido, fue comisionado por el Instituto Nacional de Bellas Artes - en San Miguel de Allende, Gto., población de preclaros antecedentes históricos, donde se fraguó la independencia nacional y que es considerada como centro de importantes actividades culturales, que fuera fundada el 3 de octubre de 1542 por el misionero franciscano Fray José de San Miguel, y que alcanzó su máximo apogeo en el siglo XVIII, en que se le dio la denominación de el Grande, por su alto desarrollo y constante progreso, y ya en la segunda mitad del siglo pasado se le designó como de Allende en honor de don Ignacio, el insurgente, El maestro Cortés expresó que:

Esta era una ciudad donde el clima de constante fraternidad saludable, la tranquila textura de la vida cotidiana se unificaba espléndidamente para avocarse una legitimidad de razonables conceptos y un deseo de pensar sin nerviosismos, para formular, crear, proyectar obras con toda sensatez. Todos los criterios todas las ideas, todas las manifestaciones del espíritu se recrean sin cortapisas en este medio fecundo sanmiguelense, parte integrante

de la provincia mexicana. 15/

A donde él llegó:

Por un feliz azar y como todos los viajeros que ahí desembarcan, sufrió el hechizo de aquel cielo azul poblado de grandes bandadas de ligeros pájaros. En San Miguel de Allende encontró un gran hotel disfrazado como centro cultural que impartía diversas actividades para el solaz de los turistas aburridos, contenía dos galerías de pintura, numerosos bazares de artesanías, un umbrroso parque con añoranzas de Versalles, dos palacios señoriales y un historial nutrido de anécdotas relacionado con los próceres de la independencia y la reforma. 16/

Un pequeño mundo repleto de atractivos para la insaciable curiosidad histórica de Erasto Cortés Juárez, quien con su tenaz esfuerzo contribuyó a la creación de un verdadero centro cultural que se llamó Ignacio Ramírez, liberal conocido en la historia como "El Nigromante", gigante del más puro liberalismo, intachable en su vertical pensamiento que se extinguió como caudal verosímil en el horizonte invicto de la historia, ejemplar e inmortal originario de la localidad, y a quien el maestro Cortés Juárez rindió homenaje con un grabado que colocó a la entrada del recinto.

Cabe señalar que los atisbos artísticos en la citada ciudad

se ubican en la década de los años treinta, con la llegada del escritor, crítico de arte y pintor de nacionalidad peruana, Felipe Cossío del Pomar, quien instaló en el convento de San Francisco de Sales la primera escuela de artes plásticas, que en los años cuarenta se trasladó para su mejor funcionamiento al ex-convento de la Concepción de las Monjas, - claustro amplio, solemne y bello, edificando en el siglo XVIII. Colaboraron un tiempo como maestros, pintores del indudable prestigio: Carlos Mérida, José Chávez Morado y Pablo O' Higgins, y otros que trataron de plasmar su obra en un mural, como David Alfaro Siqueiros, el cual desgraciadamente no terminó y cuyo tema era la vida del ilustre don Ignacio Allende. Después continuaron con la dirección de la escuela los hermanos Campanella de nacionalidad italiana, pero debido a ciertas dificultades se suspendieron las actividades

El 17 de agosto de 1962, después de una total reestructuración y bajo la administración del Instituto Nacional de Bellas Artes, se llevó a cabo la inauguración oficial del ahora llamado Centro Cultural Ignacio Ramírez, con asistencia de las altas autoridades del estado y representantes del Instituto Nacional de Bellas Artes y Secretaría de Educación Pública, que entregaron al maestro Cortés Juárez la Subdirección Técnica.

Dicho centro fue considerado como una institución piloto en la República por su propósito de difundir las actividades culturales y artísticas, con una función social al servicio del pueblo, para así cultivar el espíritu y la sensibilidad de la provincia. Las labores que desempeñó el maestro Cortés Juárez fueron la impartición de clases de grabado, la organización de talleres, museos, galerías y exposiciones.

Durante la estancia del maestro Erasto Cortés Juárez en San Miguel de Allende, el progreso técnico en la rama del grabado fue evidente, ya que se buscaron nuevos materiales y variados procedimientos, y la enseñanza del grabado fue aceptada con positivo entusiasmo, primero impartida por el propio maestro y después por José Julio Rodríguez. Tal como ocurrió en Cuñacán, el maestro Cortés Juárez produjo un grupo de alumnos a quienes no les creó el espejismo atrayente de la ciudad de México; en cambio los conminó a seguir residiendo en su estado natal e invadir con su vocación regiones circunvecinas necesitadas de latidos artísticos. Ese fue el logro, nutridos grupos de continuadores de una corriente que intentaba convertirse en herencia y tradición.

Cumplido su objetivo de ofrecer sus conocimientos a los jóvenes artistas guanajuatenses y de promover acciones culturales hasta el extremo que las circunstancias locales lo permitieron, decidió atender

a una solicitud de su hijo de regresar a la capital de la República, donde habría de recibir reconocimiento a sus empresas. Su precario estado de salud fue otro motivo para su reintegración a la ciudad de México.

#### 1.1.4. Su deceso.

A la edad de 72 años, tras penosa y larga enfermedad que lo postró durante varios meses, murió el día 8 de diciembre de 1972.

Hoy abandona al arte de México y el arte de México está de duelo por este hombre valioso y bueno que no está ya con el sino en la huella y en la memoria.

El hombre bueno de verdad, de veras noble y generoso, no por cumplido mortuorio, que se ganó los merecimientos a pulso de lealtad con su obra y su fervor, los más altos ser llamado Maestro por las legiones de jóvenes que a través de los años aprendieron de su maestría a quererlo, a reconocerlo y a respetarlo y la de haber sido, hasta la hora de su muerte y desde que ocupó el honroso sitio de Leopoldo Méndez, académico titular y de número de la Academia de Artes. 17/

Murió el trabajador humilde, dedicado siempre a sus tareas sin alardes, ni jactancia, firme en la idea de que a la larga sólo el trabajo perseverante y honrado conduce al cumplimiento de un objetivo firme

mente buscado; el de ser plenamente útil. Murió el hombre enamorado de la patria que impregnó todas sus obras con su profundo amor hacia México, hacia su provincia, hacia su historia. Su esfuerzo creador y docente ha servido para preservar y acrecentar el arte mexicano. Murió un verdadero maestro de las artes plásticas que no conoció la quietud ni la espera, y para cercar y acercar el tiempo tomó también la pluma y escribió para afirmar y rescatar los valores que configuran aquel genio, genio creador de México. Murió un maestro de la estampa para el que no hubo secretos en el campo de la técnica y que ratificó el nombre de México en esta manifestación del arte plástico. Todo lo abordó con el sello de una personalidad de primer orden. <sup>18/</sup>



NOTAS Y REFERENCIAS HEMEROGRAFICAS

1. Erasto Cortés Juárez. "Tepeaca Histórica". En Revista Mexicana de Cultura, de El Nacional, a. XXXII, tomo XXXIV, 4a. época, - no. 11, 194, mayo 29, 1960, p. 9.
2. \_\_\_\_\_ "Imagen de mi abuelo". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p. 3.
3. \_\_\_\_\_ "El recuerdo". Ibid, p. 1.
4. \_\_\_\_\_ "Recuerdo de la infancia". Carta dirigida a Jaime Torres Bodet. Ibid. p. 1.
5. \_\_\_\_\_ "Imagen de mi abuelo". Ibid. p. 2.
6. \_\_\_\_\_ "Las manos de mi padre". En Revista Mexicana de cultura de El Nacional, a. XXXIV, t. V, 4a. época, no. 874, - octubre 26, 1967, p. 4.
7. \_\_\_\_\_ "Mis padres". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p. 2.
8. \_\_\_\_\_ "Mis padres". Ibid. p. 3.
9. Ibid.
10. Erasto Cortés Juárez. "Crónicas Culturales". Loc-cit, a. XL, -- t. IX, 5a. época, no. 346, febrero 16, 1969, p. 2.
11. \_\_\_\_\_ "Sobre Escuelas al Aire Libre". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p. 3.

12. \_\_\_\_\_ Loc-cit p. 5.
13. \_\_\_\_\_ "México está en la provincia". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p. 1.
14. Ibid. p. 2.
15. \_\_\_\_\_ "La cultura en San Miguel de Allende". Loc-cit, a. XXXVIII, t. VIII, 4a. época, no. 605, enero 29, 1967, p. 7.
16. \_\_\_\_\_ "San Miguel de Allende". En México en la Cultura de Novedades, a. XXXVIII, no. 513, enero 28, 1973, p. 5.
17. Ricardo Cortés Tamayo. "Murió Erasto Cortés Juárez". En El Día, a. XI, no. 1, 864, diciembre 9, 1972, p. 10.
18. Otros críticos y escritores también se refirieron a la muerte de Erasto Cortés Juárez. Jorge J. Crespo de la Serna escribió:

Con la muerte de Erasto Cortés Juárez se abre un hueco irremediable en la fila de los contados hombres de rectitud en su vida y en su trabajo. Fue, efectivamente, un justo; un justo de nacimiento que jamás claudicó. Naturalmente en su trato cordial, sumamente humano conquistaba en seguida los corazones. Amaba la vida. Amaba al hombre. Amaba a la naturaleza toda. (En Novedades, a. XXXVIII, no. 11. 475, diciembre 12, 1972, p. 6.)

Andrés Henestrosa comentó:

Hombre humilde, dedicado siempre a sus tareas, sin aspavientos ni espectáculos, firme en la vida de que a la larga sólo aquel que insiste y persiste, se queda; sólo el trabajo, la perseverancia laboriosa y dolorosa, conducen a una ideal y soñada perfección. (En Novedades, a. XXXVIII, no. 11. 478, diciembre 15, 1972, p. 5.)

José Rodríguez M. "Incrédulo". En El Vocero del Norte  
de San Miguel de Allende escribió:

Hace unos cuantos días murió allá en la capital de nuestra República D. Erasto Cortés Juárez, un -- amigo como hay pocos, y no lo decimos ahora que ya no existe, ya que nosotros siempre reconocimos su gran valer como hombre, como amigo, como periodista y como artista. (En El Vocero del Norte, a. XIV, no. 637, diciembre 17, 1972, p. 5.).

## 1.2. DESARROLLO ARTISTICO

### 1.2.1. Inicios.

La producción plástica de Erasto Cortés Juárez se caracterizó por una gran variedad de técnicas, elementos formales e iconográficos; experimentó en terrenos diversos como el dibujo a lápiz y a tinta, en la pintura al óleo y la acuarela, en el cartel y en el grabado.

Abarcó diversos temas, que comprenden retratos, paisajes, escenas íntimas y costumbristas, manifestaciones populares y de la naturaleza, animales, denuncias y protestas sociales, los cuales forman parte de la vasta producción artística desarrollada a lo largo de toda una vida.

En esta producción, nos encontramos ante formas que van de un riguroso academicismo, para luego pasar a síntesis compositivas en base a una línea continua y el interés por plasmar el entorno y la realidad nacional.

A pesar de la pluralidad de formas, la producción de Erasto Cortés Juárez puede dividirse en dos grandes periodos: El primero -

abarcó desde sus inicios en 1917 hasta 1948, y el segundo, de 1948 hasta 1970, periodos que muestran cambios fundamentales en sus trabajos, sin que esto excluya la posibilidad de que ciertos rasgos permanezcan en toda su obra.

Del primer periodo, en términos generales se aprecia en el desarrollo artístico de Erasto Cortés Juárez dos etapas: una formativa y otra de consolidación de elementos nacionales.

La etapa formativa de Cortés Juárez se caracteriza por la presencia de rasgos académicos en sus trabajos que abarcan lo realizado en la Escuela de Bellas Artes de la ciudad de México, así como su paso por la Escuela al Aire Libre de Coyoacán. Muy pocas obras se conservan de esta etapa, sin embargo de los ejemplares que se tienen a mano, se aprecia que Erasto Cortés Juárez se dedicaba a realizar apuntes del natural de amigos o familiares, de modelos en movimiento y estudios anatómicos; manejaba diversas técnicas del dibujo a lápiz, carbón y tinta; destacan trabajos como su autorretrato dibujado en mayo de 1918, logrado en lápiz. (cfr. ilustración 1 ).

Aunque predominan los elementos academicistas al ceñir -

se al modelo original y al manejar el material lo más rigurosamente posible, se observa un excelente dominio del claroscuro y aguda penetración psicológica. Para Erasto Cortés Juárez era el apunte el proyecto, los bocetos la base esencial para posteriores soluciones de trazos depurados y valorados como fundamento de toda obra que destacara con categoría plástica.

Otro aspecto de esta etapa formativa que se advierte en sus obras es de un carácter dibujístico basado en una estética de dinámica lineal, donde la línea asumió una función formal coordinadora y expresiva. (Cfr. ilustraciones 2, 3 y 4 ).

La rebeldía ante patrones establecidos, el abandono de la Escuela de Bellas Artes, la política cultural nacionalista y el deseo de liberación de los artistas de la forma académica individualista, influyeron en Erasto Cortés Juárez para modificar radicalmente su obra e incursionar en nuevas proposiciones basadas en la integración general de un nuevo concepto de lo mexicano.

El ambiente político-cultural de México se encontraba en un momento de optimismo reivindicador que consideraba a la Revolución Mexicana, a sus dirigentes y a sus instituciones como factores de cambio

en beneficio del país.

Ahora el indígena, el obrero y el campesino formaban parte importantísima del lenguaje oficial que postulaba su emancipación a través de consignas y mejoras en todo el territorio.

Judith Alanís, en su artículo "El porvenir de la simiente", para la exposición homenaje a Gabriel Fernández Ledesma; escribe:

La Revolución Mexicana se había institucionalizado como salvadora de la Patria, del caos y la explotación. Intelectuales de filiación porfiriana y huertista debían ser sustituidos tanto en la política como en la cultura por gente de filiación revolucionaria. El nuevo grupo de ascenso debía modificar el concepto de México para que se modificara también todo resabio de opresión y dictadura. Había que impulsar y levantar los ánimos para presentar un frente de trabajo cultural como cruzada en pro del grandioso destino nacional. 1/

Por medio de las expresiones artísticas y culturales se pretendía captar los valores esenciales del país a través de un riguroso escrutinio de todas aquellas formas y manifestaciones que eran parte de la tradición nacional. Resultaba imprescindible rescatarlas y revalorarlas para que se constituyeran en elementos fundamentales del nuevo arte revolucionario.

El papel que desempeñó Erasto Cortés Juárez en este proceso de reconocimiento de lo propio, abarcó dos aspectos: El primero es aquél que desempeñó como educador de niños y jóvenes en el campo de la sensibilidad artística explotando sus facultades manuales y expresivas; aspectos que ya han sido tratados en páginas anteriores de este trabajo. El segundo lo constituye su producción personal, que en términos generales, comprende dibujos a lápiz, tintas, pinturas al óleo y acuarela; producción que abarca la segunda etapa, que hemos denominado de consolidación de elementos nacionales.

La iconografía que aparece en la mayoría de sus obras en esta etapa, tuvo mucha relación con la política cultural nacionalista. Dentro de estos lineamientos, los temas que encontramos con mayor frecuencia en la producción plástica de Cortés Juárez son las escenas costumbristas, los paisajes, los trabajadores proletarios, los héroes nacionales, los tipos indígenas o mestizos.

Antonio Rodríguez en la revista Mañana comenta:

Tomando como centro de su temática al pueblo, él "retrata" escenas de su vida importándole apenas - parece - asir la gracia de sus actitudes, por medio de un dibujo obediente. 2/



Por los años de 1929, Erasto Cortés Juárez realizó sus primeros grabados donde se aprecia el manejo de la forma mediante composiciones muy simplificadas, con la utilización de elementos geométricos o derivados de elementos de tradición popular. La saturación con imágenes del plano básico con pocos espacios en blanco seguramente es característico de su formación pictórica ( Cfr. ilustraciones 5 y 6 ).

Otros ejemplos de esta etapa son sus tintas que plasman paisajes provincianos y héroes, realizados con trazos vigorosos, líneas precisas y bien definidas características que le dio su oficio de dibujante. ( Cfr. ilustraciones 7, 8 y 9 ).

En su pintura se inspira la perspectiva en base a superposiciones de planos de los retablos populares mexicanos, pero a la inversa de la pintura popular, pues es el conocimiento de los recursos técnicos y no su ingenuidad el fundamento de su estilo. Predominan en sus trabajos las líneas enérgicas que llegan incluso a deformar las figuras para enfatizar sus rasgos.

José Chiávez Morado escribe:

Con la reincorporación de Erasto Cortés a la pintura, la plástica mexicana recibe una nueva inyección de su propia y su vieja savia, la que partiendo-

de la vena popular, pasa por las Escuelas al Aire Libre, sigue por Rivera y el Tamayo del ayer. 3/

Sus temas resultan íntimos relatos de un modo de ser que despiertan interés, pues se siente un atráido igualmente por las escenas de mercado, que por la vida en un patio de vecindad, los juegos de niños, la vida campesina, los tianguis; ello visto con ojos penetrantes y con sentido crítico. Para ejemplificar lo antes dicho, presento dos óleos del artista. ( Cfr. Ilustraciones 10 y 11 ).

De noviembre a diciembre de 1947, Erasto Cortés Juárez presentó una primera exposición de dibujo y acuarela en la galería de Arte Mexicano, que en el año de 1935, inició sus actividades y que con el tiempo se convirtió en uno de los centros más importantes y dinámicos, creados en beneficio de la difusión responsable de diversas expresiones plásticas. Sus trabajos fueron 17 acuarelas y 20 dibujos a lápiz.

Antonio Rodríguez afirma:

Hace poco más de dos meses, en diciembre del año pasado el mundo pictórico de México fue sorprendido por la aparición de un pintor del que prácticamente no se tenía referencias.

Y lo curioso es que, al ir rumpir inesperadamente en una galería de arte que se caracteriza por

cierta exigencia en determinada línea el pintor en cuestión se revelaba de pronto como un maestro en esa rama básica de la pintura que es el dibujo. 4/

En sus acuarelas emplea colores vivos casi sin mezcla, dando por resultado fuerte expresividad y un dejo de espontaneidad que muestra la total liberación de rigores académicos.

El mismo Antonio Rodríguez en un artículo de la revista Mañana explica:

Sin embargo, su obra que no es de arte purista ni expresa dramas se sostiene justamente por la fuerza del dibujo y la poesía de color. Pintados con colores de agua, sus cuadros tienen una solidez y sus tonos una densidad que la acuarela por lo general desconoce. 5/

De su producción de acuarelas para esta su primera exposición, presentamos dos ejemplos. (Cfr. ilustraciones 12 y 13).

El fino artista tuvo como finalidad pintar usos y costumbres que a pesar de que se están desvaneciendo, no han desaparecido del todo y resultan todavía testimonio de una época auténtica de México. Ingenuo en su expresión, Erasto Cortés Juárez relata la vida de provincia que transcurre simple y cotidiana en paisajes incontaminados.

El pintor Jesús Guerrero Galván afirma:

En las acuarelas y dibujos de Erasto Cortés - encuentro un sabor mexicanísimo. Sus personajes y las cosas están concebidas con una pureza un tanto infantil. En ellas se conjugan un realismo real y otro conceptual. Aparecen los objetos creados al antojo del pintor y todos con su propio aliento poético.

Cortés es un pintor que domina su oficio. Se le puede considerar como un virtuoso, como todo buen pintor debe serlo, en el buen sentido del vocablo. Sus trabajos están ejecutados llanamente, con una clara maestría, sin recurrir a trucos ni patrañas de ninguna especie. 6/

Su lenguaje espontáneo obedece a una sensibilidad fina, intresado en dejar constancia de los usos y costumbres de la gente de su tiempo. Aporta el tema regional, urbano, la nota provinciana, traduciendo en formas ingenuas y colores vivos la alegría, la queja, la gracia y la melancolía son imágenes de lo mexicano inocente, divertido y por ello singular. Son temas originales, cuyo enfoque hace a Erasto Cortés Juárez un artista diferente, revelador de un mundo de rica fantasía y problemas fundamentales.

Las obras de Erasto Cortés Juárez, que sirven de apoyo a esta parte del trabajo, son ejemplares recuperados principalmente de la colección familiar del artista, y de alguna revista, pues gran parte de su quehacer artístico pasó a manos de coleccionistas particulares nacionales y extranjeros.

### 1.2.2. Miembro de organizaciones artísticas.

En los inicios de su carrera como creador plástico, Erasto Cortés Juárez participó activamente en diferentes agrupaciones artísticas, en busca de su afirmación y empujado por un deseo de superación, con la certeza de que ahí se reunían creadores conscientes de la importante función social de sus actividades.

Es así que Erasto Cortés Juárez, primero, se incorpora al grupo revolucionario de pintores llamado "30-30". El marbete del grupo sólo era un símbolo, porque en realidad se esgrimían ideas, no armamentos, además, la totalidad de sus miembros estaba constituida por grabadores de vigorosa intención. Corría el año de 1929 y estos artistas se dedicaban a editar manifiestos en carteles murales que ilustraban con grabados en madera de cedro, para los que empleaban un lenguaje accesible al pueblo, el que no tenía posibilidades de visitar los museos o las exposiciones. Fernando Leal organizó la primera exposición de grabados (madera y metal) del grupo "30-30", que se inauguró en la carpa "Amaro", instalada en las calles de Guillermo Prieto y Velázquez de León, en la colonia San Rafael de la ciudad de México.

En la primera exposición colectiva del grabado de este grupo, que se realizó en abril de 1929, Erasto Cortés Juárez se dio a co-

nocer entre veintiséis excelentes grabadores y 170 obras exhibidas. En sus documentos el artista menciona que:

La primera exposición colectiva de los grabadores mexicanos de aquella época se montó en el paisaje América de la ciudad de México en abril de 1929. Expositores: David Alfaro Siqueiros, Ramón Alva de la Canal, Rosario Cabrera, Jean Charlot, Erasto Cortés Juárez, Francisco Díaz de León, Manuel Echauri, Justino Fernández, Gabriel Fernández Ledesma, Jerónimo Flores, Xavier Guerrero, Antonio Gutiérrez, Bulmaro Guzmán, Tamiji Kitagawa, Fernando Leal, José Lima y Puente, Carlos Orozco, Rufino Tamayo. 7/

Destacaron por su empeño y la laboriosidad Fernando Leal, - miembro fundador del grupo, Enrique A. Ugarte, Ramón Alva de la Canal y Gabriel Fernández Ledesma. El primer manifiesto tenía como encabezados: I. Los académicos. II. Los covachuelistas. III. Los salteadores de puestos públicos. IV. Y en general contra toda clase de zânganos y sabandijas intelectuales.

Esta agrupación, con su postura difundidora e informativa, - realizó la clara urgencia por comunicar y hacer conscientes a las grandes masas de la trascendencia de los acontecimientos que ellas mismas protagonizan. También hizo posible que el grabado continuara desarrollando su fuerte potencialidad comunicativa en otros grupos, gracias al - impulso que le dio y a la importancia que le concedió.

Erasto Cortés Juárez posteriormente ingresó en el grupo de Artistas y Escritores Revolucionarios (L. E. A. R.), cuyo origen se localiza en el grupo Lucha Intelectual Proletaria (L. I. P.), organizado por Leopoldo Méndez, David Alfaro Siqueiros y Pablo O' Higgins en el año de 1931, quienes fundaron, en 1933 la L. E. A. R., cuyo órgano difusor se llamó Frente a frente. De 1933 a 1937 dicho grupo alentó la acción revolucionaria, y además se vio, en varias ocasiones, fortalecido con nuevos miembros, tales como Alfredo Zalce, José Chávez Morado, Raúl Anguiano, Silvestre Revueltas, Pablo Moncayo, José Mancisidor, entre otros.

La L. E. A. R. contó además de la sección de artes plásticas, con la sección de literatura, donde destacaron Ermilo Abreu Gómez y Luis Cardoza y Aragón; con la de pedagogía que la integraban Luis Alvarez Barret, Jesús Mastache y Miguel Rubio; con la de historia constituida por Luis Chávez Orozco y Vicente Casarrubias. Silvestre Revueltas, Pablo Moncayo, Blas Galindo, Daniel Ayala, Salvador Contreras y Angel Salas fueron algunos de los integrantes de la sección de música.

En 1938, los miembros de la sección de artes plásticas de la L. E. A. R., que era la más numerosa y dinámica, decidió independizarse y fundar el Taller de Gráfica Popular (T.G.P.), Erasto Cortés --

Juárez consigna en un artículo "Las Artes Plásticas y la Revolución Mexicana", el nacimiento del Taller de Gráfica Popular:

Cuando en 1937 se disolvió la L. E. A. R. (Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios), significada organización de inusitada promoción veraz y progresista, algunos miembros de su sección de artes plásticas, por iniciativa de Leopoldo Méndez, Pablo O' Higgins y Luis Arenal y con la opinión favorable de David Alfaro Siqueiros y Gabriel Fernández Ledesma, decidieron - crear un nuevo centro de producción artística que debía ponerse a disposición del movimiento revolucionario de México. Nace entonces la organización con el nombre de Taller de Gráfica Popular. 8/

Para ser miembros de este taller sólo era necesario aceptar la "Declaración de Principio", probar con una muestra la capacidad profesional, aceptar ceder un veinte por ciento de las ventas y asistir regularmente a las sesiones semanarias. Ahora bien, la "Declaración de Principio" se fue modificando con el correr de los años, tomando en cuenta las circunstancias cambiantes. Actualmente consigna que:

El taller es un centro de trabajo colectivo para la promoción funcional, el estudio de las diferentes ramas del grabado y la pintura y los diferentes medios de producción. El T.G.P., realiza un esfuerzo constante para que su producción ayude al pueblo mexicano a defender y enriquecer la cultura nacional, lo que no puede lograrse sin la existencia independiente de México en un mundo pacífico.

El taller considera que un arte al servicio del



pueblo debe reflejar la realidad social de su tiempo y requiere la unión de contenido y formas realistas. El T.G.P., aplicando el principio anterior, trabajará por la constante elevación de las capacidades artísticas de sus miembros, convencido de que la finalidad del arte al servicio del pueblo se alcanza solamente con la mejor calidad plástica. 9/

A este grupo, también se incorporó Erasto Cortés Juárez, y de esta manera logró continuar con su trayectoria como artista gráfico; también ayudó a elaborar un lenguaje formal adecuado al grupo, basado en la introducción, en las artes gráficas, de un contenido popular y asequible a amplias masas. El artista gráfico tuvo, por su parte, la oportunidad de poder imprimir sus trabajos él mismo; fue consciente de que la obra del T.G.P. debería estar siempre en función de un problema y que Posada sería su ejemplo mayor, porque el grabado mexicano contemporáneo proviene de este hombre excepcional, ya que él sigue siendo el antecedente más limpio, más fuerte, más mexicano y más revolucionario.

A pesar de los escasos recursos económicos, el T.G.P., con el paso del tiempo, se ha convertido en un decidido impulsor de las artes gráficas mexicanas. Ha estimulado constantemente a los artistas reunidos en su seno a ejecutar trabajos en que se funde la tendencia a lo popular y lo didáctico con intenciones legítimamente artísticas.

La mayoría de los artistas que antes fueron citados, y que mi

litaron en las organizaciones también ya referidas, continuaron con su labor creadora. Sintieron como un deber sacudir las conciencias, luchar contra la indiferencia y apatía del pueblo para así volverlo activo y militante. Es por eso que los artistas mexicanos de la posguerra, apoyados por numerosos extranjeros, lucharon con las armas del pincel y del lápiz para hacer que los derechos de los hombres no fueran pisoteados y que por fin la libre determinación de los pueblos fuera respetada. Consecuentemente surgió la idea de consolidar los principios de los artistas plásticos y exponer a la ciudadanía sus principales anhelos a través de un salón llamado Salón de la Plástica Mexicana.

En el año de 1979 para conmemorar los veintiocho años de vida del mencionado Salón, se llevó a cabo en el Palacio de Bellas Artes la exposición titulada "Presencia del Salón de la Plástica Mexicana", y paralelamente una serie de mesas redondas en las que se discutió públicamente la función que debía cumplir ese organismo en la vida cultural nacional.

Del catálogo publicado en el mismo año de 1979, como un testimonio de la labor que había desarrollado el Salón, transcribo el siguiente párrafo:

El Salón de la Plástica Mexicana es una organi

zación autónoma dirigida por sus propios miembros - en forma de asamblea general y de Consejo Representativo; cuenta con veintiocho años de existencia y recibe el apoyo económico del Instituto Nacional de Bellas Artes. Por su situación, el Salón de la Plástica tiene un carácter muy especial ya que si bien depende de tal Instituto, ha conquistado gracias a la lucha decidida - de sus artistas, una gran autonomía e independencia - en su administración y en su política cultural; ésta ha sido discutida y diseñada por sus propios miembros y se encuentra estipulada en los reglamentos y estatutos el Salón de la Plástica Mexicana es una organización gremial de artistas plásticos que ha logrado con el -- tiempo una estructura democrática, flexible, no jerarquizada en lo que respeta a sus resoluciones, y donde la responsabilidad de la organización concreta de las decisiones tomadas por la Asamblea, se alterna periódicamente entre sus miembros. 10/

Dicho Salón ha sostenido el postulado de la libre expresión de los artistas, el diálogo público y el intercambio de experiencias en el trabajo colectivo. Se instituyó con numerosos artistas de la talla de David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, Diego Rivera, Leopoldo Méndez, Lola Cueto, Francisco Zúñiga, Juan Soriano, Germán Cueto, Jesús Guerrero Galván, María Izquierdo, Manuel Rodríguez Lozano, Pablo O' Higgins, - Alberto de la Vega, Agustín Lazo, Carlos Mérida, Francisco Marín, -- Jesús Reyes Ferreira, Erasto Cortés Juárez, que dieron repetidas muestras de su actividad plástica e interés por la difusión del arte y la cultura.

Del mismo catálogo:

El Salón de la Plástica Mexicana realiza una actividad constante de promoción y difusión de sus miembros; cuenta para ello con dos galerías: una ubicada en Havre No. 7 y otra en Hamburgo No. 22.

Al mismo tiempo lleva a cabo exposiciones en la provincia y en el extranjero.

Por otra parte mantiene abiertas sus puertas a las nuevas generaciones por medio de los "salones" - bienales de nuevos valores", así como a los artistas de reconocida trayectoria artística. Recibe también regularmente a artistas invitados y mantiene relaciones de intercambio con instituciones culturales en México y en el extranjero. 11/

En la publicación antes mencionada, editada conjuntamente por diversos organismos nacionales: INBA, SEP, FONAPAS, aparecen consignados noventa y ocho artistas, donde apreciamos que coexisten todas las corrientes estéticas y posturas ideológicas, artistas que con su actitud contribuyeron de manera determinante a la planeación de nuestra cultura. En las páginas de este documento figura Erasto Cortés Juárez, quien fue miembro fundador y un activo y destacado participante, y que en más de una ocasión presentó su obra grabadística en las galerías del Salón.

En las últimas décadas, el grabado se ha mantenido como la forma a la que han recurrido muchos de nuestros artistas que se han familiarizado con las tradicionales técnicas gráficas y aun en sus nuevas variantes -serigrafía y mixiografía - como una clara muestra de las am-

plias posibilidades que todavía ofrece este arte. Entre los maestros de esta rama hallamos a Francisco Díaz de León, Carlos Alvarado Lang, José Julio Rodríguez, Leopoldo Méndez y otros, e inclusive los más reconocidos pintores cultivaron eventualmente el grabado y la litografía: Orozco, cuyas litografías son consecuencia de su obra mural; Rivera y su litografía "Autorretrato" de reconocida calidad plástica; Siqueiros con verdaderas obras maestras en la litografía como son su "Autorretrato" y "Zapata"; y Rufino Tamayo, quien ha destacado con sus litografías a colores, que son creaciones de gran originalidad.

Antes de iniciarse como grabador autodidacta, Frasto Cortés Juárez realizó varios dibujos a tinta china que le sirvieron indudablemente como sólida base del procedimiento de la estampación. Se sabe que participó en 1929, en la primera exposición colectiva de grabadores mexicanos en la ciudad de México del grupo artístico "30-30", -- con un grabado en madera de hilo. Y en 1932 renovó su propósito artístico al crear otros grabados en el mismo material. Pero no sería sino hasta que ya como dibujante consumado y de incuestionable calidad plástica, él mismo reconoció la necesidad de expresarse a través del grabado, al que se dedicó plenamente desde 1948 apoyado en una sólida formación como dibujante y también como pintor.

Erasto Cortés Juárez expresaría a través de sus artículos periodísticos y escritos su agradecimiento a dos grandes amigos que lo estimularon e indujeron a dedicarse al grabado, al advertir que en sus dibujos a tinta se notaban cualidades específicas que se relacionaban perfectamente con el procedimiento grabadístico: negros y blancos en sus diferentes valoraciones técnicas; ellos fueron Carlos Alvarado Lang, maestro de grabado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas durante 32 años y Alfredo Zalce, de larga trayectoria plástica ; ambos contribuyeron notablemente con sus consejos y experiencia a fincar la labor del naciente grabador.

En 1948 comencé a grabar con gran interés en linóleo, y mis primeras estampas fueron 40 efiges de animales, además de escribir las semblanzas alusivas que formaron una plaqueta que lleva el título de Fisonomía de animales, cuya edición se realizó en -- los últimos meses de 1950. Ya estimulado por esta -- obra que parece tuvo buena aceptación, con nuevos -- impulsos me dediqué completamente a grabar abordando ya diversos temas y utilizando además del linóleo las maderas de pie y de hillo, asimismo la litografía. 12/

De entonces hasta su deceso su obra no se interrumpió, su producción se fue multiplicando y de su taller salieron cientos de grabados que ilustraron tanto sus escritos como los de otros autores. Y así gracias a una sólida formación artística, surgió el grabador excepcional, un auténtico maestro de tan funcional procedimiento, de gran sensibili--

dad, capacidad, y talento para manejar las herramientas específicas y -- concederles el mejor uso para así dotar a cada superficie, a cada elemento integrante de la composición de sus estampas, toda la categoría técnica.

### 1.2.3. Exposiciones.

A partir de 1952, se abriría un nuevo y próspero camino en la carrera del maestro Cortés Juárez, y éste fue el de las exposiciones -- que se inició con su participación como artista organizador de un lote de grabados mexicanos llevado a Puerto Príncipe, Haití, para ser exhibidos con motivo del bicentenario de la fundación de la ciudad haitiana. Unidas a esta misión vinieron varias exposiciones en la capital, la provincia y -- en el extranjero. Su segunda exposición individual y la primera vez que expuso sus grabados fue en el Centro de Arte Mexicano Contemporáneo -- de la ciudad de México, la que constó de 60 estampas exclusivamente en blanco y negro, a lápiz, carbón, grabados y litografías. Siguieron a ésta dos exposiciones en provincia, una en Sinaloa como miembro de la Socie -- dad Mexicana de Grabadores y la otra individual, en la ciudad de Puebla con 94 de sus grabados, ciudad donde presentó una nueva exposición -- tiempo después con motivo del año de Hidalgo, con una obra merecedo -- ra al premio Hidalgo, otorgado por la Universidad de Michoacán, la --

cual, para dar a conocer en el Estado el quehacer artístico del maestro Erasto Cortés Juárez, promovió una exposición en la ciudad de Morelia. Cerró el ciclo de dos años en provincia su cuarta exposición individual en la ciudad de Guadalajara y la colectiva de la Sociedad Mexicana de Grabadores, en la capital de la República.

Celebró en la ciudad de México, un año más tarde, su quinta exposición individual en la Galería de Arte Mexicano, de gran importancia, entre otras cosas, por el número de grabados expuestos -172 en total -, y cuya característica fue la alta calidad de los variados procedimientos que empleó en cada una de sus obras exhibidas.

En 1954 resultó un año de mucha actividad para el artista, cuya obra fue promovida y reconocida no sólo en la capital y la provincia sino que llegó a aumentar su prestigio internacional al exponer en Estados Unidos de América, en The Circulating Gallery en su sexta exposición individual y la muestra colectiva presentada en la ciudad de Varsovia, Polonia, donde además se vendieron varios de sus grabados que causaron magnífica impresión en el pueblo polaco.

Y en estas fechas también fueron adquiridas varias de sus obras por el Museo de Arte Moderno de Nueva York y una más por la



Biblioteca del Congreso de Washington, D.C.

La provincia mexicana, tan querida y añorada por el maestro Cortés Juárez, seguiría recibiendo su obra para aplaudirla en las distintas exposiciones que hasta allí llevó, tales como las celebradas en la ciudad de Durango que tan atinadamente reseñó Vicente Lombardo Toledano en la revista Siempre . <sup>13/</sup> Continúa con sus exposiciones en provincia: en la ciudad de Puebla, en Huexotla, Estado de México, en la ciudad de -- Colima en dos ocasiones y Tecomán, Col., en Zacatecas atendiendo la invitación especial del gobernador José Minero Roque, en San Miguel de -- Allende, Guanajuato.

Fueron también importantes las que se llevaron a cabo en la ciudad de México, con motivo de la feria del libro y en 1970 la exposición "Retrospectiva de Grabado de Erasto Cortés Juárez", compuesta por 180 obras en diversas técnicas y materiales, acto paralelo a su recepción como miembro titular y de número de la Academia de Artes, en el Salón - Verde del Palacio de las Bellas Artes.

Cabe señalar que el maestro Cortés Juárez participó en casi todas las exposiciones como maestro de artes plásticas de la Secretaría de Educación Pública, mientras ejerció su labor docente; sumadas a las

anteriores, resulta un total de 60 exposiciones colectivas y 16 individuales de dibujo, pintura y grabado.

#### 1.2.4. Reconocimiento.

Como reconocimiento a su trayectoria y categoría de grabador excepcional, de auténtico maestro de tan funcional procedimiento, con gran sensibilidad, capacidad y talento como reconocimiento también al hombre de letras, al historiador y crítico del arte, que contribuyó a la divulgación del arte contemporáneo en México, Erasto Cortés Juárez recibió la distinción de ser nombrado miembro titular y de número de la Academia de Artes, institución que se creó por decreto presidencial del 12 de diciembre de 1966, como un cuerpo colegiado que se especializara en las artes.

Comenzó, por lo tanto, la Academia a realizar sus actividades bajo el lema "Elevación por el Arte", cuyo significado es preciso y responsable. Se le fijaron como funciones principales: asesorar a los organismos gubernamentales o privados en los asuntos relacionados con el estímulo y protección de las artes y la salvaguarda de los bienes culturales; promover el estudio y la investigación de las artes mediante seso

nes periódicas privadas; llevar a cabo sesiones, seminarios y conferencias públicas, concursos, congresos y publicaciones especializadas.

De los escritos de Erasto Cortés Juárez transcribio un párrafo sobre la Academia de Artes:

Los miembros fundadores y de número tuvieron la designación por parte del Presidente de la República, Lic. Gustavo Díaz Ordaz. Se ha integrado la Academia en seis secciones: pintura; David Alfaro Siqueiros, Roberto Montenegro y Rufino Tamayo; -- grabado; Francisco Díaz de León, Leopoldo Méndez y Alberto Beltrán; escultura; Luis Ortiz Monasterio, Federico Canessi y Germán Cueto; música; Carlos Chávez, Blas Galindo e Ignacio Fernández Esperón; crítica de arte; Jorge Juan Crespo de la Serna, Justino Fernández y Francisco de la Maza, arquitectura; Pedro Ramírez Vázquez, Enrique del Moral y José Villagrán García. 14/

Con motivo del fallecimiento de los académicos Ignacio Fernández Esperón, Leopoldo Méndez y Roberto Montenegro y por acuerdo del consejo, fueron designados para ocupar respectivamente los sitios vacíos, Rodolfo Halffter, Erasto Cortés Juárez y Juan O' Gorman.

El 21 de octubre de 1970 se celebró la ceremonia recepcional del maestro Cortés Juárez. La Academia, en colaboración con el Instituto Nacional de Bellas Artes, organizó una doble celebración; la recepción propiamente dicha y la exposición retrospectiva de grabado -

del artista ; ambas ocurrieron en la Sala Verde del Palacio de Bellas - Artes. El programa se realizó primero, con la presentación del nuevo académico hecha por el presidente en turno, maestro Carlos Chávez.

"Don José Manzo y Jaramillo, artista plástico" fue el estudio que presentó el maestro Cortés Juárez como trabajo de ingreso a - la Academia. "Erasto Cortés Juárez, misionero del grabado" fue el - título de las palabras de bienvenida del maestro Francisco Díaz de León. En seguida se llevó a cabo el acto inaugural de la exposición que estuvo abierta hasta el 18 de noviembre del mismo año.

El material dado a conocer en la recepción, más una selección de las obras expuestas, así como las opiniones de los críticos de arte Justino Fernández, Jorge Juan Crespo de la Serna y del grabador - Francisco Díaz de León , integraron una publicación titulada Obra re--trospectiva de grabado de Erasto Cortés Juárez, que apareció poco tiempo después del acto.

Para corroborar la labor artística y literaria del maestro Cortés Juárez, transcribo las opiniones de Justino Fernández y Francisco Díaz de León.

Don Justino Fernández opinó:

A primera vista de las obras expuestas se tiene la impresión de un artista fino con grandes cualidades y con buena dosis de ingenua espontaneidad, pero cuando se revisan con mayor cuidado y se sabe que ha tenido formación y que ha sido por largos años profesor de dibujo, se cae en cuenta que su expresión es producto de una conciencia cabal. Hay que recordar el momento en que inició sus estudios y el impacto que debió dejarle la Escuela de Pintura al Aire Libre, patente en varios de sus grabados. Como en otros grabadores de nuestro tiempo, el mismo Posada, sus realizaciones se apartan de los principios tradicionales del naturalismo para crear una expresión libre que permita manifestar con mayor intensidad sus sentimientos e ideas. Ahora bien, en el caso de Cortés Juárez su personalidad abierta y sin rebuscamientos se refleja así en sus grabados que por lo general son de gran sencillez, tanto como su técnica expresiva, ya sea en dibujos a tinta y en litografía, o bien en grabados en madera y en linóleo; y por cierto, este último material lo ha trabajado con tanto esmero que en ocasiones es difícil distinguir si un grabado está realizado en madera o bien en linóleo.

En conclusión diré que la obra de grabado de Cortés Juárez tiene distinción y cierto encanto que proviene de un fino espíritu, de su ponderación y capacidad expresiva, de manera que es, sin duda, uno de los grabadores mexicanos del siglo que tienen un sitio en la historia de nuestro arte moderno. 15/

Francisco Díaz de León a su vez expresó:

Diversos y valiosos han sido los méritos demostrados en el ámbito del grabado para que Erasto Cortés Juárez venga a formar parte, en calidad de miembro titular y de número de la Academia de Artes. Débense al aprecio de sus trabajos de grabador, como los que realiza en la investigación de todo cuanto se refiere a la técnica e historia de este arte en nuestro país. . . . La presencia de su obra en exposiciones personales y colectivas ha servido para afirmar el merecido aprecio que se le tiene en el medio artístico como firme va

lor del grabado mexicano, lo que le ha valido que - muestras de su trabajo figuren en las adquisiciones del Museo de Arte Moderno de Nueva York, como en la Sociedad de Grabadores suizos y en el Instituto Nacional de Bellas Artes de México. 16/

Ambas opiniones reafirman la presencia del artista que entregó toda su actividad creadora al servicio de la sociedad mexicana, y que exhaltó con orgullo la identidad nacional no solamente con su obra plástica, sino también con su obra literaria.

No se puede pasar por alto que como estímulo a esa actividad el artista recibió algunos otros premios, entre ellos cabe mencionar el premio del gobierno del estado de Michoacán y la Universidad Nicolaita, en el año de 1953, al grabado conmemorativo del bicentenario del natalicio de Don Miguel Hidalgo y Costilla, merced a un grabado alusivo al tema; también, en ese mismo año le fue otorgado el primer premio en grabado en el concurso auspiciado por la Secretaría de Recursos Hidráulicos.

REFERENCIAS HEMEROGRAFICAS Y BIBLIOGRAFICAS

1. Judith Alanís. "El porvenir de la simiente". Folleto para la exposición-homenaje a Gabriel Fernández Ledesma, p.2.
2. Antonio Rodríguez. "Pintores de México". En la revista Mañana, -no. 234, febrero 26, 1948, p.18.
3. Erasto Cortés Juárez. s/t. Documento de su archivo personal, p.1.
4. Antonio Rodríguez. Loc-cit, p.18.
5. Ibid.
6. Erasto Cortés Juárez. Loc-cit, p.2.
7. "El pintor Fernando Leal". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p.2.
8. "Las Artes Plásticas y la Revolución Mexicana". Ibid, p.2.
9. "Taller de Gráfica Popular". Ibid, p.1.
10. "Presencia del Salón de la Plástica". En Catálogo Salón de la Plástica, México, I.N.B.A., 1979, p.3.
11. Ibid, p.4.

12. Erasto Cortés Juárez. "Sobre mis grabados". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p.1.
13. Vicente Lombardo Toledano. "Erasto Cortés, Pintor de los Grandes Mexicanos". En la revista, Siempre, v.7, no. 170, septiembre 26, 1965, p.30-31.
14. Erasto Cortés Juárez. "La Academia de Arte". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p.2.
15. Justino Fernández. "La obra de Erasto Cortés Juárez". En Erasto - Cortés Juárez: Obra retrospectiva de grabado, p.23-24.
16. Francisco Díaz de León. "Erasto Cortés Juárez, misionero del grabado". En Ibid, p.13



### 1. 3. DIFUSOR DE LA CULTURA E IMPULSOR DEL GRABADO.

#### 1.3.1. En la capital.

Decir Erasto Cortés Juárez es tratar de describir un conjunto de obras, hablar de la inquietud, el desca y la necesidad de trabajar, de difundir las artes plásticas.

No hubo en la vida de este creador un momento de reposo, -ninguna actividad artística que no desarrollara; pocas fueron las asociaciones que no lo contaron entre sus miembros; pocos fueron los periódicos, tanto de la capital como de la provincia, que no tuvieron su colaboración; y asimismo cultivó el ensayo histórico y el literario con gran -amenidad y magnífica documentación que apoyó con un dibujo o un grabado alusivo. No guardó con celo sus dones y conocimientos y menos aún sus valiosas propiedades, por ejemplo su colección de grabados.

José Julio Rodríguez, en "México en la Cultura" del diario Novedades, destacó su constante actividad:

Tenía el alma de golondrina, viajaba por las

costas y tierras adentro de la nación amada. Y al mismo tiempo que escribía nutridas cuartillas, presentaba exposiciones de sus grabados o de su enorme colección de estampas de sus colegas que él había -- acumulado al paso de los años. Así recorrió todo el occidente del vasto territorio mexicano. 1/

El artista, difusor siempre, puso de manifiesto los alcances del grabado mexicano a través del tiempo, en lo social, lo histórico, lo popular y plástico, con sus tradicionales procedimientos y los nuevos derroteros, las originales tendencias, las variadas técnicas, los diversos y funcionales materiales y los elementos de elevada imaginación productiva.

Como impulsor del grabado se sumó a diferentes grupos que trabajaron intensamente interpretando acertada y oportunamente los acontecimientos históricos de indudable importancia. Fue miembro fundador, en el año de 1949, de la "Sociedad para el impulso de las Artes Plásticas", e integrante de tres mesas directivas de esta sociedad. Militó en la "Sociedad Mexicana de Grabadores", agrupación en que desempeñó, a partir de 1947, año de su fundación, un papel muy importante en la difusión de la estampa mexicana. Entre los miembros activos de esta sociedad sobresale Mariano Paredes, que descolló por su entusiasmo en la organización de esta asociación y también Ana de León, Alberto Trinidad Solís, -- Pedro Castelar, Fernando Castro Pacheco, José Julio Rodríguez.

El nacimiento de la "Sociedad Mexicana de Grabadores" tiene sus raíces en el Centro de Arte Mexicano Contemporáneo. Erasto Cortés Juárez, en su libro El grabado contemporáneo escribió sobre este suceso:

Más tarde, tratando de llenar las necesidades - que nacían de la práctica del grabado, así como su divulgación y estímulo. Mariano Paredes con Abel Gómez Meza, Henoch Velázquez, Ramón C. Meza, Ramón Pablo Loreto, y otros artistas noveles, fundan el Centro de Arte Mexicano Contemporáneo y realizan una exposición de pintura y grabado en el "Foyer" del Palacio de Bellas Artes, exposición que tuvo magníficos resultados como estímulo para los grabadores.

El entusiasmo despertado por la exhibición planteó la necesidad de crear un organismo que únicamente se dedicara a estimular y difundir, manteniendo un taller experimental, las artes del grabado.

Es así como nace la "Sociedad Mexicana de Grabadores" (1947), fundada por Mariano Paredes, Francisco Vázquez, Feliciano Peña, Abelardo Avila, Pedro Castelar Báez, Julio Prieto, José Julio Rodríguez, Ángel Zamarripa, Susana Neve, Oscar Frías y otros. 2/

Esta sociedad destacó por fomentar todo tipo de corrientes e innovaciones grabadísticas; dio gran impulso a los jóvenes grabadores que mostraban excelente calidad plástica, cumpliendo así cabalmente con su ideario. Como muestra de estas actividades que desarrollaba esta agrupación, baste recordar la gran exposición "Dos siglos de grabado en la Ciudad de México", realizada en el año de 1951, y que se montó en el Museo Nacional de Historia del Castillo de Chapultepec, la que obtuvo gran reso-

nancia, ya que por primera vez se pudo reunir un lote de estampas valiosas como representativas de distintas épocas del arte de la estampación. Otro ejemplo lo tenemos en la exposición retrospectiva de la sociedad en el año de 1959, en el Museo Nacional de Arte Moderno, para conmemorar el XXV aniversario del Palacio de Bellas Artes. En el catálogo de esta exposición se declara:

Para estimular este esfuerzo el Instituto Nacional de Bellas Artes pone a disposición de la Sociedad una de sus mejores salas del museo, y auspicia esta exposición conforme al criterio y propósito que lo guía, para que todo grupo de artistas que realiza un esfuerzo en bien del fomento y difusión de las artes plásticas, reciba su apoyo y ayuda para continuar en la noble tarea de acrecentar el prestigio de las Artes Plásticas Mexicanas. 3/

Como resultado de este esfuerzo, y a iniciativa de la Sociedad, el Instituto Nacional de Bellas Artes aceptó instituir el Salón Anual de Grabado, que ha venido cumpliendo con su cometido: difundir el grabado y estimular a los artistas de esta rama.

Erasto Cortés Juárez también participó activamente en las tareas del Taller de Gráfica Popular, tales como el Portafolios 85 Estampas de la Revolución Mexicana y el portafolios titulado: 450 años de lucha como homenaje al pueblo mexicano, editado en 1960 con 146 estampas, obra colectiva de los artistas de la referida asociación.

Erasto Cortés Juárez consigna esta importante labor del Taller de Gráfica Popular:

Ha venido interpretando muy certeramente, y además con excelente calidad plástica, consumado y válido oficio; ya sea por medio de elocuentes carteles, funcionales periódicos murales, portafolios bien editados, grandes o pequeñas estampas de contenido determinante, folletos y hojas volantes de apropiada difusión. Todo un acopio gráfico donde el ejecutante demuestra asimismo su íntima convicción progresista por servir con gran responsabilidad profesional. 4/

En estos artistas existió la plena convicción de que sólo el arte que llega al pueblo realiza su alta misión humana y perdura. Por eso, el grabado que pasa de mano en mano es una de las formas perennes de la transmisión estética del pensamiento en los países como el nuestro.

Tomando en cuenta su brillante trayectoria como artista, Erasto Cortés Juárez recibió la distinción de ser nombrado director de la Galería de Arte de la Sociedad de Amigos del Libro Mexicano, así como director de la Sala de Arte dependiente de la Academia Mexicana de la Educación, labor que desempeñó con acierto en el lapso que duraron estas responsabilidades .

1.3.2. En la provincia.

Erasto Cortés Juárez inició su colección de grabados en 1955, la que con el paso del tiempo y la paciencia característica del maestro, - se acrecentó notablemente. La actividad del artista no se concretó a la - presentación de la exposición, sino que además explicaba a los asistentes los diferentes grabados y aclaraba dudas sobre dicha colección. Con esta actividad generosa logró crear el gusto y difundir la práctica del grabado entre el numeroso público visitante.

El periodista Pablo Fernández Márquez, en un artículo sobre la colección de grabado de Erasto Cortés Juárez, en la sección cultural - de El Nacional, destacó:

Lejos de guardar para sí este importantísimo - acervo, gustó de llevarlo de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo para que a través de las exposiciones libres que realizó, sirvieran a nobilísimos fines de cul - tura y divulgación. 5/

El artista llamó a su colección "400 años de Grabado en Méxi - co", y consta de estampas que representan un panorama completo del - grabado mexicano. Al escribir acerca de este importante lote suyo, con - signa hacia 1971 que:

Mi colección está integrada por unas 800 obras, en donde están representadas todas las clases de tendencias, técnicas, diversos materiales, temas de grande y disímbola significación. Están incluidos los maestros de indiscutible valía de distintas épocas, como los nuevos valores; entonces el panorama es bastante amplio y sin discriminar a nadie.

He recorrido como 30 poblaciones del país en la tarea de divulgación y proseguiré con el mismo anhelo porque creo que el arte del grabado bien merece que se le considere como parte integrante de suma validez de las artes plásticas mexicanas.

Esta colección fue considerada por algunos críticos como la más importante en su género en nuestro país, y fue conocida en Morelia (dos ocasiones), Colima, Tecomán, Col., Monterrey, N.L., Los Mochis, Sin., Tepic, Nay., Santiago Iscuintla, Nay., Juchitán, Oax., San Luis Potosí, S.L.P., Escuela Normal para Maestros, México, D.F., Huejotla, México, San Miguel de Allende, Gto., Guanajuato, Celaya, Gto., Querétaro (dos ocasiones), Galería José Ma. Velasco, Instituto Nacional de Bellas Artes, México, D.F.

Erasto Cortés Juárez, dio su opinión escrita sobre la acogida y el interés que tuvo la colección en los diferentes lugares en que se mostró:

Regresé de San Luis Potosí muy satisfecho debido al completo éxito que logró el lote "400 años de Gra-

bado en México" y también por el magnífico recibimiento y atenciones de que fui objeto.

Continuaré con la misión, con la responsabilidad que me he propuesto desde hace trece años; difundir el magistral arte del grabado al servicio del pueblo mexicano. 7/

El propósito del artista era presentar un panorama lo más amplio posible del grabado en México, que abarcó desde los aguafuertes del siglo XVI, a la época actual, así como una diversidad de materiales e instrumentos, para demostrar así que en nuestro país se han practicado todos los procedimientos de esta rama de las artes plásticas.

El interés demostrado por Erasto Cortés Juárez por participar en los sucesos relacionados con el arte, y con el objeto de difundir su obra, no únicamente en la capital sino en provincia, lo llevó a formar parte del "Primer Núcleo de Grabadores de Puebla", como miembro fundador. Esta agrupación fue alentada por Fernando Ramírez Osorio y Ramón Pablo Loreto, con el propósito de revivir e impulsar el arte gráfico en esta colonial ciudad. Como antecedente de la creación del Primer Núcleo de Grabadores de Puebla, los mismos artistas ya mencionados fundaron, en el año de 1947, el Primer Taller de Grabado. Como complemento a la creación de dicha organización también se estableció una galería que llevó el nombre del insigne grabador José Guadalupe Posada, la cual estuvo ubicada en 7 oriente 11, y donde se organizaron muy importantes exposiciones, tanto colectivas



como individuales.

El maestro Cortés Juárez no podía pasar por alto la labor que desempeñaban los jóvenes artistas que, como él, en sus inicios, -- habían tenido grandes dificultades para consolidarse. Por tanto buscó -- siempre la ocasión de conocer su obra e invitarlos a las galerías y centros culturales que él dirigía, sobre todo en la provincia, donde encaminó sus esfuerzos para destacar la obra de dichos valores, en ciudades -- como Morelia, Uruapan, Puebla, Culiacán, Colima, San Luis Potosí y -- San Miguel de Allende. Con el estímulo que el maestro Erasto Cortés -- Juárez dio al grabado en provincia, acabó por convertirlo en una actividad obligada además con notables adelantos, en la temática, la técnica -- y los materiales, según la región. Dio a estos jóvenes las respuestas -- atinadas a sus interrogantes y la dirección adecuada para su desarrollo artístico, entusiasmándolos a continuar con esta labor. Abrió entre -- ellos el panorama cultural de México y los hizo conscientes que el objetivo no era precisamente la búsqueda de notoriedad en la capital, sino que en su propio terruño serían bien entendidos por la afinidad histórica y natural que los rodeaba; además con la gran obra de difusión que se -- propuso al llevar por todos los rincones del país su colección, proyectó a estos jóvenes artistas en el ámbito nacional y les dio el merecido reconocimiento y lugar que les correspondía merced a sus excelentes do-

tes. Entre estos nuevos valores a quienes brindó su apoyo se encontraban artistas de la Universidad de Guanajuato, tales como Rosa Galván, - Akira Nagashima, Francisco Patlán, Thelma Cortés, Malisandro Carles; en San Luis Potosí, Octavio Bajonero; en Pátzcuaro, Mich., los discípulos del maestro Manuel Pérez Coronado.

Su labor en provincia se prolongó por espacio de quince años. Dirigió en ese ámbito museos, exposiciones, periódicos murales, jardines de arte; dictó conferencias y colaboró de manera constante en revistas y periódicos. José Julio Rodríguez comenta sobre su actividad:

Ha recorrido el mapa de México de un extremo a otro llevando sus enseñanzas, hablando a la gente - de lo que él tan profundamente conoce, es decir, que ha continuado enseñando a través de la divulgación -- por medio de la acción y la palabra. 8/

Primero lo albergó la ciudad de Culiacán, Sin., (1957-1962), donde además de la labor docente que desplegó como fundador del Taller de Artes Plásticas de la Universidad de Sinaloa, fundó un periódico mural, gracias a su iniciativa e interés por difundir las artes en dicho estado. Llamó a este periódico de índole cultural, El Sinaloense que ilustró con grabados que cumplieron la tarea de exaltar el sentimiento patrio, - el interés regional y dar a conocer a nuevos valores de la provincia.

El artista dejó asentado en sus documentos la importancia de los periódicos murales, como un medio de comunicación y divulgación -- del pensamiento:

El periódico mural difunde a los cuatro vientos la voz del progreso: obras de irrigación, de salubridad, ejidos, construcción de escuelas, campañas alfabetizadoras. Lleva estas noticias a los rincones más apartados del México eterno, consumando de esta manera un aspecto humano del que José Guadalupe Posada y los que, como él, hicieron del grabado un instrumento popular. 9/

Su conocimiento de la entidad sinaloense propició una nueva idea, la de crear una publicación que resaltara las conmemoraciones del estado y en general de la vida cívica nacional y ésta fue el Calendario cívico sinaloense.

La experiencia que adquirió en Sinaloa redundó en beneficio del estado de Guanajuato, pues continuó ahí su actividad de divulgador y promotor de la cultura, lugar éste de la provincia que dejaría gratos recuerdos al artista y grandes aportaciones a la población de la localidad. En San Miguel de Allende, el Instituto Nacional de Bellas Artes se abocó a la tarea de reconstruir un antiguo convento para dar ahí albergue a un centro cultural, cuyo nombre fue "Ignacio Ramírez", como un homenaje a tan eminente pensador liberal, nacido en su población y Erasto Cortés

Juárez, fue designado Subdirector Técnico del mismo.

Este centro fue remozado no sólo en su edificio, sino también en su organización integral, puesto que dejó de ser bazar o lugar de visitas turísticas, para convertirse en un verdadero centro de reunión de las artes y las artesanías.

Por la alta valoración que el propio artista concedía a las artesanías y por su interés en aumentar el prestigio de la región les dio un gran impulso en el centro cultural, donde además de la enseñanza del dibujo, la pintura, el grabado, la danza, el piano, el violín, el violoncello, la guitarra y el arte dramático, se trabajaban diecisiete artesanías, todas ellas de singular interés. Con los alumnos regulares del centro fue posible organizar una orquesta de cámara infantil, para solaz de los vecinos que asistían a los conciertos gratuitos. Asimismo, los estudiantes de arte dramático ofrecían sus representaciones en el teatro del propio centro, con cupo para doscientos cincuenta espectadores. Con la cooperación del gobierno del estado, se abrieron tres salas de exposición, una biblioteca, una sala de ventas permanente y una sala de arqueología y arte popular.

A partir de 1965 instaló un cine club y un jardín de arte para el primero y para conferencias, recitales y conmemoraciones cívicas con

tó con el teatro de la parroquia, gracias al apoyo de Monseñor José Mer-  
cadillo, figura relevante en el impulso a las tareas culturales, y quien -  
apoyó económicamente al maestro Cortés Juárez para la edición del --  
Calendario histórico guanajuatense, del que se hablará en páginas pos-  
teriores.

También el maestro Cortés Juárez desempeñó en San Miguel  
de Allende, el cargo de Presidente de la Corresponsalia del Seminario -  
de Cultura Mexicana que le confirió el Lic. Salvador Azuela y que man-  
tuvo entusiastamente hasta el año de 1967.

Otra actividad relevante que desempeñó Erasto Cortés Juá-  
rez en San Miguel, fue la defensa de los tesoros artísticos de la ciudad -  
por medio de sus artículos periodísticos aparecidos en periódicos de la  
capital de la República y del estado de Guanajuato. Así, en más de una  
ocasión se opuso abiertamente a los cambios arquitectónicos del lugar y  
promovió verdaderas cruzadas en respeto a la integridad histórica de la  
región.

El gobierno de Guanajuato reconoció su magnífico trabajo --  
encomendándole la fundación en el año de 1963, en la ciudad de Celaya,  
de la galería de arte "Hermenegildo Bustos", ubicada en el Centro Cultu-  
ral "Francisco Eduardo Tres Guerras", de la que durante algún tiempo -  
fue su inspector.

REFERENCIAS HEMEROGRAFICAS Y BIBLIOGRAFICAS

1. José Julio Rodríguez. "Erasto Cortés Juárez grabador y peregrino". En México en la Cultura de Novedades, a. XXXVIII, no. 11, 513, p.5.
2. Erasto Cortés Juárez. El grabado contemporáneo. p. 31-32.
3. Catálogo de la Exposición Retrospectiva de la Sociedad Mexicana - de Grabadores. p.1.
4. Erasto Cortés Juárez. "Algunos aspectos del grabado". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p.6.
5. Pablo Fernández Márquez. "La colección de grabados de Erasto -- Cortés Juárez". En Revista Mexicana de Cultura. El Nacional, a. - XXXVI, t. X, 4a. época, no.12, 935, marzo 21, 1965, p.14.
6. Erasto Cortés Juárez. "Sobre mi colección 400 años de grabado en - México". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p.1.
7. Ibid.
8. José Julio Rodríguez. "Erasto Cortés Juárez grabador y peregrino". Loc-cit, p.7.
9. Erasto Cortés Juárez. "El grabado mexicano y José Guadalupe Posada". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p.6.

#### 1.4. EL GRABADOR, ILUSTRADOR Y AUTOR DE TEXTOS.

Hombre tenaz y optimista, satisfizo con creciente éxito su curiosidad y sus incesantes anhelos de estudio y de renovación, no sólo en el grabado, su principal medio de expresión, sino también en artículos críticos en periódicos y revistas, que generalmente el artista ilustraba con algún grabado. El periodista Ricardo Cortés Tamayo, en la sección "Perfiles de México" del periódico El Día, confirma el hacer literario y gráfico de Erasto Cortés Juárez:

Un maestro de las Artes Plásticas que no conoce la inquietud ni la espera y para cercar y acrecentar al tiempo ha tomado la pluma y escribe para firmar, con firmeza y rescatar los valores que configuran aquel genio.

Allá va y luego viene y vuelve a irse este menudito ser, los nervios y la pasión en ristre, rastreando los campos de nuestra geografía para dejar constancia de los valores nacionales; muchos de ellos desconocidos aún en los propios lugares que los nacieron.

Diríamos sin el menor temor a extremar el comentario, que Erasto Cortés Juárez merece el bien de los mexicanos y de México por la ancha labor que honesta y sencillamente sin resabios ni disculpas, ha ido a través del tiempo y las distancias, sembrando para el conocimiento y el surgimiento de nuestro Arte Plástico. 1/

Desde el año de 1948 colaboró ininterrumpidamente en el suplemento cultural del periódico El Nacional, de la ciudad de México. -- Puntualmente allí estuvo con un artículo acompañado de su respectivo grabado para recordar a los ilustres mexicanos. El interés del grabador no se centró en una determinada época o en algún personaje, sino que con la versatilidad que lo caracterizó, trató de abarcar a todos los héroes de la historia patria. Baste recordar sus magníficos grabados de Hidalgo, Morelos, el Dr. Mora, Juárez, Zapata, Madero, Aquiles Serdán, Zaragoza, Carranza; asimismo dio a conocer la obra grabadística que se estaba desarrollando en la capital y en diferentes lugares de la República.

Cualesquiera de sus incontables artículos confirman su aptitud y preparación, porque su contenido era diverso y ameno, su lenguaje accesible, pues se adaptó perfectamente al gusto popular, y los temas grabados en la ciudad fueron inagotables: "El grabador José Guadalupe Posada", "El grabado en la ciudad de Colima", "La estampa popular", -- "El grabado en Zacatecas", "El grabado en las escuelas nocturnas de iniciación artística", "El panorama del grabado en México", "Estampas de Cullacán", "Las artes plásticas en la Universidad de Sinaloa", "Las manos de mi padre", "México está en la provincia", etc.

También aparecen sus artículos y grabados en las páginas -



del suplemento México en la Cultura, "Perfiles de México" del periódico El Día, en El Universal y Excélsior. Hay ejemplos de la finura y gracia de sus grabados de animales, su vasta galería de personales históricos, héroes militares y civiles; las luces del paisaje y las costumbres, las faenas del campo y el afán industrial o los retratos de poetas o el -- grabado Mi madre.

De 1958 a 1963 colaboró con la misma índole de artículos y grabados en la revista Magisterio del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Contribuyó además en diversas revistas de la capital, tales como: Jueves de Excélsior, Siempre y Mañana y la revista del Taller de la Gráfica Popular con artículos sobre "José Clemente Orozco, grabador", "Diego Rivera", "Madre Universal", "Estampas sinaloenses", etc. También la provincia recibió sus interesantes documentos y grabados a través del periódico El Vocero del Norte de San Miguel de -- Allende y la revista de la Universidad de Guanajuato y Provincia de Celaya, Gto. Esta participación constante en diarios y revistas de provincia lo convirtieron en un verdadero cronista que exhaltó las cualidades de cada región, ya que supo adentrarse en nuestras costumbres, constatándolas, comulgando con ellas y divulgándolas, con toda la honradez del hombre de corazón y de pensamiento libres.

Esta ardua labor le valió ser reconocido como miembro fun-

dador y activo de la Sociedad de Amigos del Libro Mexicano y ser incluido en el Directorio de Escritores Mexicanos del año de 1955.

Debido a su calidad reconocida como grabador fue solicitado por Daniel Moreno para ilustrar su obra Los hombres de la Reforma.

En un artículo de México en la Cultura, el autor del libro comenta:

Tuve oportunidad de tratarlo durante más de dos décadas, y en diversas actividades coincidimos en varias ciudades de la República. Pocos años después de haberle conocido y cuando ya había tenido la suerte de que muchos de mis artículos fueran ilustrados con sus trabajos de grabado, sobre todo las semblanzas de González Ortega, "El Nigromante", Ignacio Manuel Altamirano, Benito Juárez, Antonio Rosales y muchos otros. ... seguimos tratándonos y colaborando en algunos trabajos. Tuve la fortuna de que uno de mis libros: Los hombres de la Reforma, apareciera con ilustraciones debidas a su esfuerzo. 2/

Erasto Cortés Juárez no solamente ilustró esta obra sino también asesoró al autor con sus conocimientos históricos. Fue editada por Libro Mexicano, Editores en el año de 1961.

También en ese mismo año salió a la luz una novela escrita por René Avilés, editada por Costa Amic, llamada La azotea del amanecer, cuya portada y viñeta del texto fueron del artista. La portada es un grabado que representa una calle en perspectiva y al lado derecho se

observan tres casas de pueblo, al centro un hombre de espaldas con los brazos abiertos, y la calle se pierde serpenteando en unos cerros y montañas. Cada uno de los capítulos va acompañado con sencillos grabados con temas costumbristas, personajes, paisajes y retratos, y todos delimitados por un fondo de color.

La personalidad de Erasto Cortés Juárez no puede ser encasillada en una sola práctica artística, ya que su capacidad creadora lo llevó a buscar nuevos horizontes y encontró en las letras una clara y espontánea forma de expresión. Comenzó escribiendo recuerdos: sus padres, su infancia, sus años juveniles, el terruño, y continuó con temas históricos y plásticos, en especial sobre el desarrollo del grabado mexicano. Para ello Erasto Cortés Juárez observa, recaba datos, investiga, revisa todo lo que le rodea y acaba por darnos obras que resultan material de primera mano para cualquier investigación de la historia del grabado con temporáneo.

#### 1.4.1. Los textos y las ilustraciones propios.

Cuando aún era un joven artista que apenas empezaba a descollar, aceptó la comisión para investigar y colaborar con el maestro Victor

M. Reyes en la realización del libro Pedagogía del dibujo y como era característico en él dedicó su mayor empeño y entusiasmo para cumplir satisfactoriamente con esta labor que se tradujo, a la larga, en una documentada obra, que se editó en 1943, bajo los auspicios de la Secretaría de Educación Pública. Puso de manifiesto este libro la preocupación que existía en este equipo de investigadores por la falta de una importante relación entre el trabajo aglutinador el conocimiento y el valor de los instrumentos expresivos del niño, en particular del gráfico y del cual el dibujo, como expresión gráfica, era el que menos se tomaba en cuenta en el proceso educativo. Partiendo de esta preocupación elaboraron un texto que englobaba tres aspectos del dibujo: Un bosquejo histórico de la enseñanza del dibujo, la interpretación psicológica de la expresión gráfica infantil y la técnica de la enseñanza del dibujo en la escuela primaria. Aspectos que a la larga se tradujeron en una visión más amplia y una comprensión de la importancia del dibujo en la educación en México.

La primera obra de Erasto Cortés Juárez fue el portafolios o plaqueta llamada Fisonomía de animales, que como su título indica, son grabados de cuarenta animales seleccionados por el artista, para los cuales escribió el texto respectivo. Esta obra fue editada por Ediciones Mexicanas, S. A., en la ciudad de México, en el año de 1950, con un tiraje de 275 ejemplares numerados y firmados. Se trata ya de una rare-

za bibliográfica, puesto que el grabador imprimió una a una las ilustraciones, lo cual significó una agobiadora tarea de once mil estampas. El material que eligió para realizar sus grabados fue el linóleo y en él fueron apareciendo con bien logradas particularidades los amigos menores del hombre, aquellos que le son familiares en el hogar y también los que gozan de libertad y caminan, cantan o vuelan en su habitat natural.

Antonio Rodríguez, crítico de arte, comenta en un artículo - en el suplemento cultural del diario El Nacional, los aspectos del mundo animal de Erasto Cortés Juárez:

Esta obra está formada por un conjunto de cuarenta grabados en linóleo que ilustraban unos cortos textos que el mismo artista escribió sobre los animales y sus hábitos.

Tales grabados no desarrollan, pues, otro tema que el de los animales en medio del ambiente que los rodea.

Física e intrínsecamente son imágenes de caballos, venados, monos, aves e insectos, en sus múltiples formas.

Para el educador que ha sido y es Erasto Cortés Juárez, no es remoto que estos grabados, y el libro en su conjunto, hayan sido inspirados por el deseo de ofrecer a los niños, una visión amena y refinada - del siempre apasionante mundo de los animales.

Con su lápiz bien adiestrado Erasto Cortés crea un mundo de formas, un parque zoológico lleno de muchos y distintos habitantes: unos decorativos como el cisne de "engañoso plumaje", tímidos como el conejo; indolentes como el gato y graciosos como las palomas.

Pero es gracias al buril creador de insospechados matices de medios tonos llenos de sortilegios y de luces discretas o deslumbrantes, que los grabados de Erasto Cortés Juárez, alcanzan ese clima poético que los distingue. 3/

Aquí se reveló el fino grabador, el dedicado escritor y el cariñoso padre que dedica el libro a su hijo.

Al estilo de Fisonomía de animales, apareció en 1960 una nueva obra titulada Héroes de la Patria, publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México; consta de tres partes: la Independencia, la Reforma y la Revolución. Daniel Moreno, en México en la Cultura, comentó al respecto:

Quando el gobierno de Sinaloa a instancia del Director de la Extensión Universitaria de la Universidad de aquel estado, el profesor Juan L. Macedo; lo invitara para ayudar a la formación de una Escuela de Grabado y pintura de la misma, Erasto Cortés Juárez pasó varios años en tierras sinaloenses de donde trajo un Album Patriótico en el que al mismo tiempo que reunía los grabados de importantes patricios sinaloenses como Eustaquio Buelna, Agustín Ramírez y otros o de otras entidades celeberrimas de Sinaloa, como Ramón Corona, les unió algunas figuras nacionales, siempre insistiendo en los personajes liberales de las que fue un apasionado admirador y a los que dedicó diversos trabajos: Benito Juárez, Juan Álvarez, Melchor Ocampo, Santos Degollado. 4/

Es una selección de treinta y ocho personajes, cuyas efigies

están logradas por grabados de Erasto Cortés Juárez; diecisiete de las biograffias fueron también producto de su pluma y los restantes las realizaron sus colaboradores, Ricardo Cortés Tamayo y Antonio Nakayama.

De su labor en provincia aparecieron dos pequeñas obras llamadas calendarios. El primero realizado en Sinaloa, en dos ediciones - la primera en abril y la segunda en julio de 1958, bajo el título de Calendario Cívico Sinaloense, está constituido por las fechas que se consideran importantes en el estado y las ilustraciones en grabado de hombres ilustres de Sinaloa.

El segundo de éstos es el Calendario Histórico Guanajuatense, que terminó después de más de dos años de trabajo de investigación y que publicó en San Miguel de Allende en 1967; lo ilustró con más de veinte -- grabados realizados en linóleo y consigna en él mil fichas importantes. Abarca desde el siglo XVI hasta nuestros días, y es una selección de los acontecimientos, los aniversarios y los hechos más notables. De cada mes del año respectivo surgen datos, algunos sencillos, otros dramáticos, pero que contienen en su totalidad hechos elocuentes y verdaderos dentro de un orden cronológico. Es una visión generalizada de lo que Guanajuato ha sido desde los primeros grupos indígenas hasta el presente siglo, y pone de relieve su riqueza histórica.

De este almanaque patriótico Erasto Cortés Juárez comenta  
en México en la Cultura:

Recurrí a fuentes veraces, libros y publicaciones de honorable responsabilidad, donde logré interiorizarme para especificar lo mejor posible la caudalosa corriente de hechos extraordinarios que allí se consignan hasta llegar a la época contemporánea.

Héroes auténticos en toda su magnitud lo mismo que conservadores recalcitrantes, algunos traidores, notoriamente negativos para el progreso de México; cruentas victorias de epopeya en los campos de batalla también de derrotas desafortunadas y sangrientas; alusiones a personajes de las letras de lúcido talento, y de artistas humildes que no obstante nos legaron magna obra.

La aportación de este trabajo de índole popular, trata de ser un mensaje de antecedentes objetivos para ir creando en el pensamiento, en el espíritu de todo guanajuatense la estimación y el reconocimiento de tantos fastos sorprendentes; y permite aquilatar también serenamente, las referencias lamentables o censurables por todos motivos. 5/

El Calendario Histórico Guanajuatense contó con el auspicio moral de la Corresponsalía del Seminario de Cultura Mexicana y el apoyo económico de Monseñor José Mercadillo, importante figura eclesiástica de San Miguel de Allende, y fue impreso en la imprenta San Miguel, Cuadrante 51, ciudad de San Miguel de Allende.



REFERENCIAS HEMEROGRAFICAS

1. Ricardo Cortés Tamayo. "Erasto Cortés Juárez". En Perfiles de - México, de El Día, a. VIII, no. 2703, diciembre 27, 1969, p.13.
2. Daniel Moreno. "Erasto Cortés Juárez". En México en la Cultura de Novedades, a. XXXVII, no. 11,125, diciembre 31, 1971, p.3.
3. Antonio Rodríguez. "Aspectos del mundo animal en grabados de -- Erasto Cortés Juárez". En Panorama de la Artes Plásticas de El - Nacional, a. XXXII, t.V, 13, 874, mayo 29, 1960, p.7.
4. Daniel Moreno. Loc-cit, p.3.
5. Erasto Cortés Juárez. "Centro Cultural Ignacio Ramírez". En México en la Cultura de Novedades, a. XXX, no. 8697, marzo 28, 1965, p. 1.

### 1.5. CRITICO E INVESTIGADOR DEL GRABADO MEXICANO.

La década de los cincuenta fue de importancia fundamental - para que el grabado alcanzara un digno nivel dentro de las artes plásticas. La actividad que desplegaron los creadores para proyectar y valorar el grabado, fue diversa: algunos a través de la enseñanza, otros como miembros de centros difusores, algunos más escribiendo en los diferentes diarios.

Hugo Covantes, en páginas de su libro El grabado mexicano en el siglo XX, 1922-1981, comenta:

En este tiempo es Erasto Cortés Juárez, quien desarrolla una acción tenaz en los distintos frentes de la especialidad: en la producción, en la docencia, en la investigación y en la divulgación. No resulta temerario afirmar que Cortés Juárez es el principal protagonista del grabado en esta época. Su producción en este lapso decenal es numerosa, quizás más numerosa aún que la realizada en este tiempo por el mismo Leopoldo Méndez, uno de los grabadores más prolíficos. Sus dos grandes exposiciones individuales en 1950 en la Galería de Arte Contemporáneo, - en la que exhibió 60 estampas y la de 1954 en la Galería de Arte Mexicano, en la cual logró reunir 177 piezas en distintos procedimientos de la gráfica, no tiene igual. 1/

Queda claro que el amor por la estampación en Erasto Cortés Juárez se hizo patente en muy diversas manifestaciones, y que no desdeñó ninguna nueva empresa. Su trato frecuente con grabadores y su presencia en exposiciones le hicieron concebir la idea de recoger en un libro toda una serie de datos que llenaran un vacío informativo y así ofrecer un panorama del grabado en México, a partir de la década de los veinte, que fuera de utilidad a los estudiosos del arte moderno. Tal proyecto se concretó en el año de 1951, cuando apareció El grabado contemporáneo (1922-1950), editado bajo los auspicios de Ediciones Mexicanas, S. A., como parte de la colección "Enciclopedia Mexicana de Arte", que había sido formada por varios volúmenes más : Imaginería popular novohispana y Las galerías de San Carlos por A. Carrillo y Gariel; La plástica arcaica por Wilfrido Du Solier, La escultura moderna de México por Margarita Nelken, Retablos dorados de Nueva España por Francisco de la Maza, Compendio de arte mesoamericano por Ignacio Bernal El muralismo de México por David Alfaro Siqueiros.

Esta obra ha sido básica e indispensable para la comprensión de la primera época del arte grabadístico contemporáneo en México, y durante más de treinta años única en su tipo, pues es hasta el año de 1982 cuando aparece el libro de Hugo Covantes, El grabado mexicano en el siglo XX 1922-1981, que vino a completar el estudio del grabado en

nuestro siglo. El mismo Covantes en su libro expone:

En esta recopilación, el grabador e investigador poblano presentaba una rápida visión del grabado complementado con setenta fichas biográficas de los pintores que a él habían consagrado esfuerzos en ese lapso de tiempo. Con las limitaciones concebibles, - el trabajo de Cortés Juárez significa un documento de gran valor, el antecedente más completo de la práctica del grabado en México en este siglo, al resurgir diez años después de la desaparición del notable José Guadalupe Posada. 2/

Esta empresa investigadora incluyó varios aspectos. Cuenta primero con una introducción, en donde Erasto Cortés Juárez aborda los motivos que lo llevan a realizar su obra: la inexistencia de documentos sobre este género, la importancia de los grabadores mexicanos y la contribución para una mejor comprensión y difusión del grabado. A esto añade:

El entusiasmo que he puesto en su redacción - se aplica íntegramente al deseo de dar a conocer, -- con la mayor amplitud posible, todos los detalles con cernientes al desarrollo del grabado que se ha venido manifestando con madura dignidad hasta la fecha - en que cierro estos apuntes, es decir hasta los últimos días del año de 1950. 3/

Pone de manifiesto que en la primera década de nuestro siglo el panorama de las artes plásticas en general se mantenía en un estado -

intrascendente, pues carecía de un sentido social, era limitado y estático, se situaba dentro del academismo y había escasa referencia de artistas y de obras significativas.

El mismo maestro Cortés Juárez hace la siguiente consideración:

En ese tiempo imperó una fuerte desorientación en lo que respecta a las artes plásticas, cosa que se hizo sentir particularmente en los sectores del medio de la juventud, un tanto raquítico y anquilosado. Por su parte los pintores de algún renombre, no presentaron mayor atención al hecho de vincular el grabado a las medulares circunstancias de la Revolución. No se aprovechó la lección legada por Posada, el más idóneo con los aspectos de la vida nacional; él representó la más alta categoría plástica, la más incisiva capacidad crítica y expresó magistralmente los altos y bajos de nuestro movimiento social. 4/

Establece como piedra angular en el florecimiento del grabado contemporáneo la labor realizada por José Guadalupe Posada, quien supo desarrollar un estilo tan personal, pues encontró la fuente de su inspiración para su obra en las culturas mesoamericanas especialmente entre los aztecas, tan llenas de motivos y tradiciones para expresar y sentir a lo mexicano el enigma de la muerte.

En el desarrollo del panorama histórico del grabado Erasto -

Cortés Juárez destaca el año de 1922 en que se fincaría la escuela mexicana de pintura, que se plasmó al mismo tiempo en los muros de los edificios y en las planchas de grabado. Resalta como factor importante en el surgimiento de esta técnica, la actividad de las Escuelas al Aire Libre y las Escuelas Populares de Pintura, que introdujeron los talleres de grabado y una nueva orientación en el arte, orientación que intentó desarrollar un estilo gráfico original y expresivamente popular. De estas escuelas el autor reseña:

Lugares todos ellos cubiertos de jardines, huertos, arboledas, bañados por el sol. Punto de partida para una orientación fecunda en beneficio de la enseñanza plástica mexicana. En Coyoacán -en donde se trabajó por espacio de varios años- se notaron palpablemente los magníficos resultados, reflejados tanto en el número de población de alumnos, como en el contingente de obras. El resurgimiento del grabado era ya un hecho, toda vez que se habían colocado las bases para un próximo y floreciente desarrollo. 5/

Otro factor que considera el artista fue la presencia de Jean Charlot, quien con sus estampas y planchas en madera, estimuló y orientó a buen número de artistas mexicanos para hacer del grabado un medio de comunicación y utilizar la madera como material preferido:

En 1921 llega a México el pintor y grabador francés Jean Charlot, quien traía en su equipaje un -

álbum de grabados en madera, realizados por el mismo en Francia en el año de 1918, titulado "Via Crucis". Leal fue el primero en conocer el citado álbum y de ese conocimiento y de las conversaciones que respecto a la estampa sostuvo con Charlot, surgió su interés por el arte del grabado. Juntos empezaron a grabar en 1922 en la Escuela de Coyoacán, utilizando la madera de hilo; esos fueron los primeros grabados que indicaron patentemente el surgimiento del grabado en nuestro país. 6/

Cabe mencionar que la relación de ilustraciones que complementan la obra de Erasto Cortés Juárez, se inicia con dos estampas de los artistas mencionados, donde se aprecia la influencia de Charlot y se observa también el corte enérgico y vigoroso de ambos grabados.

Termina esta introducción con un amplio tratamiento acerca de las posibilidades del grabado, las que permiten lograr marcar los nuevos contenidos del arte mexicano: las imágenes que brotan del concepto del mundo y del sentimiento de la vida.

En la siguiente parte del libro aborda Erasto Cortés Juárez la labor desarrollada por dos centros difusores de las artes plásticas: el Taller de la Gráfica Popular y la Sociedad Mexicana de Grabadores. El primero, en 1937, constituyó el centro de trabajo colectivo para la producción y enseñanza del grabado. Representó, nos dice, el grupo revolucionario más avanzado y coherente de artistas y desarrolló una in-

tensa actividad, principalmente en los primeros diêz años de su fundación. En su quehacer predominaron dos tendencias, la didáctica popular y la de crítica social, que permitieron expresar fielmente nuestras esencias culturales y comunicarse realmente con el pueblo.

Este centro publicó varios libros y carpetas, editados por "La Estampa Mexicana", organización independiente que realizó múltiples labores en beneficio del grabado: publicaciones, organización de exposiciones en el extranjero y servicio de venta.

Para sus actividades de divulgación masiva se utilizaron diversas técnicas como la litografía, el agua fuerte, pero principalmente se usó el grabado en madera y el linóleo por ser procedimientos de bajo costo y alta capacidad reproductora.

Erasto Cortés Juárez señala que diez años más tarde, en 1947, se da en la historia del grabado; otro hecho significativo, la creación de la Sociedad Mexicana de Grabadores, organización que va a continuar con la difusión y renovación de este género, que significó también el despertar de nuevas expectativas. Sociedad nacida del entusiasmo de los artistas que estimularon y difundieron la práctica del grabado y abrieron sus puertas a otros, quienes llegaron a convertirse en pilar



de su difusión de tan notable rama artística.

Las galerías, recintos destinados a poner de manifiesto la fecunda labor de los artistas , y a estimularlos, cobran gran importancia para las actividades plásticas, a partir más o menos de la década de los treinta, cuando un selecto número de personas e instituciones dio su total apoyo y sobre todo puso en alta estima la técnica de la estampación. El maestro Cortés Juárez , conocedor de ello, no quiso que esta labor pasara inadvertida y en su obra destina algunas páginas para hacer una breve relación de los establecimientos que se ofrecieron a expositores talentosos. Entre ellos cabe anotar el de Inés y Carolina Amor, entusiastas y capaces organizadoras. La Galería de Arte Mexicano fundada por ellas sirvió para dar cabida a excelentes exposiciones individuales y colectivas en las que se conocieron obras de Orozco, Rivera, Siqueiros, Tamayo, Julio Castellanos, Erasto Cortés Juárez, Leopoldo Méndez, -- para mencionar sólo algunos de ellos. El autor comenta:

En 1935 la "Galería de Arte Mexicano" inicia sus actividades que el tiempo convertirá en uno de los centros más importantes y dinámicos creados en beneficio de la difusión de las diversas actividades plásticas: 7/

La Galería de "Arte Decoración" fue otra que contribuyó a la labor arriba citada, fundada y dirigida con gran acierto por don Eduardo Méndez, quien, además de exponer en su propia institución obras de reconocidos artistas, ofreció un franco estímulo a jóvenes con grandes posibilidades. El entusiasmo del señor Méndez hizo posible sucesos importantes como el Salón Anual del Grabado, donde artistas nacionales y extranjeros tuvieron oportunidad de mostrar su obra.

El maestro Cortés Juárez elaboró una relación de otras galerías y exposiciones de grabado que se llevaron a cabo en diferentes lugares, como consecuencia de la importancia que cobraba este género en México.

La variedad de materiales, y técnicas fue poco a poco llamando la atención del público en general, pues lo mismo hubo exposiciones en instituciones particulares, que en diferentes universidades, sedes de sindicatos y organismos oficiales. La temática diversa y popular le concedió albergue al grabado, en agrupaciones comunistas o antifacistas. El maestro Cortés Juárez nos lleva a la conclusión de que la estampación estaba por alcanzar en los años cincuenta una rotunda aceptación dentro de diferentes organismos alimentados por un gran interés social.

En su libro reconoce la labor realizada por instituciones del estado para promover las habilidades artísticas, tal es el caso del Instituto Nacional de Bellas Artes, que ha prestado gran atención a la rama del grabado, montando diversas exposiciones y destinando en el Museo Nacional de Artes Plásticas una sala permanente para tales efectos y por donde han desfilado notables y representativos grabadores nacionales y extranjeros.

Cita la provincia y consigna la meritoria labor que en favor del grabado se ha realizado en lugares como Yucatán y Chiapas y resalta el interés que existe en determinados estados por impulsar las actividades artísticas, y en especial al grabado por considerársele como una manifestación ciento por ciento popular. En Yucatán hubo frutos -- gracias a la labor del pintor Armando García Franchi, que fundara la Escuela Popular de Arte y transformara la sección del LEAR en una agrupación llamada Artistas y Pintores Proletarios. Esta labor de los artistas yucatecos ha propiciado que el grabado adquiere características firmes y se desarrolle; logrando interesar a un núcleo amplio de la entidad para practicar esta técnica.

En el estado de Chiapas las instituciones educativas han hecho posible la creación de talleres bien acondicionados para impartir -

las técnicas del grabado y una escuela de artes plásticas, de donde han salido talentosos alumnos, con gran imaginería popular, como fue Francisco Lázaro Gómez. También han patrocinado exposiciones y ediciones grabadísticas de magnífica calidad. Estos centros y las diferentes actividades de los artistas chiapanecos promueven constantemente el entusiasmo por esta técnica en esa región.

Los periódicos y revistas, que son el instrumento de difusión de la cultura y que contribuyen a un mejor conocimiento de las artes plásticas, no podían ser pasadas por alto para el acucioso investigador, y es así que también los menciona en su libro, haciendo notar que esta difusión se realizó ampliamente tanto en la capital como en la provincia.

Otra parte del texto comprende setenta notas biográficas de los artistas que conformaron toda una época, relación que cumple una función complementaria, donde se aprecia la personalidad, actividades, y aportaciones de estos creadores de la estampa, y que con su producción consiguieron ubicarla como una expresión artística de primer orden.

Cierran el libro las ilustraciones de diversos grabadores que registran variaciones de estilo de acuerdo con el sentimiento artístico personal y a las técnicas que cada quien emplea. Al respecto Cortés

Juárez escribe:

Las ilustraciones que completan el libro creo que son suficientes para ofrecer un espectáculo cronológico del desarrollo del grabado en las épocas comprendidas entre los años de 1922 a 1950. 8/

Constituyen una parte medular para reconstruir el perfil histórico del grabado las ochenta y ocho ilustraciones distintas según el temperamento y talento de los artistas más representativos de los años comprendidos entre 1922 y 1950. Su destreza se refleja en las diferentes técnicas utilizadas: litografía, aguafuerte, punta seca, -- madera de hilo, madera de pie y linóleo.

El libro de Erasto Cortés Juárez, El grabado contemporáneo, muestra el interés del autor por reunir y organizar innumerables datos, para dar una visión coherente de las actividades grabadísticas que se -- desarrollaron en las primeras décadas de nuestro siglo, a partir del -- ejemplo estimulante del notable José Guadalupe Posada.

Muestra a Erasto Cortés Juárez como el investigador siempre atento a todo lo relacionado con el grabado sean estas exposiciones o publicaciones; al investigador que conoció el medio en que floreció y se desarrolló esta técnica, y que se ubica adecuadamente en la época.

Muestra el artista enterado de las diversas situaciones que se desarrollaban en el campo de la estampa y que comprendió la necesidad de llevar a cabo una profunda investigación biográfica que reuniera de manera fluida y accesible las diferentes mentalidades artísticas.

Esta obra representa al fruto de la paciente labor de Erasto Cortés Juárez, que reunió setenta fichas biográficas de los artistas que habían consagrado a ésta técnica sus esfuerzos creativos, logrando con este empeño convertirse en el promotor de la obra de sus compañeros de profesión.

El grabado contemporáneo vino a ser un documento de gran valor por la recopilación de material que llenó un hueco que existía sobre el tema y es el antecedente más completo para el estudio de esta rama de las artes plásticas.

Un libro es siempre un acto de servicio a la comunidad y Cortés Juárez es lo que pretendió conseguir con esta obra. Un testimonio para los artistas que pueden encontrar quizás en sus páginas un estímulo para continuar el arte de grabar. Una aportación a la bibliografía mexicana en la que existía un vacío sobre la materia. Y sobre todo un ofrecimiento al público actual, cuyo interés por el grabado, está necesi

tado de obras que le devuelvan el mundo sugestivo, donde se produce un arte tan viejo como la humanidad y a la vez tan nuevo que quizá será el que personifique mejor que otras artes el espíritu del siglo actual.

Editorial Porrúa reunió una serie de grabados en madera, la cual el maestro Erasto Cortés Juárez prologó para dar forma a un libro titulado Grabados en madera, editado en 1971, en la colección "El Cuchitril", de Manuel Porrúa dedicada a difundir libros especializados en arte e historia de México. Como ejemplo de esta difusión, baste recordar: México en 1911, dibujos y caricaturas de Hilario Luna Castro; La obra pictórica de José Ulises Schmill y La virgen de Guadalupe en la historia de México, doce láminas de Alfredo Avila Sigler, textos de Rafael Aguayo Spencer.

En el prólogo, Erasto Cortés Juárez nos presenta un estudio del curso evolutivo del grabado en madera y la actitud estética de los grabadores a través del tiempo. Lo dividió en cinco partes; la primera contiene el propósito del libro, el de establecer una orientación sobre el desarrollo del grabado en madera, desde sus raíces tan antiguas como la misma humanidad y el que ha sido revalorado o desdeñado, según las circunstancias y mentalidad de los hombres en cada época. Cortés Juárez escribe:

Mi propósito fundamental en este prólogo es establecer una sencilla orientación hacia las antiguas raíces del grabado en madera, normándome por una relación donde se conjugan las referencias más determinantes, más significativas; concretando singularmente los datos que se han podido obtener tras de una seria investigación para establecer nexos indispensables con el siglo XIX, ya que la mira primordial del libro es circunscribirse a esa centuria de indiscutible trascendencia. 9/

Destaca también la importancia de esta rama del arte, basada en las cualidades que reúne, y que estriban en sus posibilidades expresivas por lo que se presta ampliamente para difundir un contenido, característica que lo hace el vehículo imprescindible para expresar los sentimientos y que cada artista los ha manifestado con sus recursos y posibilidades.

En la segunda parte, Erasto Cortés Juárez en pocas líneas, ofrece una reseña histórica de la evolución del grabado en diferentes países y etapas, desde sus orígenes hasta finales del siglo XIX.

Hace referencia a los lugares donde se conservan las primeras huellas de la técnica del grabado:

Abordemos como sustancia de veraz conocimiento, las remotas referencias de las cuevas de -



Altamira, del Cardin, Lledías, etc., donde se conservan huellas preciosas del procedimiento grabadístico de incuestionable belleza primitiva, las solemnés e inalterables rocas de incommensurable importancia y de tan sugestionantes vestigios. 10/

Resalta la importancia que encierra el siglo XV, como punto de partida del grabado en madera al hilo, que en este período se desarrolló rechazado por las capas dirigentes, al margen de la verdadera voluntad de arte de la época como asunto de una clase media no del todo culta y de gusto retrasado. Al respecto Erasto Cortés explica:

El grabado primitivo ejecutado durante el siglo XV, se realizó casi desdeñado por los estratos dirigentes. Se ejecutaron probablemente durante el citado siglo estampas de preservación con imágenes de santos a los que el pueblo atribuía milagros. Además intervenía la xilografía con temas de luchas políticas y religiosas; y también se elaboraban estampas profanas, de barajas, de hojas de calendario y otras. 11/

Se vivía del arte, mas no para el arte, sino para satisfacer un consumo en masa de tipo sencillo y barato, situación que se dio en Europa y a partir del siglo XVI, en la Nueva España.

De este mismo siglo, Erasto Cortés Juárez refiere que desarrollaron notables grabadores en la mayoría de los países europeos, pe-

ro principalmente en Alemania, donde sobresallieron grandes maestros como Martín Shongaver, Alberto Durero y Hans Holbein, tanto en la pintura como en el grabado.

También señala que en esta época el grabado estuvo por algún tiempo subordinado al dibujo y confió a éste la tarea de la creación original, por lo que el grabado tenía una función más decorativa que ilustrativa. Ya en el siglo XVI el grabado en cobre fue poco a poco desplazando a la xilografía, técnica que era más duradera y podía dar efectos de mayor finura.

Así, durante todo el siglo XVI, escribe Cortés Juárez, los artistas de gran renombre en las diferentes capitales europeas, crearon dibujos para que los utilizaran los grabadores; por tanto, si se apreciaba al grabado era porque grandes pintores cedían sus dibujos a este arte.

A pesar de ello la xilografía consumió una exacta aplicación en el mencionado siglo XVI, debido a su explícita facilidad de impresión directa, que hacía popular su divulgación. 12/

Cortés Juárez dedica especial atención a dos pueblos de --

Oriente: China y Japón. Del primero nos dice que cultivaba el grabado - desde tiempos inmemorables; ya en el siglo XII, la xilografía ilustró -- estampas similares a las primitivas europeas. Del Japón expresa que - contó con extraordinarios e inigualables artistas grabadores, creadores de la cromoxilografía, aportación decisiva que sirvió para revitalizar - esta rama de las artes plásticas.

Cortés Juárez indica que a finales del siglo XVIII, por el desarrollo de la litografía, técnica novedosa, la xilografía vino a menos, - pero que pasado un tiempo vuelve a manifestarse con una copiosa producción, gracias a la utilización de la madera de pie, que intentó dar la finura que sólo tenía el grabado en metal y al uso del buril, instrumento que permitió mejores calidades. El grabado en madera poco a poco recuperaba su popularidad.

El maestro hace notar que el siglo XIX no fue ajeno al manejo de la madera. En Europa y principalmente en Francia, los grandes maestros de la pintura impresionista eran también grabadores y realizaron xilografía de gran calidad, obras que resolvieron en parte por el hábil manejo de las herramientas como navajas, gubias y el perfeccionamiento técnico de las mismas, como los buriles, entre los que destaca el llamado "velo" de varios hilos paralelos:

Esta herramienta concede tallas muy bien valoradas, calidades de suprema belleza, y da esplendor al claro obscuro en las xilografías. El "velo" se adapta, se intima a la compacta y noble superficie de la madera de pie; entonces las figuras humanas se destacan perfectamente de las composiciones; el deslinde de las superficies no se lesiona en su unidad plástica y conceptual. 13/

Reafirma Cortés Juárez que el grabado en madera, durante el siglo XIX, a pesar de los vaivenes que experimenta, es un arte que siguió incrementándose, de ahí la diversidad de temas, técnicas y funciones que desempeñó.

Otra parte importante del prólogo es la que dedica Cortés Juárez al estudio del grabado en madera en México, en la que presenta su desarrollo histórico del mismo, desde su aparición en la Nueva España, hasta los inicios de la época contemporánea.

El maestro relata que el mundo prehispánico conoció el estampado de imágenes independientemente del viejo mundo. El procedimiento que utilizaron los artistas fue el de sello, conocidos con el nombre de pintaderas. Las pintaderas eran piezas de barro cocido, en forma de tablitas cuadradas o rectangulares, que tuvieron una función decorativa en la cerámica y en pequeñas figuritas; su empleo fue puramente ornamental, más bien que ritual; se usaban también para -

mejor lucir en fiestas y danzas; para eso se pintaban el cuerpo, realzando la bizarría de los vistosos tejidos de las telas, y de los plumajes de maravilla de esos grupos étnicos de desarrollada cultura. Cortés Juárez escribe:

Este dato es de incuestionable trascendencia, -- pues implica una avanzada idea de aquellas razas excepcionales por haber inventado y creado procedimientos de utilidad funcional. Creemos que ello fue como una primicia de indudable originalidad que no debemos de pasar por alto. 14/

La tradición prehispánica del estampado no trascendió la época colonial. La Nueva España, nos cuenta Cortés Juárez, conocía el grabado y la impresión de éste por los españoles. Al iniciarse la conquista, los españoles solían cargar entre sus cosas algunas estampas religiosas especialmente de la Virgen Marfa que procuraban dejar en los lugares en que se había destruído un templo indígena.

Al iniciarse la tarea evangelizadora, los frailes acostumbraban viajar con un repertorio de grabados para surtir los pedidos que les hacían en los diferentes conventos:

Este grabado seguramente elaborado en madera de origen europeo, fue el que se difundió como --

importante dato histórico, y a la postre se prosiguió muy intensamente en la ejecución de variadas, plásticas y elocuentes estampas en ilimitado número, afortunadamente hasta la época contemporánea. 15/

El arte del grabado, continúa Cortés Juárez, únicamente se aprendió en la Nueva España, hasta que llegó la imprenta; sin embargo, poco se sabe sobre los primeros grabadores, puesto que ninguna de las estampas, de los libros impresos en México llevaban firma:

Sus raíces se establecen a partir de la llegada de Juan Pablos, ilustre introductor de la imprenta en la Nueva España y asimismo, en el continente, fundador del primer taller el 21 de julio de 1539. 16/

El grabado, durante el siglo XVI, señala Cortés Juárez, también como en Europa, fue utilizado para la reproducción de imágenes -- de santos y para imprimir bolos, siendo aquellas esencialmente formadas por imágenes. Pero los grabados que cobraron mayor popularidad durante este siglo en la Nueva España, fueron los naipes. Con esto se hace notorio que esta técnica trataba de cumplir tanto con las necesidades profanas como religiosas del pueblo.

Cortés Juárez, en su amplia documentación que respalda a sus escritos, refiere que don Manuel Romero de Terreros agrupa los

grabados que se ejecutaron en la Nueva España de la manera siguiente: -  
frontis, estampas religiosas, retratos, escudos de armas, planos y vis-  
tas, funerales, alegorías y varios. Algunas estampas de cada grupo se-  
repetieron hasta el cansancio, pues casi no había impreso que no tuviera -  
una ilustración.

Durante el siglo XVII, algunos extranjeros como Samuel --  
Stradamus hicieron florecer el grabado en cobre, pero no fue sino hasta  
el siglo XVIII, cuando apareció el mayor número de láminas; su factura  
generalmente era burda, pues el artista por lo general era autodidacta,  
y por otra parte, el público sólo le exigía una representación más o me-  
nos fiel de la realidad.

Pero a pesar del éxito que alcanzaron la litografía y el gra-  
bado en cobre en estas centurias, la xilografía siguió desarrollándose,  
inclusive por medio de nuevas técnicas al crearse el grabado en madera  
de pie, y que al igual que en Europa, en México intentó también dar la -  
finura que únicamente sólo tenía la estampación en metal, demostrando  
con ello que el arte no tiene límites, ni geográficos ni técnicos, y por -  
tanto no es patrimonio exclusivo de un tiempo o de una nación.

Cortés Juárez hace notar que la madera en el siglo XIX fue

utilizada principalmente en el grabado popular, que habfa cobrado impulso sobre todo el dedicado a la caricatura política. Las figuras sobresalientes de esta época fueron: Gabriel Vicente Gahona, conocido con el seudónimo de "Picheta". Sus grabados salieron a la luz en el periódico Don Bulle Bulle, que se editó en Yucatán, Manuel Manilla, que hizo grabados de innegable mérito artístico y José Guadalupe Posada que se dedicó a la ilustración de literatura popular. Posada adoptó nuevos procedimientos creados por él, logrando, con sus estampas, ver el mundo popular tal y como lo ven los que lo forman; su simplicidad y agilidad le dieron éxito; su creatividad estableció lineamientos precisos para así influir en algunos grabadores contemporáneos que siguieron utilizando la madera, tales como: Francisco Díaz de León, Fernando Leal, Carlos Alvarado Lang, José Julio Rodríguez, Leopoldo Méndez y otros, -- influencia que permanece vital y oportuna hasta nuestros días.

Otra parte del prólogo, de suma importancia, es donde -- Erasto Cortés Juárez describe los grabados que integran este libro, que son doscientos cincuenta y ocho pequeñas estampas de diferentes autores, más tres grabados del propio prologuista. De ellos explica lo siguiente:

Las reproducciones que aparecen en esta obra



fueron impresas directamente de las planchas de madera originales, por consiguiente, el valor intrínseco de cada estampa debe ser estimado por todo aquel que gusta de admirar la expresiva fisonomía plástica del grabado y su extenso temario que no tiene límites.

Estos artistas grabadores, que florecieron en las artes plásticas europeas y mexicanas, estaban interiorizados de talento y fecunda imaginación. Los disímboles personajes, tipos populares, han sido interpretados por ellos con la debida clasificación de sus diversas clases sociales, prototipos humanos de una época que ha pasado a la posteridad. 17/

Cortés Juárez nos dice que estos grabados representan a una gama de personajes de diferentes clases sociales, todos ellos con una misión, con un objetivo caustico y de sutil ironía. Tipos exactos, de acendrada personalidad subordinada a su existencia. Unos son políticos, otros satíricos o graciosos, dramáticos y realistas. Son la presencia caricaturizada de falsos o ridículos personajes, por la lacra de vicios, así como por las ambiciones que merecen mostrarse.

Los tipos van representando distintos niveles: los eternos estratos sociales ubicados en el tiempo, en la vida cotidiana, en lo que siempre ha sido. La popular con donaire, con gracia, con ágil ironía, -- los gestos y actitudes llenas de picardía, o bien con cierta intención de curiosidad sexual. A veces, lo graciosamente caricaturesco descubre a estos humildes pero sin menospreciarlos; a vejetes rabo-verdes, adiposos y ridículos; a petimetres de sombrero alto, patilludos o barbones de espeso mostacho; grandes damas, guapetonas y elegantes, al brazo de algún ricachón adormilado, sirvientas sencillas y agra

dables; la consabida mujer dedicada sin medida al -- chiste virulento, callejero o vecinal. Todo un mundo de comedias humanas, sutiles e ingeniosas, al través del talento y audacia del artista. 18/

Los ejecutores, comenta Cortés Juárez, fueron extraordinarios dibujantes y grabadores que lograron plasmar los sentimientos de -- muy diversas maneras, captaron la vida y aun la muerte a través de un universo de blancos y negros; que en la calidad de las estampas, mucho -- contó la madera, que es uno de los materiales que reúnen mejores condiciones para su realización.

La xilografía ha tenido y continuará teniendo -- un amplísimo campo para fundamentar la libre ex-- presión del artista, virtud inequívoca de gran utili-- dad social y plástica. El ideario y el espíritu de ca -- da ejecutor de estampas se expanden sin tasa y sin -- prejuicios; las obras resueltas y a resolver, bajo to -- dos conceptos virtualmente humanos, obtienen una -- indiscutible misión histórica y ejemplar, como nor-- ma para futuras generaciones de cualquier latitud -- del Universo. 19/

Erasto Cortés Juárez pone de manifiesto que el grabado en madera se ha mantenido como la forma artística a la que ha recurrido la mayor parte de los artistas, y que las nuevas variedades que se han dado son una muestra de las grandes posibilidades que tiene este arte.

Solo un grabador del dominio de procedimientos y técnicas - que caracterizaron a Erasto Cortés Juárez, podría hallarse capacitado para prolograr el libro Grabados en madera. Dominar la técnica no - constituye todo, y aunque lo importante para poder explicar como se -- graba, es saber grabar, debe tenerse también en cuenta que, cuando a esta capacidad de utilización de un oficio se une una experiencia de largos - años de profesor e investigador, es que se puede describir y criticar -- adecuadamente el conjunto de estampas que integran la obra de la colección Porrúa.

En dicho prólogo Erasto Cortés Juárez muestra su amplio conocimiento de la historia del arte universal y de México, ya que en pocas páginas logra presentar un panorama completo del desenvolvimiento del grabado. Asimismo, se aprecia que lleva a cabo un análisis crítico de las manifestaciones grabadísticas y de aquellos artistas que con su talento destacaron en tal rama en los diversos periodos. - También describe la nobleza y cualidades de la madera; destaca que - es ésta la forma artística a la que ha recurrido la mayor parte de los grabadores, y donde han surgido nuevas variedades como muestra de las grandes posibilidades que tiene este oficio y los recursos ilimitados con que cuentan los creadores de este quehacer tan antiguo como - la existencia cultural del hombre; práctica común de los pueblos donde

se le imprime en cada uno su sello particular; destaca Erasto Cortés Juárez que el grabado forma parte del espíritu creador, visto en su proyección universal.

Para cerrar este capítulo de Erasto Cortés Juárez como crítico del grabado sólo resta reseñar una publicación editada bajo los auspicios del Instituto Nacional de Bellas Artes, que lleva por título Obra retrospectiva de grabado realizada para conmemorar el ingreso del maestro a la Academia de Artes como miembro titular y de número.

De dicha obra transcribo el siguiente párrafo:

Con motivo de la recepción del grabador Erasto Cortés Juárez como miembro titular y de número de la Academia de Artes, fue organizada con la colaboración del Instituto Nacional de Bellas Artes una exposición de su obra en la Sala Verde del Palacio de Bellas Artes, la que en parte figura en la presente publicación.

En el solemne acto verificado el 21 de octubre de 1970, el nuevo miembro presentó como trabajo de ingreso el estudio: "Don José Manzo y Jaramillo. Artista Plástico". La bienvenida al nuevo académico fue encomendada al maestro Francisco Díaz de León, quien leyó el trabajo: "Erasto Cortés Juárez, misionero del Grabado".

Ambos trabajos, así como las opiniones de los críticos de arte, miembros de la propia Academia, -- Dr. Justino Fernández y Jorge Juan Crespo de la Serna, figuran también en este libro. 20/

Erasto Cortés Juárez realizó un minucioso trabajo de investigación sobre don José Manzo y Jaramillo, en donde nos demuestra con sólidos argumentos bibliográficos que el artista además de reunir cualidades personales que lo hicieron estimable, se distinguió afortunadamente en todas las ramas de las artes plásticas y pasó a ser reconocido como un eficiente servidor de la cultura en provincia.

En Manzo y Jaramillo, como lo prueba el maestro Cortés Juárez, concurren circunstancias que le dieron notoriedad, entre las que señala el que haya sido, a partir del año de 1827, el primer difusor mexicano de la técnica grabadística, mas no el introductor de la misma como afirmaron algunos investigadores del arte, honor que corresponde a los italianos Linati y Franchini, que llegaron a México a fines de 1825, con el objeto de introducir la litografía e instalar el primer taller a principios de 1826. Al respecto Cortés Juárez aclara:

Para orgullo de la ciudad de Puebla se puede afirmar que José Manzo y Jaramillo fue el primer mexicano que difundió la litografía en nuestro país pero no su introductor. Desde luego, basándonos en la precisa información respecto a Linati y Franchini, Manzo se hallaba en Europa estudiando la litografía, habiendo regresado a México en 1827. Por lo que así queda perfectamente bien especificada la prioridad histórica que les corresponde legítimamente a los referidos ilustres italianos. 21/

De la concienzuda investigación que hizo Cortés Juárez, se desprenden datos primordiales sobre la vida y obra de José Manzo. Estudió en Europa, siendo Inglaterra, Francia y Bélgica las principales naciones que visitó después de haber dejado los Estados Unidos.

En París, nos dice Cortés Juárez, se perfeccionó en el grabado, especializándose en el sistema de la talla dulce; en Bruselas procuró instruirse en la litografía, donde adquirió los utensilios y materiales necesarios para trabajar arduamente esta técnica; tuvo el artista la satisfacción de ser el difusor de esta rama en México, y de que en Puebla se imprimieran algunas de las primeras litografías mexicanas en una prensa construída por dicho artista.

Se reconoce también por el trabajo de Erasto Cortés Juárez que las actividades de Manzo y Jaramillo fueron diversas. En los primeros años de su vida se desempeñó como cincelador, después estudió dibujo y se dedicó especialmente al grabado. Sus aficiones lo inclinaron hacia los trabajos de arquitectura y empezó tomando parte activa de la conclusión del ciprés de la catedral poblana, que había diseñado Tolsá. Fue autor de las reformas a los retablos de la misma catedral y de otros muchos templos, pero su obra de mayor importancia fue la penitenciaría de Puebla, construída de acuerdo con los adelantos de su época.

Cortés Juárez comenta:

Don José Manzo y Jaramillo supo escenificar evidentemente específicas actividades que fueron un tanto representativas del tiempo que le tocó vivir. Fue un hombre de su tiempo de sugerente personalidad, entregóse sin el menor egoísmo a su nativa ciudad. 22/

El autor destaca las cualidades que se le atribuyen al artista, y que prueban de un modo incontestable la amplitud de sus conocimientos y la grande aptitud de que estaba dotado para la pintura, a pesar de que fue precisamente a la que menos se pudo consagrar, distraído por varias tareas. Sin embargo, cftanse entre sus obras notables unos cuadros de la Pasión que existen en el templo de la Soledad en Puebla. Por la calidad de sus bocetos Cortés Juárez lo cataloga como un excelente dibujante, ya que realizó composiciones muy certeras, gusto exquisito en las tintas, en el claroscuro, oportunidad de toques, destreza en el manejo y en general una ejecución felizmente llevada a término.

Cortés Juárez concluye acerca de la labor de Manzo y Jaramillo:

Manzo fue un artista de íntima convicción profesional, no escatimó el menor esfuerzo tanto mental como físico, para así haber establecido un ejemplo evidente de continua labor creativa. Merecedor de que se le estime como un eficiente servidor de la cultura en la provincia, antecedentes históricos dada su

inmediata intervención como útil difusor de la litografía en México. 23/

Amante de México y de su nacionalidad, lo puso de manifiesto a través de sus actividades creativas, no sólo en arquitectura, pintura y grabado, como ya se ha mencionado antes, sino además en lo relativo a muchas aplicaciones industriales al arte, tales como el dorado en metales, el estampado la fabricación de vidrio plano; buscó mejorar -- otras, ejemplo: la fundición de hierro. Conocimiento que virtió en el territorio mexicano, fundamentalmente en provincia, donde encontró -- gran aceptación, siendo Puebla el lugar propicio para sembrar la semilla de su fecunda enseñanza.

Erasto Cortés Juárez en el estudio que realizó sobre José Manzo y Jaramillo, muestra su capacidad y madurez como crítico, ya que tras un arduo trabajo de investigación vierte juicios certeros e imparciales que ubican al artista en cuestión en la situación histórica que le corresponde. Sirve este estudio de ejemplo para poner de manifiesto el desconocimiento que se tiene de artistas destacados de provincia y que son poco valorados. José Manzo es considerado por Erasto Cortés Juárez como un ejemplo del impulsor de las artes plásticas fuera de la capital y en especial como el difusor e impulsor de la litografía. Al --



igual que Manzo y Jaramillo, Cortés Juárez también realizó actividades semejantes y se da una cierta identificación con él; ambos provincianos y amantes de su tierra, grabadores incansables y estudiosos de las artes con un afán de servicio. El maestro Cortés Juárez describe y analiza al artista, y con esa identificación que le une, le resulta fácil comunicar al lector la sensibilidad y técnicas utilizadas por Manzo y Jaramillo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Hugo Covantes. El grabado mexicano en el siglo XX, 1922-1981, p. 48.
2. Ibid, p.9.
3. Erasto Cortés Juárez. El grabado contemporáneo, p.11.
4. Ibid., p12
5. Ibid., p.13
6. Ibid., p.14
7. Ibid., p.24
8. Ibid., p.17
9. \_\_\_\_\_ Prólogo a Grabados en madera, p.5.
10. Ibid., p6.
11. Ibid., p.7.
12. Ibid., p.8.
13. Ibid., p.12.

14. Ibid., p. 14

15. Ibid.

16. Ibid., p.15.

17. Ibid., p.11

18. Ibid., p. 11-12

19. Ibid., p. 21

20. Erasto Cortés Juárez. Obra retrospectiva de grabado, p. 4.

21. Ibid., p.8

22. Ibid., p. 12

23. Ibid.

## 2. SU OBRA DE GRABADOR

La amplia obra de Erasto Cortés Juárez transitó por los más diversos caminos, tales como la decoración, la docencia, la investigación, la crítica, las artes plásticas y dentro de estos dominaba sobradamente varios géneros artísticos y los recursos técnicos; explotaba con certera intuición la gran riqueza de posibilidades expresivas inherentes a ellos. En el dibujo a lápiz se puede disfrutar de sus finos y obedientes trazos, se observa la adecuada utilización de la luz y la sombra y el movimiento de las figuras; características que se reafirman en su práctica litográfica.

Cultivó el dibujo a tinta, donde supo combinar líneas, masas, tonos y espacios con singular maestría, composiciones que ya dejan traslucir su intención inconsciente de ser grabador. En su pintura al óleo y a la acuarela se aprecia una afinada sensibilidad, un sobrio empleo de los tonos, un equilibrio de las formas y una concepción que se advierte lúcida y cabal desde el primer trazo hasta el toque final. Dueño de una paleta límpida, sus temas fueron tratados con espontaneidad, con línea ingenua y encendida vitalidad, gracias a su pasión por el manejo vigoroso de los colores, por lo que en sus cuadros predomina -

una atmósfera luminosa y transparente. Con estas cualidades el artista llegó a realizaciones unitarias, equilibradas de revelante colorido y de impacto a la mirada.

Estos conocimientos, debidos a su sólida formación plástica, son la base fundamental de su práctica en el grabado. Llega a él, consecuentemente, con la experiencia artística que ya tenía. No tomó clases de grabado, pero va a aprender sus secretos por su rica formación de artista maduro, lo que le permite aprovechar la nobleza de la madera, el linóleo, la piedra, el lápiz para expresarse a través de la fuerza generada por los blancos y negros y alcanzar desde el principio una alta y reconocida capacidad.

Estaba consciente que su obra como pintor de caballero, aunque tuvo difusión y aceptación, como lo demuestran las exposiciones -- donde participó, no lograba establecer el contacto con el pueblo que tanto le interesaba.

Por lo tanto, el deseo de que su obra llegara al máximo de público fue uno de los motivos que lo orillaron al abandono del color, -- que tan profusa y profundamente empleó, y a reafirmarse por el camino del grabado, en cuyo campo encontró el medio idóneo para muchas --

de sus creaciones.

Su experiencia docente le hizo ver que el grabado debía ser conocido y practicado tanto en los centros escolares como por el público en general dadas sus posibilidades de expresión, su enorme poder de expansión por medio de múltiples originales y porque las estampas tradicionalmente han servido como vehículo de los temas más dispares: espirituales, políticos, tecnológicos, educativos, sociales o puramente estéticos. Comprendió la importancia trascendental del mismo, que estaba precisamente en :

Fomentar vigorosamente el interés porque se conozcan lo mejor posible, y por ende, su justa y conveniente resolución de toda clase de problemas de carácter social en el devenir histórico de nuestra ejemplar nacionalidad. 1/

El maestro Cortés Juárez se dio cuenta que el grabado al ser tratado por manos creativas consigue convertirse en un arte nuevo, diferente y con características tan especiales, que ciertas emociones artísticas, ciertos mensajes estéticos, no tienen otra viabilidad que la del grabado, ya que si hubieran sido resueltos por otro procedimiento, habrían perdido toda su fuerza.

Mariano Rubio Martínez en su libro Ayer y hoy del grabado,

escribe:

Y es que el grabado entre las características que le son propias goza de la de su profundidad, una perspectiva misteriosa que nada tiene que ver con el deseo de conseguir el efecto de tercera dimensión, -- sino una perspectiva interna, profunda, espiritual -- que atrae enormemente. 2/

Entendió que una técnica en sí por muy desarrollada, por muy refinadamente utilizada que esté, no significa nada si no se halla al servicio de un espíritu artístico que la aprovecha de acuerdo con sus intenciones creadoras.

A partir de 1945 se entró definitivamente en la era de la "imagen". Las revistas se hacían cada vez con mayor número de ilustraciones en el texto, los anuncios se multiplicaron y hasta el libro se -- elaboró con más ilustraciones. Por otra parte, la necesidad de una mayor educación estética del gran público provocó que las artes plásticas experimentaran un auténtico resurgimiento. Dentro de este resurgimiento, es quizá el grabado el arte que más ha evolucionado, con la -- aparición de nuevos materiales y sobre todo por la gran demanda existente de estampaciones de un público que no puede permitirse el lujo de

un cuadro o de una escultura, pero sí una obra de calidad que por su carácter de original múltiple permite ser vendida a precio asequible.

Y es precisamente en esta época, a finales de la década de los cuarenta, cuando Cortés Juárez inició su etapa de grabador que duraría más de veinte años de constante y fructífera labor.

Desde ese entonces desarrolló su obra grabada con el dominio de diversas técnicas y materiales; manejó la madera de pie de hilo, la litografía, pero fue en el linóleo donde Erasto Cortés Juárez realizó los trabajos más característicos de su estilo, con un lenguaje directo y simple.

A tal efecto Francisco Díaz de León escribe:

Las técnicas de grabado que cultiva Cortés Juárez, en los procedimientos en relieve comprenden: el linóleo y las maderas de hilo y de pie, con predominio del que menciono en primer término, mismo que le ha respondido sin esa blandura y docilidad que suele ser común cuando se emplea este material. Los trabajos de Erasto Cortés cuando emplea el linóleo diríase que provienen de planchas de madera por la respuesta de los instrumentos como se manifiesta en las tiernas estampas de su Fisonomía de animales. También suele cultivar la litografía, forma de grabado --



planográfico en que Erasto ha podido realizar varios retratos. 3/

En el grabado en linóleo Erasto Cortés Juárez alcanzó el mayor potencial de comunicación, con la apropiación de un rico lenguaje de seguros trazos y con un impecable esquema compositivo. Sus linóleos son piezas de buena orquestación en los que se advierte un dominio pleno de la técnica de la gubia y la navaja, dominio que se observa desde sus primeros trazos por su habilidad y capacidad para dibujar.

Su obra gráfica posee el propio aliento de su pintura; con virtudes afines, se orientó hacia lo que con entendimiento de lo que vivía, recreó socialmente. Se relaciona con su propia concepción de la historia y con el pasado anterior a su época de grabador. Se saturó de pueblo, de naturaleza y de hombre, alejado de preciosismos y hermetismos; incurrió al igual que en sus dibujos, tintas, acuarelas y óleos, en nuevas proposiciones basadas en la integración general de un nuevo concepto de lo mexicano.

Pablo Fernández Márquez en Revista Mexicana de Cultura -  
escribe:

Era el suyo un arte de interpretación realista

humano y humanista con recuerdos y añoranzas históricas, pero también y principalmente con escenas cotidianas de lo humilde, de lo íntimo, de lo fervientemente nacional. Así pues, lo podemos considerar -- como artista intimista regional y nacional, con amplitud universal de ideas. 4/

Su grabado se consagra a la revelación, exaltación y crítica de nuestra realidad y refleja el genio y talento de nuestras personalidades, de las colectivas necesidades, la trascendente inquietud social y humana y el fervor por lo propio.

De sus manos salió una copiosa producción gráfica, resultante de una intensa y continuada labor; se dedicó exclusivamente al grabado en blanco y negro y se preocupó por hacer de la práctica artística -- una actividad de utilidad social. Y al mismo tiempo el artista cumplía -- con dos objetivos: la de ser grabador y la de ser difusor, pues Erasto Cortés Juárez no grababa generalmente para exposiciones, sino con la intención de que sus estampas tuvieran una función inmediata, una función divulgadora; es decir con el propósito de que sus obras fueran editadas y llegaran a manos del gran público a través de revistas y periódicos.

Cortés Juárez, el grabador en madera y linóleo, vive en -- nuestra imaginación como el hombre de taller. Nos lo representamos

inclinado sobre una plancha de madera o de linóleo, y que para realizar su visión se afana por arrancar con la navaja o con la gubia rajadas ya -- gruesas, ya delgadas que en cada talla, en cada movimiento de su gubia tiene que calcular el efecto de la impresión. Para él, la línea es la talla en la madera que ejecuta su mano. Cada talla es algo definitivo. No hay ningún más o menos, y esto obliga a un trabajo preciso. Lo vemos entonces con el rodillo o pasar el frotador sobre el papel mojado. En una de las planchas está retocando, en otra examina las pruebas. Se podría creer que la concepción del artista precedió a estas faenas de taller y que en ellas se trataba ya de un trabajo puramente manual. Pero lo más probable es que lo vivía en su espíritu como representación interna, y recibía su sello característico y definitivo de esta labor artesanal, de este recortar, matizar y combinar.

Cortés Juárez nos parece el ejemplo del grabador contemporáneo que es artista a la vez que artesano, pues ya no vive la forma y el devenir de la forma solamente en el papel, sino al través del trabajo manual del grabado y la impresión. A la última sujeción del artista a la ley de la creación, se agrega aquí la sujeción al rigor de un oficio exigente. Y se agrega además lo que brinda de suyo el material, todas sus posibilidades de graduación.

Es por esto que esta técnica amplió sus capacidades por las mismas demandas del procedimiento. Ya en sus primeros trabajos, -- Cortés Juárez hace saber que en el arte de grabar existen realmente dos partes: la de grabar propiamente y la de estampar, ya que no hay buen grabado sin una adecuada y sabia estampación.

Artista con vocación especial para el grabado en blanco y negro, es éste para él un proceso muy distinto e infinitamente más Importante que los otros géneros que cultivó. Para Cortés Juárez lo mucho de lo que le urge expresar, sobre todo sus vivencias anímicas, debe hallarse en la hoja gráfica, que es el medio más apropiado y característico.

## 2.1. Clasificación de los grabados

Cortés Juárez, en su obra grabadística, deja al descubierto una amplia variedad de temas, pues abarcó toda una representación de las costumbres, las ocupaciones habituales, las celebraciones, los hechos patrios; todo lo que modifica la historia del diario vivir, se ha retenido en sus estampas.

Su grabado, de hecho, observó como ya lo mencioné en -- párrafos anteriores, la misma voluntad que su pintura. Es decir, describe y reafirma nuestro paisaje y nuestros caracteres humanos. Logró un arte con lenguaje claro, sencillo, comprensible en temas que fuesen parte integrante de la gente común; imágenes con todas aquellas cosas del entorno físico, captadas con realismo descriptivo.

En sus más de veinte años de grabador, su buril realizó una amplísima producción y dentro de la extensa gama figurativa, una corriente de Erasto Cortés Juárez está constituida por una galería de retratos familiares, otra de personalidades destacadas de la historia, o de personajes de la cultura mexicana y universal, una más cuenta con una amplia tipología popular; grabó también placenteros paisajes -

y nos remite con sus estampas al mundo de los animales.

Sobre la producción grabadística de Erasto Cortés Juárez,  
Jorge J. Crespo de la Serna señaló:

Pertenece a la tradición realista aunque interpretada a su modo. Tienen un sello especial sus estampas hechas sobre diversos temas; retratos de prohombres del arte o de la vida nacional; escenas históricas nuestras; y el paisaje de los pueblos y los campos captados en sus más poéticos ángulos. Su álbum de animales es un bestiario en que cada figura se funde en la connotación de su habitat saturado de vida. 5/

Espontáneo en su producción, nos recuerda al artista popular que no siempre imita las formas de la naturaleza los modelos clásicos que el costumbrismo ha estereotipado, ya que son realizaciones que, sin someterse a un patrón determinado, suelen dar vuelo a la imaginación para entregarse en una pura creación dictada por la sensibilidad, a veces con ironía o con cierta gravedad, en lo que puede entreverse una profunda y franca intención crítica, motivada por el drama de la historia.

Puso gran empeño en el retrato, lo que confirma la diversidad de personajes desde tiernos y candorosos retratos familiares has-

ta los grabados de los hombres que conformaron nuestra nacionalidad.

Ricardo Cortés Tamayo escribió:

Es la infatigable pasión cívica que subyuga a Erasto Cortés Juárez; ella lo llevó a esta tarea de grabar la efigie de los grandes hombres que hicieron de México un país ya respetado en el concurso de las naciones. 6/

Su amplia galería de retratos abarcó, además de los personajes de la historia de México, retratos de músicos, de hombres destacados en las letras y en la educación y en el arte; cada uno con su ambientación propia; ambientación que en ocasiones alcanza gran riqueza compositiva.

Aportó también un enfoque singular; de la raza negra a través de sus estampas sobre Haití. De igual manera sus linóleos muestran por entero el carácter étnico de gran parte de la población mexicana

El paisaje se manifiesta en el ámbito campestre y urbano; en ambos casos presenta rasgos similares en cuanto a la perspectiva que se basa en superposiciones de planos. Ve la naturaleza con sabidu

ría y sensibilidad y toma ejemplos de ella para recrearla sobre todo en lo que se refiere a la fauna. Al respecto Justino Fernández señaló:

Cada animal está colocado en su ambiente propio y trabajado el conjunto cuidadosamente; las bestias acaban por humanizarse y es posible acariciarlas, como por ejemplo la magnífica cabeza de león. 7/

Son bellos ejemplares que coloca dentro de su medio a través de luces y sombras que cautivan al espectador y que califican a su autor como delicado y poético hacedor del grabado. En algunos grabados se aprecia la sencillez del juguete de barro, en muchos casos sus estampas son ejemplo de agudeza en las proporciones y en otros su misma fingida o candorosa desproporción los constituyen como objetos de singular y expresiva gracia.

La composición varía según sea el caso: hay ejemplos en los que obedece a concepciones elementales o esquemáticas; en cambio hay otras obras, y son las más, en las que la solución es ambiciosa y complicada. El artista logra un efecto de policromía, -- yuxtaponiendo y contraponiendo superficies blancas y negras características de su grabado, lo que obliga a mayores exigencias estéticas. Agrega, además, los signos formales o decorativos que le parecen -



apropiados para expresarse y objetivizar el medio al que pertenecen sus personajes.

No se pretende en este trabajo agotar el análisis de todas -- las obras grabadísticas de Erasto Cortés Juárez, debido a que resulta -- imposible por el amplio vivero de su producción.

Por lo tanto se han seleccionado dos o tres grabados para -- ejemplificar los diversos temas de su quehacer artístico. De esa copio -- sa producción de grabados destaca su amplia galería de retratos, am -- plitud que permite clasificarlos en retratos familiares que revelan a -- más de un oficio bien cimentado, una tierna sensibilidad; en retratos de personajes destacados de la historia de México; también encontramos -- grabados de personajes de la cultura universal: músicos, compositores, poetas, educadores, periodistas y artistas plásticos.

René Grobet Palacio en su artículo "En la exposición retros -- pectiva de Erasto Cortés Juárez", en México en la cultura del diario -- Novedades, destacó:

Erasto Cortés Juárez utiliza su buril en un es -- quema geométrico lineal para crear fuertes escenas costumbristas, delinear se minuciosamente en bellas imágenes íntimas y casi pudorosas dedicadas a su --

madre o dar forma a los innumerables grabados de nuestra fauna y flora que poseen, a la vez, un acento naturalista y poético.

Pero es en la pasmosa "iconografía laica" que concibiera para fijar nuestras gestas patrióticas, -- donde palpamos la sincera mexicanidad del maestro que hace desfilar ante nuestros ojos toda una egregia procesión de artistas, literatos, próceres de la Reforma y escritores que forman el meollo espiritual y moral de nuestro México Moderno. 8/

Otras estampas corresponden a paisajes costumbristas, vistas urbanas o escenas de la vida pueblerina, tanto del amplio panorama mexicano, como del pueblo de Haití. Surgen también de su buril impresiones para conmemorar algún suceso trascendental en la vida de nuestro país, por ejemplo la expropiación petrolera o la lucha de los trabajadores por mejorar su condición social. Aparecen sus magníficos grabados de animales de notable factura y encanto poético. Crea sus excelentes grabados para las portadas de libros y elabora las guardas, donde el elemento decorativo lo integra una riquísima gema de motivos tanto vegetales, animales como elementos geométricos, distribuidos en ritmos alternos o continuos, y que nos recuerdan el trabajo de nuestros artesanos de muebles cuyo estilo es libre, conciso y claro. Esto se debe a que Erasto Cortés Juárez realizó varios estudios de las bellísimas decoraciones que el artesano aplica a simples cajas de Oliná, de las lacas y muebles de Michoacán, o la cerámica de Oaxaca; conse-

cuentemente absorbió sus ricas virtudes y las proyectó en su quehacer artístico.

Como complemento a esta breve explicación de la clasificación de los grabados de Erasto Cortés Juárez y con la intención de lograr una visión más clara de la extensa gama figurativa en su temática, inserto un cuadro, que sigue un ordenamiento a partir de su primera manifestación grabadística que se concretó en un libro sobre la fauna y que se editó en el año de 1950; se sitúa en segundo lugar su amplísima producción iconográfica, en tercer lugar los grabados que destacan características étnicas; se continúa con el grupo de estampas que recuerdan fastos históricos; aparecen después sus grabados de temas políticos y sociales; siguen sus paisajes con escenas peculiares y distintivas del campo principalmente y se termina con los temas que ilustran las portadas de sus libros y los guardas que enmarcan a muchos de sus grabados. Se anexa también en el cuadro la técnica y el material utilizados en la realización de su producción grabadística.

<u>TEMAS:</u>	<u>TECNICAS Y MATERIAL:</u>
Animales	Linóleo
Retratos:	
Familiares	Litografía y Xilografía
Músicos	Linóleo
Personajes de la historia de México	Linóleo
Educadores, artistas plásticos, escritores y otros	Linóleo
Caractères étnicos	Linóleo
Conmemoraciones de hechos históricos	Linóleo
Mensajes sociales	Xilografía y linóleo
Paisajes	Litografía y linóleo
Portadas y guardas	Linóleo

### 2.1.1. Grabados de animales.

En párrafos anteriores se ha hecho mención que Erasto Cortés Juárez, en su quehacer artístico, incursionó en diversos campos, - tales como el dibujo a lápiz y a tinta, la pintura a la acuarela y al óleo y en el grabado, así que no es extraño que para 1937 aparecieran algunas estampas resultantes de sus primeros intentos. Pero es a partir - de 1947, tras una madura formación y como consecuencia de su experiencia en el manejo y aplicación de las tintas, que el artista continuó por el campo del grabado, e hizo de él su actividad primordial. Consecuentemente, en el año de 1950 apareció su portafolios llamado Fisonomía de animales, que constó de cuarenta figuras seleccionadas por él mismo. Como ya se dijo el libro en sí es una rareza bibliográfica, -- puesto que el grabador imprimió una a una sus estampas y además escribió cada uno de los textos respectivos; es menester hacer notar que el tiraje fue reducido. Fueron surgiendo en sus linóleos de pequeño tamaño las imágenes bien caracterizadas: del mono, el pato, la jirafa, el pez, la rana, el pelcano, la mariposa, la abeja, la libélula, la garza, el gusano de seda, la vaca, el buey, el zopilote, el cerdo, el borrego, la golondrina, el águila, la hormiga, el caracol, el grillo, el oso, el ratón, el gallo, la paloma, el camello, el conejo, la cebra, el caballo,

el avestruz, el elefante, el león, el gato, el perro, el loro, la gallina, el guajolote, el burro, el venado y el zenzontle, en total.

Ricardo Cortés Tamayo señaló:

Quien conozca el álbum Fisonomía de animales en el que figuran cuarenta grabados tirados a mano - por el autor, "habrá hecho confirmación, por sí mismo, de esta característica de refinamiento de maestría sutil, largamente amorosa para cada uno de los personajes": la mariposa plenamente aérea, el líquido pez transparente, el perico respetable y hablador -de gran personalidad- el recio elefante no por pesado menos gracioso, el circunspecto guajolote alborotador, y el burro esclavo y filósofo. 9/

Estampas que fueron el resultado de un amplio conocimiento de la naturaleza, conocimiento que se inició desde sus primeros años en la casa paterna, donde se vio rodeado por los animales domésticos; donde aprendió a observar sus hábitos, a entenderlos y a respetarlos. En su ejecución también se inspiró, en ocasiones, en algún hecho familiar del que fue testigo: el amor que sentía su padre por los animales, - en especial por el perro guardián de su casa al que prodigó tiernos cuidados. Todas estas experiencias lo condujeron a realizar un trabajo, - con la intención de instruir a los niños sobre el mundo animal. En la - introducción de su libro Erasto Cortés Juárez escribió:

Los animales despiertan en mí un gran cariño; siento hacia ellos extraordinaria simpatía y estoy con avencido de que poseen dotes magníficas que les hacen estimables en muchísimos aspectos. Así, cumplo el deseo de hacerles justicia y homenajearlos en lo que tienen de ejemplares.

Horas y más horas los he contemplado y, a consecuencia de ello, me han sugestionado, inspirándome pensamientos sin complicaciones. He tratado de conocer lo mejor posible su vida, sus características más notorias, sus sorprendentes hábitos, su inteligencia y nobleza particulares. Sé que cumplo con un vivo y espontáneo interés, nacido en mí antes de convertirme en capitalino por necesidad. No olvido, -- pues, a las aves y a los cuadrúpedos que me han proporcionado intensos ratos de esparcimiento; no olvido tampoco a los que forman parte de nuestro hogar, ni aquellos otros, trabajadores infatigables, amigos y colaboradores del hombre, tan mal recompensados e inhumanamente tratados. 10/

Logra con estos grabados el objetivo de transmitir sus experiencias sobre los hábitos de los animales y el medio que los rodea, en parte por su calidad plástica basada en su buen gusto, fina sensibilidad y evidente destreza.

También destacan en sus estampas características que manifiestan la influencia del arte popular. Se deleita con plena libertad elaborándolos y concediéndoles cualidades inherentes a su condición; en algunos aparecen actitudes o rasgos propios de los seres humanos. Por lo tanto, el artista imprime con frecuencia a sus creaciones zoomorfas perfiles y matices psicológicos que los identifican con los humanos. De

ello resultan estampas que expresan verdaderos estados de ánimo a través de simple pero definidos gestos de ironía, tristeza y optimismo. -- Podemos ver un airoso caballo; un "puerquito" satisfecho de su gordura, un león de melena hirsuta y sañudo gesto, un borrego de candorosa mirada. Otros, como el zenzontle y la paloma nos recuerda las bellísimas decoraciones de los muebles de Jalisco por la esbeltez de sus líneas, por la estilización admirable de las figuras que los dotan de belleza y elegancia; o el simpático caballo que también recuerda al juguete de cartón, como los realizados por los artesanos de Celaya y San Miguel de Allende. Por último, otra característica de los grabados que reflejan la influencia del arte popular, es su resolución como viñetas, donde texto y grabado se integran armoniosamente.

Sus estampas manifiestan su dominio de la tinta, que conoce todos los secretos de la aplicación de la misma y que es base para la creación de sus grabados, pues en varios de ellos no se aprecia diferencia alguna entre éstos y las tintas. Muestran al dibujante que ha sido capaz, en largas horas de práctica y con incuestionable habilidad, -- retener hechos sobresalientes acerca de las formas fundamentales que componen este bestiario.



El Zenzontle. Linóleo, 1947.

El dibujo es realista aun cuando ha sido algo simplificado; - retiene muchas de las características que establecen formas de contorno definido. Por medio de una línea curva que abarca la totalidad del espacio se obtiene aquellos planos que captan el carácter general de la forma, dándonos, al mismo tiempo, el sentido de volumen o masa; el resultado es una estructura simplificada, estilizada y elegante de la figura del zenzontle. Esta resolución, así como la composición en viñeta, recuerdan los trabajos de los artesanos de muebles. El artista utilizó el velo en el delicado trabajo del motivo central con lo que alcanzó dos objetivos: primero la tonalidad adecuada del plumaje por la calidad textural y segundo la elegancia que dota a la figura por la gracia y ligereza de los contornos. La composición es completa, porque añadió un árbol de denso follaje y una rama, donde se posa la figura entonando sus múltiples cantos; logra la unión entre el ave y su respectivo fondo, indicando que todas las partes de un grabado son importantes, todos los elementos se encuentran bien logrados y completan la atmósfera adecuada al mismo. La estampa contrasta con las siguientes de esta serie, por que el artista le ha concedido al motivo central un trato de forma libre, obteniendo una estructura simplificada. Va más allá de lo que una mera imitación puede conseguir; crea su propio énfasis realzando algunos rasgos a expensas de otros; el resultado es un arreglo en forma de viñeta, donde -

destacan algunas particularidades propias del ave, como son su prestan  
cia y su delicadeza.

El pez. Linóleo, 1947.

La figura principal se ubica en el centro del rectángulo, de  
nota un esmerado trabajo en todos sus componentes; resalta su control  
bien definido y delicado trabajo de la malla de sus escamas y aletas.  
En la parte inferior del grabado se encuentran otros animales marinos  
como la anémona y el coral, cuyos tentáculos en continuo movimiento  
se extienden radialmente a la manera de los pétalos de una flor. Lla--  
ma la atención la simplificación de estas figuras que sin embargo no --  
eliminan toda similitud de realidad. La combinación de la masa sólida  
del pez con las formas delgadas y estilizadas de los pólipos y algas lo-  
gran en el grabado una mayor variedad e interés. Destaca también, --  
en la parte superior, la línea ondulante del agua que en tonos oscuros -  
da la sensación de profundidad y que a su vez proyecta la figura del pez.  
El grabado está estampado en papel de China que, por su fragilidad, re  
quiere de un esmerado cuidado en la impresión, pero que al ser logrado  
aumenta las cualidades de los motivos. La estampa nos recuerda  
un dibujo a tinta, por lo que es difícil encontrar una marcada diferen--

ciación entre ambas técnicas, y demuestra su dominio de la tinta que antecedió a la de grabador. Contrasta con el grabado que le precede porque combina figuras realistas simplificadas y estilizadas; esta asociación enriquece y hace más interesante a la composición .

La vaca. Linóleo, 1947.

En el centro de la superficie horizontal del grabado se localiza el motivo principal; en los extremos del rectángulo aparecen dos árboles frondosos. Atrae la atención la peculiaridad de que la horizontal del lomo de la vaca coincide con la línea del horizonte, y produce el efecto de que el animal se integra al paisaje junto con los demás elementos. Esta peculiaridad también reafirma la división del grabado en dos rectángulos horizontales; el superior de menor tamaño comprende una serranía en tonos oscuros y un cielo transparente con ligeras y apenas insinuadas nubes; el rectángulo superior y de mayor dimensión representa un campo de pastoreo, donde el pasto está trabajado con líneas muy finas que logran una gama de grises y un efecto textural adecuado al tipo de paisaje. La perspectiva se logra por la disminución progresiva de los árboles que se van perdiendo en la lejanía. Los tonos contrastes en el cuerpo de la vaca juegan como elementos integrantes del paisaje, dando la impresión de pequeñas salientes y accidentes del terreno. La composición es interesante, pues el artista añadió formas de

plantas, con las cuales el motivo central, se asocia naturalmente. Al igual que el anterior grabado, nos recuerda una tinta por la calidad y claridad de las formas; se diferencia del anterior por que todos los motivos son realistas sin agregar elementos estilizados; el conjunto que es sencillo, está trabajado cuidadosamente y le otorga al pequeño grabado delicado encanto.

### 2.1.2. Retratos.

En sus retratos se aprecia el gusto por grabar figuras vigorosas y sólidamente construidas, que reflejan su capacidad de magnífico dibujante. Quien observa sus dibujos encontrará en ellos esa calidad obtenida mediante un delicado y preciso trazo; dejan ver que la parte sustancial de su expresión tiene origen en esa meticulosa y atenta práctica que para Erásto Cortés Juárez devino en algo vital y definitivo. Esta razón sin más bastaría para explicar su interés por el grabado y por las técnicas de estampación que, como la litografía, alcanzan en nuestro artista un realismo de acentos poéticos.

Todos sus retratos se caracterizan por su sencillez, incluso cuando graba escenas con varios personajes y las composiciones resultan tan claras y despejadas que la intención se capta fácilmente, sin

que los aspectos secundarios oscurezcan nunca el tema esencial.

Ricardo Cortés Tamayo en la presentación que hizo de Erasto Cortés Juárez como realizador del libro Héroes de la Patria escribe:

Erasto Cortés tiene, como grabador, dos facetas fundamentales: el retrato es una, la figura y el paisaje, con frecuencia conjugados, la otra. En la primera fase es creador de un arte firme, resuelto, de técnica certera, sin titubeos, evidente; es el retrato, y la interpretación llamémosle psicológica que le impone el cabal conocimiento y entendimiento del sujeto. 11/

Los personajes parecen indisolublemente ligados a la composición de la cual forman parte y de cuyo ritmo participan. En algunos de sus retratos se aprecia un tipo nacional bien definido, de facciones acentuadas; su grabado acredita el gusto popular, imaginativo, conciso y expresivo.

El retrato es para Erasto Cortés Juárez, sin duda alguna, - el tema más atractivo y estimulante; se advierte en sus trabajos que buscó las poses que resultaran más destacables, eligió la posición más idónea, los realizó vistos de frente, de perfil y sesgados para acoger los matices más delicados y, por otra parte, habituales del rostro, y - además por la perfecta definición de los contornos de los rasgos más --

sobresalientes que presentan los personajes. Sin embargo, el dibujo de perfil plantea el problema de que sus medidas y proporciones han de ser ajustadas al máximo y los contornos deben ser definidos perfectamente, cosa que Erasto Cortés Juárez logró adecuadamente.

El rostro sesgado es el punto de mira más habitual de los retratos del artista. Consiste este enfoque en contemplar, y por tanto, plasmar el modelo desde un plano que no es completamente de perfil ni totalmente de frente. Los personajes nos ofrecen claramente la mitad de su rostro y parte de la otra mitad, lo que facilita la captación de los volúmenes con sus peculiaridades expresivas más notables. Teniendo en cuenta todo lo expuesto, el retratista Cortés Juárez reflejó fielmente en sus estampas los rasgos característicos y diferenciadores del retrato, a la vez que le insufla su expresividad propia. Por lo mismo, ha ejecutado con profusión y dignidad esta faceta del retrato en los que obtuvo auténticos y magníficos grabados.

En varios de sus retratos el motivo de las manos aparece también como un elemento de primera magnitud, pues es un medio para el conocimiento psicológico de la persona. En ellas quedan patentes la edad, la elegancia natural o la manifiesta sencillez, la estilización o rudeza de unas formas, la parsimonia de los movimientos e incluso los sentimientos más acusados.

El motivo de las manos no es nuevo en Erasto Cortés Juárez, pues en sus dibujos a lápiz y a tinta, en sus óleos, es tema constante; son en sí mismas motivo artístico de especial interés. Cabe recordar aquí su autorretrato, realizado en óleo, donde rostro y manos se funden como elementos primordiales de la composición. Muestra una mano -- enérgica sujetando un lápiz; con esta acción el artista nos hace notar que es el instrumento que sirve para la realización del mismo arte y que -- concibe lo que crea nuestra mente.

El artista está consciente de que las manos son el reflejo de la personalidad y sentimiento de los sujetos a que pertenecen, tanto así como el mismo rostro, por lo tanto su dibujo ha de ser concienzudo, -- plasmado en los trazos, las líneas y accidentes esenciales de la estructura y transmisoras también de la flexibilidad y el aspecto. En numerosas ocasiones Erasto Cortés Juárez se enfrentó a su realización y su -- resolución exitosa concedió signo distintivo a su obra.

#### 2.1.2.1. Retratos familiares.

Los retratos familiares no son productos accidentales en el quehacer de Erasto Cortés Juárez, sino el resultado de una realidad que dejó honda huella en el artista. En él no se borraría nunca la imagen

de su padre, del que recibió fuerte cimientos; maestro que formó generaciones y que ejerció gran ascendiente entre los vecinos de Tepeaca y Azcapotzalco. Erasto vio convertirse a su padre en un elemento activo de la Revolución, y cuya preparación le permitió difundir las ideas de dicho movimiento.

Por consiguiente, la obra artística de Erasto Cortés Juárez reflejó aquellas impresiones y también la vigorosa imagen paterna que se tradujo en varios retratos de rasgos fuerte y enérgico en unos, y - otros el rostro refleja a un hombre de mente serena; en sus litografías, además, hace trascender las huellas de una vida de más de ochenta - años.

A su madre Erasto Cortés Juárez la recordará como la mujer hogareña de callada vida doméstica, que le ofreció siempre un remanzo de paz y tranquilidad. Erasto, el artista, la plasmó en su pequeño universo que fue su hogar, rodeada de macetas, jaulas y realizando calladamente alguna labor: estos elementos identifican además a la generalidad de las mujeres provincianas. De esta manera la reflejaría el artísta, saturado de profundo amor filial.

No podía faltar el retrato de su hijo, que representa el cono



cimiento a fondo de la técnica y los recursos para plasmar el modelo; -- resolvió el retrato con trazos escasos, pero cargados de intención, destacó la ternura expresiva del joven, la limpieza de su mirada, la suavidad de sus líneas aún sin accidentes que proporcionan los años, el gesto ilusionado exento de amargura; a la boca le confirió una gran expresividad que trasciende sola. Son éstos los detalles más sobresalientes que hacen de este grabado una reproducción fidedigna de la fisonomía y que sirven de ejemplo de la captación expresiva de que hizo gala el artista.

En estos retratos Erasto Cortés Juárez consiguió plasmar -- plenamente la personalidad del retratado, para ello pone en juego sus co nocimientos de la forma, mediante una observación muy precisa, fruto de sus experiencias en que elimina lo superfluo y sintetiza los rasgos. Esto unido a una respuesta satisfactoria de la mano, será lo imprescin dible en Erasto Cortés Juárez para representar en el papel, en la tela y desde luego en el linóleo y en la piedra litográfica, las formas y las -- líneas con la misma intención que se le presentaron en el modelo, lo-- gando así retratos familiares de señalada calidad y de una sensibilidad entrañable.

Manejó la litografía en la estampa de su padre y el grabado en linóleo en los retratos de su madre y de su hijo. Al comparar estos trabajos encontramos una marcada diferencia como resultado de las --

características de cada técnica; en la litografía los trazos son muy parecidos a las del lápiz, ya que en esta técnica la piedra no es grabada, sino dibujada, sin efectuar ninguna incisión en su superficie. Consiguió también una gama de valores tonales muy variada que le permitió destacar los rasgos faciales. En los grabados en linóleo obtiene figuras netamente delimitadas, la tinta queda pastosa, no transparente y generalmente en sus bordes presenta la huella del trazo, debida a la presión ejercida al realizar la copia.

Retrato de mi padre. Litografía, 1951.

El retrato destaca sobre un fondo oscuro y ocupa casi la totalidad de la superficie. Lo dibujó sesgado lo que le permitió contemplar en su perfecta dimensión el rostro del retratado y se prestó magníficamente al reflejo de sentimientos y emociones. El artista aprovecha las cualidades del material: la porosidad de la piedra y del lápiz para la obtención del volumen de la figura; en el rostro acentúa los rasgos propios por medio de un contraste enérgico de tonos que le brindan un carácter expresivo. Captó el gesto particular, su frente despejada que denota inteligencia, la mirada se pierde serena y escrutadora como recreándose en las personas, en las cosas, en el paisaje; nariz recta, labios delgados, cuyas comisuras caen y los trazos plasman la pérdida de la tersura de la piel; maxilar inferior vigoroso que manifiesta un carácter re-

suelto y viril. La litografía da como resultado un personaje en el ocaso de su vida llena de entereza y serenidad. La forma en que está resuelto el fondo a base de una mancha oscura, no sólo enmarca y resalta la figura, sino además equilibra la composición. El artista sitúa la zona más importante del tema, en este caso la mirada, en un punto de interés dentro de una sección aérea. Esta estampa se caracteriza por su adecuada conjunción de tonos que colaboran con eficacia a conseguir -- dentro del estatismo del conjunto, factores de variedad y movimiento, y es prueba palpable de su dominio como retratista. En la realización de esta estampa el artista escogió la técnica litográfica, no como un mero accidente, sino que fue producto de una meditada y consciente -- intención, pues sabe que es la técnica que se presta más para destacar el rostro. Tiene su antecedente en varios dibujos a lápiz que proyectan la imagen paterna en diferentes etapas de su vida. Muestra la litografía el dominio del lápiz para emplearlo ya sea en el papel o en la piedra.

Mi madre. Linóleo, 1949.

El motivo central es una mujer de espaldas sentada en una silla de madera, con la cabeza cubierta con un rebozo. En la parte inferior del grabado destacan dos objetos: en el lado derecho una maceta

con una palma que se eleva y forma un marco a la figura femenina; del otro lado un caracol; en la parte media y superior izquierda una maceta con una planta sobre un banco de madera; más arriba una jaula con un zenzontle. Los elementos, perfectamente distribuidos en el espacio, recibieron un adecuado tratamiento textural; los mismos adquieren fuerza al ser iluminado el fondo; por lo tanto el grabado fue resuelto - con la relación figura-fondo, a fin de lograr el contraste necesario para que se perciba con mayor intensidad todos los elementos, en tanto que el fondo es un campo simple y homogéneo. Los objetos ubicados - en la parte inferior del espacio tienen menos peso visual que los que aparecen en la mitad superior; el aislamiento de la jaula hace resaltar un peso y con ese efecto equilibra la composición. El trabajo de la madera de la silla es excelente, pues las finas líneas sirven para realzar - la jaula y las hojas de la palma; estos elementos forman un adecuado - marco para resaltar la figura central. Los motivos secundarios de la composición están distribuidos en los vértices de un rectángulo y queda el elemento principal inscrito dentro del mismo, lo que le da al conjunto un carácter unitario y estable. Este grabado es la reproducción fiel de la personalidad de la madre del artista, quien vivió siempre rodeada de menesteres hogareños: una palma, una jaula, una maceta, una silla y un caracol; objetos que convivían cotidianamente con ella y que formaban su pequeño universo. Destacó la costumbre que tenía su -- progenitora de cubrir su cabeza con un sencillo rebozo, sentarse en una

silla y ocuparse en su labor de zurcido. La dibujó de espaldas realizando su callada tarea. Es un retrato muy peculiar, pues aunque no reproduce el rostro, si capta exactamente todos los elementos que caracterizaron a su persona. Es una visión, además de apasible recogimiento interior; reflejo de la mujer afectiva y sencilla de una hermosa serenidad, en la paz transparente de una casona.

#### 2.1.2.2. Retratos de músicos.

Erasto Cortés Juárez realizó sus grabados de músicos con acierto, no sólo por el dominio de la técnica, sino además por el conocimiento de los diferentes géneros musicales y de los personajes y acontecimientos en cuestión. Son trabajos con marcadas diferencias en comparación con los demás ejemplos de su obra retratística, porque reflejan la imagen bien lograda del hombre europeo del siglo XVIII. Salen a flote algunos rasgos distintivos tanto en el ropaje como en el peinado que completan el carácter y personalidad de estos artistas. La música de Bach, Shumann y otros compositores rompían siempre el silencio de su trabajo, y así a lo largo de su existencia la música se constituyó en la compañera más comprensiva y espiritual y a la vez el más vibrante de los estímulos externos. El tratamiento de los retratos consiste en pequeñas incisiones que siguen la configuración de

de los rostros, que les dan volumen y movimiento aparente. Los instrumentos musicales, generalmente, el segundo elemento en importancia, están ubicados en la base del grabado en un primer plano, y son resueltos con líneas gruesas que establecen un ritmo alterno de blancos y negros. Erasto Cortés Juárez en sus grabados, saturó el plano básico con pocos espacios en blanco; característica que también se observa en los óleos y acuarelas y que podemos considerar otra constante en su obra, como una modalidad de la influencia recibida en la Escuela al Aire Libre de Coyoacán y que rompe con los cánones académicos. Es decir, son creaciones alejadas de toda pretensión o formalismo de tipo escolar.

Juan Sebastian Bach. Linóleo, 1951.

En el grabado de Bach, la nubes, las montañas y las notas musicales se elevan en el espacio y nos dan una sensación de espiritualidad y simbolizan la fuga, género característico del compositor. El artista muestra que conoció a fondo la vida y obra del músico, comprendió que para Bach la música era un acto de adoración, como si las notas, una vez superado el oído humano, todavía hubieran de continuar ascendiendo a los cielos en armoniosa loa. El rostro muestra a un hombre de fuerte naturaleza, de un carácter firme con una voluntad por llegar

al cumplimiento de una grandiosa misión profesional. Su expresión es la de un hombre que ha conocido los sinsabores de la vida junto con sus glorias. En la estampa se unen figura e instrumento, que representa de manera admirable el carácter místico de Bach y su música, que son en su más íntima esencia una misma cosa, pues la una se da y actúa a través de la otra. Esta unión formó el aspecto humano del compositor y también sus relaciones con su mundo circundante. El mapa estructural de la composición responde a una sección áurea; el ritmo del cabello y el rostro son eco del ritmo alternativo formado por las tubas del órgano; la ropa de la figura se integra al paisaje, donde nubes, montañas y notas musicales rompen con la frialdad y austeridad de la composición, elementos que además "nos llevan" a ese punto principal, el rostro, que con su gesto, con su mirada nos obliga realmente a fijar nuestra atención. La resolución gráfica del cabello es lograda por el grabador con trazos enérgicos de líneas curvas; se nota la utilización del velo para alcanzar tonos intermedios que suavizan y completan el acabado.

Robert Shumann. Linóleo, 1951.

En el grabado de Shumann, el teclado y las notas musicales nos recuerdan al compositor que dedicó al piano gran parte de su

producción, así como los árboles, mariposas y nubes que nos hablan de "escenas del bosque" y escenas infantiles. En el teclado que se encuentra en primer término, el artista empleó el velo para conseguir un efecto tonal. El cabello y la ropa fueron resueltos con algunos trazos enérgicos, en contraste con la delicadeza de líneas del rostro. En los elementos que rodean al personaje -árboles y cielo- se nota la ausencia de blancos y predomina una totalidad grisácea. Tiene además un tratamiento diferente mientras que en los troncos con la ayuda del velo, el artista destaca los accidentes y configuraciones de los mismos; el follaje, con la utilización de gubias, es resuelto en un ritmo ondulante en el que resaltan los negros y éstos forman un campo homogéneo. El cielo es logrado con pequeñas incisiones que se juntan en el horizonte y que constituyen un contraste lumínico. Es una composición bien equilibrada, donde los elementos secundarios permiten identificar al músico y compositor del Romanticismo.

### 2.1.2.3. Personajes de la historia de México.

La inquebrantable pasión cívica y sus vastos conocimientos de la historia de México, lo indujeron a la tarea de pintar y de grabar las efigies de los grandes hombres que forjaron nuestra patria.



Esta tarea no se circunscribió a la capital de la República, sino que se extendió a varios lugares de la misma, a donde llegó Erasto Cortés Juárez a desempeñar alguna función administrativa. La belleza del lugar así como sus personajes lo motivaron a pintar y a grabar, pero sobre todo a enseñar a grabar. Pintó varios cuadros al óleo que representan efigies de próceres sinaloenses y que actualmente forman parte del museo de historia del estado; realizó también numerosos grabados en ese mismo lugar para su Calendario Cívico; elaboró treinta y nueve ilustraciones de figuras nacionales para su libro Héroes de la Patria, en el que retrató a los personajes más representativos que abarcaron diferentes períodos de nuestra historia. De la independencia destacan Miguel Hidalgo, José Ma. Morelos y Pavón, Ignacio Allende, Ignacio López Rayón, Andrés Quintana Roo, Pablo de Villavicencio, Fray Servando T. de Mier. Grabó también a los personajes que crearon nuestro himno: Francisco González Bocanegra y Jaime Nunó. De la Reforma plasmó a Valentín Gómez Farías, José María Luis Mora, Juan Alvarez, Benito Juárez, Francisco Zarco, Melchor Ocampo, Miguel Lerdo de Tejada, Ignacio Zaragoza, Jesús González Ortega, Ignacio Ramírez, Ignacio Manuel Altamirano, Vicente Riva Palacio, Antonio Rosales, Aureliano Rivera, Nicolás Romero, Justo Sierra. De la Revolución a Francisco I. Madero, Aquiles Serdán, Venustiano Carranza y Emiliano Zapata.

Desempeñando su cargo de subdirector técnico del Centro Cultural Ignacio Ramírez, en San Miguel de Allende, se dio tiempo para grabar varias estampas de auténticos héroes del bajío que integraron parte de su Calendario Histórico Guanajuatense.

Sus grabados muestran que fue de los artistas que ha sabido interpretar los sentimientos de las masas, ya que presentó a los próceres como el pueblo los ve: serenos, pensativos y austeros. Al respecto Vicente Lombardo Toledano en la revista Siempre escribió:

Admiré en los grabados de Erasto Cortés dos cualidades valiosas: la interpretación fiel de los personajes de nuestra historia y la selección de las figuras dignas de ser constantemente divulgadas. Cada una de ellas representa un monumento importante de la vida nacional. Mirando los grabados uno tras otro, repasé la biografía de México. 12/

También René Grobet Palacio señala:

En todas las estampas dedicadas a la Insurrección y gestación de nuestra mexicanidad, el maestro Cortés Juárez no se concreta con perfeccionar una ilustración más, apropiada a lo sumo para un texto histórico, sino que recrea ante nuestra vista monumentos de exaltación y de vital importancia con un lujo de detalles que lo convierten no en un intérprete sino en un

verdadero "testigo de la Historia". 13/

Grabados ejecutados con sentimiento por el hombre que conoce la historia, y con sinceridad, la sinceridad que ha sido siempre la base firme de toda obra bien hecha.

Benito Juárez. Linóleo, 1954.

Este grabado, en su composición principal, cuenta en la parte superior derecho con dos textos, que resaltan hechos históricos, donde el personaje central tuvo una participación decidida y decisiva. En la parte inferior encontramos figuras y paisaje que describen las raíces y el origen de Juárez: la sierra mixteca, la casa de adobe, los campesinos y el inicio de su camino ascendente. El conjunto de elementos constituye un pequeño retablo que se integra como cuerpo del retrato de Juárez, y que crea una atmósfera de acción ante la petrificada escultura del Benemérito. Por lo tanto, la cabeza no queda aislada o flotando, sino -- que establece nexos de unión entre el rostro, las letras, el paisaje y se sustenta firmemente con la parte inferior del grabado. Esta resolución gráfica nos produce la impresión de que el personaje central debe ser explicado por su origen. También por esta resolución la cabeza de Juárez produce una reminiscencia prehispánica que nos traslada a las colosales figuras. En el grabado se advierte un rostro severo con un aire

de osadía y de valor; la expresión es de lealtad y majestad. Esta estampa es de grandes cualidades tonales y de adecuada textura, constante -- que observaremos sobre todo en el tratamiento de los rostros y en el paisaje, donde juegan adecuadamente negros, blancos y grises intermedios, logrados con la correcta utilización de gubias y uñetas con los que se obtiene la gama de luces.

Aureliano Rivera. Linóleo, 1952.

Como en todo retrato la efigie del general Aureliano Rivera se ubica en un primer plano; los demás elementos de la composición, -- ejecutados en menor tamaño, producen un efecto de profundidad; se aprecia la serranía con sus accidentes y majestuosidad; en la parte superior derecha aparecen dos rostros de guerrilleros mexicanos y varias lanzas en diagonal; en el otro extremo huyen los soldados franceses, y el abandono de las armas y las figuras pequeñas de espaldas acentúan la derrota; se completa el paisaje con árboles y plantas silvestres, característico de la región del Ajusco. Los rasgos del rostro se acentúan por una diagonal del perfil que abarca las dos terceras partes del espacio y que dota a la figura de un fuerte carácter. El tratamiento del cabello y barba es magnífico, ya que con unas cuantas líneas onduladas de trazo -- enérgico, se obtiene el volumen correspondiente. El trabajo de la piel

del rostro es delicado, pues con pequeñísimas líneas se logra una gama de matices elegantes y suaves. En ella se nota la utilización del velo, herramienta característica, que al ser correctamente manejada, otorga al grabado variedad de tonos, como en el cuello de la camisa y en las formas vegetales atrás de la cabeza, logrando así un bello contraste; las lanzas y los jinetes con sus líneas inclinadas en tonos claros, rompen con la pesadez de la masa oscura que conforma la serranía. En la composición lineal, las diagonales orientan la mirada del espectador hacia las diversas zonas indicadas por su inclinación en el grabado, en este caso hacia el rostro de Aureliano Rivera y en dirección a los soldados que huyen; ellos son los conductores del ojo hacia los puntos de interés del espacio. Se diferencia del grabado anterior, primero, por la posición del rostro que se grabó de perfil, posición que permite resaltar su mirada inquieta y penetrante, alborotado pelo, su temperamento nervioso que refleja a un hombre que sabe tomar decisiones; segundo, por el dinamismo de todos los elementos secundarios, que junto con las líneas que forman las regiones abruptas e imponentes, completan esta impresión.

Emiliano Zapata, Linóleo, 1952.

Este grabado tiene como motivo principal la figura ecues

tre de Zapata. En la parte inferior izquierda se observan los aperos; en el lado derecho aparecen líneas onduladas que forman espigas de trigo; en la parte media del grabado surge la tierra fértil en negros surcos; más arriba las plantas de maíz con sus frutos y el jacal que se funde con las ramas secas de un añoso árbol, ramas que se fugan hacia un cielo limpio y un aire transparente con sus nubes campesinas. Estos elementos no los ubicó el artista sólo como una escenografía, sino que conforman un todo, que se transforman en historia viva, y que como un libro abierto narran los hechos más importantes que envuelven la razón de lucha de Zapata. De ahí que gráficamente no nos dé la impresión de hallar un grabado en otro grabado como ocurre cuando recrea otros temas. Lo podemos afirmar también por el tratamiento gráfico dado, ya que no hay un contraste violento en el manejo de texturas tanto en la figura principal como en los demás elementos. Otro aspecto que destaca es que la perspectiva está resuelta representando los objetos sobre una superficie en la forma y organización en que aparecen a la visión y no en base a la superposición de planos, característica observada en otros trabajos. Este grabado se diferencia de los anteriores, porque el hombre y la cabalgadura semejan una figura de barro como el juguete típico de algunas regiones de la provincia, juguete de barro que en el grabado se funde

con la naturaleza pródiga y con el diáfano cielo, de ahí que las imperfecciones en las proporciones de las figuras y en la posición de las manos en el manejo de las bridas y el alargamiento del cuerpo del caballo, no demuestren ignorancia o limitación técnica del artista, sino -- un acto meditado e inspirado en el arte popular, y que subraya esos -- elementos de sencillez y expresiva gracia. La división del espacio es correcta, el dibujo del grabado de calidad tonal y expresiva, la estructura lineal bella y fundamental; el hombre constituye un elemento vertical que asegura la estabilidad lineal, pero perfectamente enlazada con este esquema recto básico está la línea diagonal imaginaria, que comenzando en la cabeza del caballo, termina en sus manos. Esta línea inclinada tiene correspondencia con un par de líneas diagonales -las palas- que equilibran la composición y suavizan el estatismo del personaje; las líneas horizontales del fondo aseguran la idea de calma y reposo del paisaje. El artista recrea al hombre que ama la tierra, que fue hijo de ella, graba al mestizo campero, al caudillo a caballo que defendió una causa precisa y que luchó con pasión por reivindicar para la gente de su raza la tenencia de la tierra, que lanzó el reto de su plan de Ayala y desde entonces y por siempre quedó su lema "Tierra y libertad".

2.1.2.4. Educadores, artistas plásticos, escritores y otros.

Erasto Cortés Juárez, hombre de múltiples facetas y diversas habilidades, manifiesta su personalidad, su manera de ser, sus vivencias y su mundo, a través de su obra artística. Su obra gráfica la supo combinar con su trabajo que no pretende ser erudito, sino expresión sencilla, clara y objetiva. Sus grabados estuvieron acompañados de breves textos literarios, caracterizados por ser directos y precisos. Reflejan su preocupación didáctica al incertar en sus documentos gran cantidad de ilustraciones, ilustraciones que se difundieron en diarios, revistas, libros escolares y periódicos murales. Así pues, el maestro sintió la necesidad de expresar su respeto hacia los educadores, que como él dedicaron mucho tiempo a formar generaciones útiles a México. Conoció el medio y admiró a los maestros, y trató a través de su obra de alabar sus virtudes y compensar su afanosa tarea, que no es estéril, pero sí poco valorada. Ejemplo de estos ilustres mentores son el profesor Justo Sierra y Gregorio Torres Quintero. Consideró necesario no solamente publicar estudios relacionados con el trabajo creador de sus compañeros, sino que también su entusiasmo y habilidad hicieron posible la creación de grabados representativos de aquéllos que como él dieron un



fuerte impulso a las artes de su época. Manifiestan esta labor creativa los retratos de José Guadalupe Posada, José María Velasco, -- Francisco Goitia, el Dr. Atl, Leopoldo Méndez, Hermenegildo Bustos y Diego Rivera, dentro de su amplia galería de la plástica mexicana. Conocedor y amante de las diferentes corrientes de la literatura mexicana, Erasto Cortés Juárez puso especial atención en grabar también a los personajes más relevantes, así de su buril -- surgieron las figuras de Juan Rufz de Alarcón, Sor Juana Inés de la Cruz, Ramón López Velarde, Manuel José Othón, Salvador Díaz -- Mirón, Amado Nervo y otros.

Gregorio Torres Quintero. Linóleo, 1952.

En el espacio dividido en una sección aérea, destaca fundamentalmente la figura del maestro Torres Quintero en actitud paternalista. Los elementos secundarios que integran el grabado se ubican en la parte inferior; las cabezas de dos niños que miran fijamente el título que destaca la contribución pedagógica del personaje central; en la parte media otros dos niños en actitud de leer con atención las páginas del mismo texto. Y en la parte superior un paisaje tropical que nos recuerda Colima, patria chica del maestro. Esta es

tampa ejemplifica otra característica singular en la obra grabadística de Erasto Cortés Juárez, que consiste en integrar un grabado en otro grabado. En este caso tres pequeños grabados, ya que podemos separarlos y cada uno mantienen su actitud y su ritmo. De tal manera los niños y el libro forman un grabado, el paisaje compuesto por las nubes, volcanes, follaje y cielo abierto conforman otro; la figura central y los niños de la parte inferior, así como las casas y palmeras del fondo, integran un tercero. Es una composición donde líneas, masas y tonos nos conducen a una síntesis; un conjunto donde todos los elementos particulares se hallan íntimamente coordinados en una estructura grata, indisolublemente ligados a la composición de la cual forman parte y de cuyo ritmo participan. Le distingue además un dibujo incisivo y detallista, con el que logra tramos lineales que al cruzarse crean vibrantes tonos y semitonos muy gratos a la vista del espectador; la composición es clara y despejada, la intención se capta fácilmente sin que los episodios secundarios oscurezcan el tema esencial.

Francisco Goltia. Linóleo, 1960.

El retratista reflejó fielmente los rasgos característicos y diferenciadores del retratado, pues grabó únicamente el rostro de

Francisco Goitia, lo que facilita su captación con sus peculiaridades más notables. Define los ojos y al conjunto que integran el cabello y la barba; el centro de interés en el grabado son los ojos ubicados dentro de una sección aérea, que miran fijamente sin perder detalle, pero que reflejan tristeza, resultado de una realidad que dejó honda -- huella en el artista, ya que vivió y pintó la miseria y el dolor humano, y también las resultantes dramáticas de la explotación del hombre por el hombre mismo. El retrato ocupa la totalidad de la superficie, el fondo de tonalidad oscura acentúa los rasgos propios a través de un contraste enérgico del claroscuro que le brinda un carácter expresivo y además equilibra la composición. El tratamiento del -- cabello, barba y bigote es correcta a base de líneas enérgicas y ondulantes con lo que se obtiene el volumen necesario y completan el acabado. Se diferencia del grabado anterior primero por el tamaño y posición del rostro que se grabó sesgado, que permite destacar su mirada escrutadora y triste y segundo, su alborotado pelo, resuelto con rasgos enérgicos que dotan de dinamismo a la composición. Supo el artista grabar un rostro que refleja a un creador de sobresaliente personalidad.

Manuel José Othón. Linóleo, 1956.

La figura principal se ubica en el espacio disponible en una sección áurea, sección que nos lleva al punto principal, al rostro de perfil que con sus rasgos, con su mirada atenta a alguien situado fuera del recuadro, nos obliga realmente a fijar nuestra atención. En este grabado el fondo lo compone un paisaje integrado con diversos ejemplos de la flora, con estos elementos quiso el grabador mostrar al escritor aficionado al campo, que describe a la naturaleza en forma admirable, porque siente lo que escribe, retrata lo que ve a través del sentimiento que le inspira. El artista muestra que conoció perfectamente la vida y obra del escritor potosino, y que gustó de sus poemas rústicos en especial "Idilio salvaje". Muestra también que conoció la literatura mexicana y en particular las corrientes premodernistas y modernistas. La composición se caracteriza por la saturación del plano básico, con pocos espacios en blanco, peculiaridad que es constante en el quehacer artístico de Erasto Cortés Juárez, pues se observa también en otros grabados y en sus dibujos, óleos y acuarelas. La figura contrasta con el paisaje, la línea de la imagen es precisa y continúa como frontera exacta de las áreas, regula la definida silueta del cuerpo sobrepuesto al elaborado paisaje de variada vegetación y accidentadas montañas. La resolución gráfica del cabello es lograda por el grabador con pequeños y delicados trazos. En el rostro se aprecian

también la delicadeza de las líneas, pero destaca los rasgos distintivos a base de un contraste bien marcado de blancos y grises; el trabajo de la ropa es minucioso, ya que obtiene la calidad de la tela y los dobleces de la misma mediante variados tonos y diferentes incisiones. Describe los volúmenes de los cactus y el follaje de los árboles siguiendo la manera simplificada del dibujo de la escuela mexicana, siendo otra constante que apreciamos en su obra grabadística. Las líneas quebradas de las montañas en tonos oscuros aumentan su fuerza, se captan con mayor intensidad por el contraste con el cielo claro que forma un campo simple y homogéneo. Grabado de buenas cualidades tonales y de textura donde se conjugan adecuadamente negros, blancos y grises, que hacen interesante al mismo.

Antonio Vanegas Arroyo. Linóleo, 1952.

El elemento primordial de este linóleo es la figura de cuerpo entero de Don Antonio, ubicada en el espacio central del grabado, sobre una línea áurea; entre los elementos secundarios destaca en la parte superior izquierda una paloma, una estrella, un cometa y nubes que integran una viñeta, que viene siendo una constante en el grabado del artista; recuerda las elaboradas por Manuel Manilla y José Guadalupe Posada, formada por elementos de juegos populares y que sirvenle

ron para ilustrar diferentes impresiones. Más abajo encontramos -- una serie de rectángulos en blancos y en negro con sus respectivos - textos que representan la Gaceta Callejera, los corridos, las histo- rietas, las adivinanzas y otros géneros muy en boga entonces y que - tanta influencia ejercieron en el México de su tiempo. Estos elemen- tos en tonos claros estabilizan la composición en relación con la pesa- dez de la mancha oscura del cuerpo de la figura y el piso, además la dinamizan con el movimiento real de las hojas de papel y de las líneas curvas de los pliegues de la cortina que también sirven para conseguir el correcto equilibrio de pesos que existe en la estampa. Maneja una perspectiva visual que se aprecia en las líneas que configuran el piso. El cuerpo humano no cuenta con las proporciones correctas, porque el grabador con toda intención así lo plasma, buscando el efecto de una figura de la estampa popular, de un profesor o de un misionero que - difunde sus enseñanzas, a través de la letra impresa con la gran ener- gía que fue una de sus características y con la convicción de que su - papel consistía en esparcir la cultura entre las grandes masas. Su - porte grave y severo, con barba y levita, acentúa esa impresión. To- dos los elementos se conjugan además para dar la apariencia de ser una ilustración como las que acompañaban las ediciones populares de Vancgas Arroyo.

### 2.1.3. Caracteres étnicos.

Se ha dicho que el arte mexicano pos-revolucionario es una forma de indigenismo. De hecho, el manifiesto que proclama el sindicato de técnicos, pintores, escultores y grabadores, en 1923, estaba especialmente dirigido a los indígenas. En él se asienta:

No sólo el trabajo noble, sino hasta la misma expresión espiritual y lírica de nuestra raza, brota de lo nativo (y particularmente lo indio). Su admirable y extraordinariamente peculiar talento para crear belleza. 14/

Este concepto se ajusta convenientemente a la obra de Erasmo Cortés Juárez, que comparte con la Escuela Mexicana, la preocupación por abordar los tipos mexicanos, especialmente el indígena. Es así que su producción grabadística se traduce en una reflexión espiritual recóndita e intimista en torno a la experiencia humana.

En su quehacer artístico se hacen evidentes varias características del grabado emanado de la revolución. En primer término salta a la vista el hecho de que la mujer caucásica ha sido sustituida por las étnias indígenas que conforman un gusto por las formas sólidas de piel cetrina. Por otra parte, la presencia de trajes regionales, objetos

y prendas populares, en este caso cestas de mimbre, sillas de madera, robosos y sombreros, revelan su apego a las culturas locales. Los -- ejemplos son muchos, y baste recordar: "Vendedoras Oaxaqueñas", -- "Tirada de fruta en Juchitán", "Mujer de Jicalán".

De su visita a Puerto Príncipe, Haití, resultaron imágenes como: "Casas de Puerto Príncipe", "Mercado de Puerto Príncipe", "Negros haitianos", "Vendedoras haitianas", que reflejan el interés del artista en recoger la estampa nativa de primigenia belleza étnica.

La particularidad principal de estos grabados consiste en -- que las figuras están en movimiento, no importando el número, todas se desplazan en diferentes direcciones; cuentan además con una indumentaria que tipifica su lugar de origen, asimismo casas y paisaje -- completan esta impresión, como elementos inseparables e indispensables de estas estampas, y las diferencian claramente de toda la demás obra grabadística.

Erasto Cortés Juárez interpreta en términos de sutileza -- poética las contingencias y los paradigmas de los impulsos vitales de la humanidad, referidos a las características étnicas y culturales del pueblo.



Vendedoras Oaxaqueñas. Linóleo, 1954.

Entre los grabados más típicos de Erasto Cortés Juárez, hay varios dedicados a los mercados, en los que realiza un verdadero inventario visual de las vendedoras y de algunas frutas locales. En su linóleo "Vendedoras Oaxaqueñas", el motivo se reduce a un elemento que se repite; la obra representa a seis figuras femeninas, todas en diferente dirección, las mismas se encuentran ataviadas con sus trajes regionales y portan cestos de mimbre con frutas. La superficie de proporción horizontal está compuesta por el agrupamiento de estas figuras femeninas, tres en un primer plano y que ocupan la totalidad del espacio vertical disponible y tres en un segundo plano, más pequeñas; el tratamiento en el dibujo imprime a las figuras la sensación de movimiento; caminan alejándose del observador. La perspectiva se logra por el tamaño de las figuras; el artista destaca el tema, dando una solución gráfica de contraste figura-fondo, lo que permite resaltar los rasgos físicos; formas sólidas y piel oscura; el atuendo típico y la costumbre de portar sobre la cabeza cestos de mimbre con sus productos que son frutas de la estación. Aprovecha los pliegues de los amplios ropajes remarcándolos con líneas gruesas negras para acentuar el constante caminar pregonando su mercancía; con líneas finas y delicadas logra una riqueza de grises con los cuales obtiene

el volumen de las figuras e insinúa la tonalidad de la piel; resuelve adecuadamente el trenzado del cabello y el tejido delicado del mimbre, -- además con el ritmo de las líneas finas consigue los suaves accidentes del terreno que completan la dinámica del grabado.

Mujer de Jicalán, Mich. Linóleo, 1949.

Refleja la realidad de ciertas regiones con sus personajes -- característicos, vestimenta y entorno. En el grabado "Mujer de Jicalán", la figura central, con el atuendo típico de ese lugar y su tipo físico, así como el material de la canasta y cesto, revelan el apego de la mujer a su cultura local. Iconográficamente el grabado se reduce a -- tres elementos: una construcción típica de la arquitectura popular del occidente de México, una calle de terracería y la figura central de la mujer que se encuentra en primer plano, dentro de un esquema aureo. Los tres cubren la totalidad del espacio disponible, característica común en los grabados de Erasto Cortés Juárez. Se aprecia el movimiento en la figura por el manejo de las líneas onduladas del vestido y el rebozo que rompen con la rigidez de las líneas rectas que conforman las casas; la sombra de la mujer, en diagonal ascendente, equilibra el conjunto y acentúa el movimiento. La riqueza en la textura de los --

elementos destaca los accidentes de la calle, los detalles de la barda -  
deslucida y erosionada por el paso del tiempo, las tejas ordenadas si-  
métricamente y el tejido de la canasta y la cesta.

Negras Haitianas. Linóleo, 1951.

La composición de este grabado se rige por elementos verti  
cales: las dos mujeres, en posición de frente al observador; la figura -  
más cercana a la línea de tierra, con un giro de su cabeza, mira hacia  
un lado del recuadro. Estos motivos centrales contrastan con las líneas  
diagonales y ondulantes del paisaje del fondo. La línea del grabado es  
precisa y continúa y como frontera exacta de las áreas, regula la defini-  
da silueta de los cuerpos sobrepuestos al elaborado y bello paisaje de -  
vegetación exuberante; el artista se recrea en los contornos ricos y --  
variantes de la vegetación. La superficie, también de proporción verti  
cal, está compuesta por el agrupamiento de las dos figuras, estructura  
das mediante directrices que las relaciona, creando así líneas de fuerza  
oblicuas y perpendiculares. Es un grabado de sobrio equilibrio, los --  
tonos grisáceos en la parte alta de la composición contrastan con el --  
blanco de los vestidos y el negro de los cuerpos. La acentuación de las  
tonalidades de la piel destaca junto con la posición de las cabezas y las  
características esenciales del rostro; recoge en la expresión de ojos, -  
nariz y boca, toda una preocupación existencial; sus rostros, lejos de

toda alegría, sugieren resignación a una condición de clase predeterminada. La estampa revela al hábil dibujante con recursos expresivos, -- conscientemente emparentando con el grabado popular, y hace de la obra una imagen de gran atractivo humano. También describe los volúmenes de las figuras siguiendo la manera simplificada del dibujo de la escuela mexicana. En este grabado Erasto Cortés Juárez plantea el fenómeno de la contemplación de la naturaleza y el estado de ánimo que provoca el diálogo sostenido entre la inmensidad de las montañas y la sensibilidad humana.

#### 2.1.4. Conmemoraciones de hechos históricos.

Sus grabados de conmemoraciones históricas reflejan al -- hombre del pueblo respetuoso de los valores nacionales, al historiador que con agudeza se percata de la trascendencia de diversos hechos que transformaron el rumbo de nuestras instituciones, reflejan también al artista que con su sensibilidad supo captar y sintetizar escenas de sucesos importantes en el diario acontecer de México.

Determinados acontecimientos que le tocaron vivir a Erasto Cortés Juárez marcaron una huella en su conciencia, de tal manera

que el historiador y grabador quiso dejar una muestra tangible de aqué-  
llo que en su momento impactó a la sociedad mexicana.

Sus grabados muestran al conocedor e investigador que supo seleccionar de una nutrida historia patria aquellos acontecimientos relevantes que merecen ser conocidos y recordados siempre, con la intención de que su trabajo fuera más allá de un salón de exposiciones y con la aspiración de llegar a ser útil.

Entre lo que presenció y plasmó en su obra grabadística, -- cabe recordar la expropiación petrolera, suceso que él vivió; constató el apoyo que el pueblo brindó al presidente Lázaro Cárdenas y las manifestaciones de respaldo y admiración, tal vez las más espontáneas que registra nuestra historia.

#### Expropiación Petrolera. Linóleo, 1955.

Al grabado la componen tres elementos: las manos, el complejo industrial y el símbolo nacional; las manos representan la propiedad de la riqueza del subsuelo, la estructura, la industria petrolera y la bandera, la nacionalización de la misma. En la organización geométrico-constructiva del plano, los elementos de la composición están -- formados por líneas diagonales; mismas que confieren al conjunto mo-

vimiento general ascendente. Estos elementos se hallan distribuidos dentro de un esquema triangular, compuesto por dos triángulos; uno, equilátero con la base paralela a la base del grabado, donde quedan circunscritas las manos y el complejo industrial; el otro, un triángulo con el vértice apuntando a la base del cuadro, que integra a la bandera y a los barriles. Este esquema confiere a nuestra enseña patria una impresión aérea; impresión que se reafirma con la zona en blanco, las nubes y los globos que sugieren un cielo amplio y luminoso y dota a la composición de un carácter de grandiosidad y equilibrio. El artista creó un conjunto en el que todos los elementos particulares se hallan íntimamente ligados, perfectamente integrados en una síntesis grata; se aprecia el principio de simetría; logra también una exacta conexión de imagen y tema. Refleja la habilidad técnica, el buen manejo de los instrumentos que se observa en la resolución del volumen dado a las manos, donde alternan líneas delicadas y otras vigorosas, con las cuales se obtienen diversas tonalidades, misma característica que se repite en la estructura del complejo; la bandera resuelta con rápidos y breves trazos curvos logrados con el velo recibe movimiento y la dotan de cualidades afines a la textura de la tela.

### 2.1.5. Mensajes sociales

Con sus grabados de mensajes sociales se muestra Erasto Cortés Juárez como el artista que retrató fielmente a un sector de la sociedad a través de un grabado activo que unas veces era sátira y en -- otra alabanza. Señaló a los hambreadores y acaparadores, criticó el alto costo de la vida, convirtió su grabado en exaltación cuando plas-- mó al pueblo que trabaja y lucha por mejorar su situación.

Erasto Cortés Juárez fue un artista del pueblo, porque na-- ció en su seno, y porque estuvo siempre ligado a él y lo grabó en sus -- esperanzas; también supo destacar a sus héroes y a sus anhelos de pro greso. Perfectamente consciente de la naturaleza de su obra, no se -- desvió de su programa esencialmente popular. Se preocupó por apoyar se en los orígenes étnicos por una parte y por otra en la búsqueda de -- una sociedad más justa, fue un verdadero artista ciudadano, realizador y continuador de temas sociales.

La Civilización contra la guerra. Linóleo, 1959.

Representa cuatro manos de corte enérgico que parten en -- diagonal del extremo izquierdo del grabado; estas manos dibujadas en

un primer plano dan efecto de fuerza y grandeza; simbolizan la civilización que se opone a la destrucción; son cuatro manifestaciones culturales que se enfrentan a cuatro armas de destrucción. Una mano con una rama de olivo representa las letras; otra con pinceles, el arte; la tercera con un libro, las leyes que rigen a la sociedad y la paloma dibujada en la portada significa la paz que otorgan las mismas leyes; una cuarta mano empuña una mazorca, símbolo del desarrollo de la agricultura que permite no sólo cumplir con una función vital sino además alimentar la mente y el espíritu. Las armas, a pesar de su potencia destructiva, son minimizadas por el artista, ante la razón que significan los símbolos de la cultura. La base del esquema compositivo la integran líneas radiales divergentes que indican expansión y libertad, muy acorde con la temática del grabado. El artista consigue llamar la atención en el trabajo textural de las manos mediante una red de pequeñas y finas líneas que se juntan o se esparcen, logrando diferentes tonalidades que permitan apreciar un volumen bien definido. Seleccioné este grabado porque el agrupamiento masivo en la composición, la factura detallista y la organización de la perspectiva por planos sucesivos y superpuestos, nos recuerdan las soluciones formales de la pintura mural mexicana.

Hambreador del pueblo. Linóleo, 1954.

El grabador, siguiendo en su realización la tradición que -



iniciaron Manilla y Posada, representa a un acaparador de productos básicos. Cortés Juárez lo hizo con la finalidad de colaborar en el periódico anual que edita el Taller de Gráfica Popular en el mes de noviembre, donde el grabado cumple una función de crítica social. El artista grabó una calavera que representa a un comerciante extranjero fácilmente reconocible por el puro y el bigote e identifica al acaparador con las volutas de humo que se transforman en signos de pesos, así la posición de los brazos y manos que rodean los costales que contienen alimentos, semejan bolsas de dinero. El esquema compositivo se logró en una simetría, donde la figura se inscribió dentro de un triángulo isósceles, paralelo al horizonte del cuadro. La calavera en el vértice y los costales conforman la base del triángulo; la forma triangular y la simetría confieren al grabado un equilibrio natural. El estatismo de los motivos es roto por un movimiento lineal sugerido por la posición de los brazos del esqueleto, y en los extremos del fondo el cuadro se texturiza con una red de líneas curvas que convergen hacia el centro, mientras el resto queda totalmente oscuro, sin duda alguna para lograr que se destaquen todos los elementos.

#### 2.1.6. Paisajes.

Tema siempre vivo y dinámico, el campo es una ventana abierta para seleccionar rincones y situaciones gratas de reflejar por

el ojo de un artista. Especialmente en el grabado, el paisaje campestre cobra una fuerza comunicativa de primera magnitud. Erasto Cortés Juárez comprendió muy bien esto, y consecuentemente plasmó con sus gubias aquellas escenas distintivas de diferentes lugares, o se situó simplemente ante una fachada sugerente.

Con trazo preciso, empleando sus herramientas, obtuvo a veces el detalle clásico como la fuente de algún monumento, el árbol, el plácido lugar, las personas; elementos tan necesarios para crear el clima dentro de su temática campestre, ejecutadas con firmes líneas y abundancias de contrastes.

En su deambular por diversos lugares Erasto Cortés Juárez acomete la reproducción de varias escenas rurales; algunas representan la fachada de una vivienda humilde y tradicional de cualquier -- lugar provinciano; trasladó a su papel y después al linóleo o a la piedra litográfica, todo ese sabor vetusto que emana de sus muros y el aliento humano, tranquilo y añorante que la anima. Traslado también el fondo montañoso tras el pueblo, que llega a confundirse en algunos momentos con las brumas del cielo. Las casas ofrecen como color de fondo la uniformidad de su blancura sobre la que se matizan las distintas entonaciones y reflejos. En estos grabados el mundo vegetal juega un pa-

pel determinante, ya que los árboles ofrecen diferentes y mutables situaciones, generado todo ello por los elementos secundarios que originan la atmósfera y los sucesivos cambios de estaciones; unas veces el artista grabó el árbol como motivo principal de la estampa y otras tomó en consideración la vegetación como circunstancia y ubicación de otros motivos.

En la realización de sus paisajes, el artista les confiere -- igual importancia tanto a los planos del grabado que quedan más cercanos al espectador, como a los planos del fondo. Con esto transfiere a sus obras una sensación de amplitud, centrando también la atención del espectador en la lejanía. Los tonos superpuestos consiguen que la composición se vaya perdiendo en la distancia paulatinamente y casi podríamos decir que el horizonte se curva en su forma natural. El plano superior en sus paisajes de lejanía cobra una importancia capital, pues -- siendo el de dimensiones más reducidas, es a la vez el que contribuye para que la perspectiva se expanda sobre la línea del horizonte y parezca no tener límites. Al tratarlos el grabador demostró su valía y sus recursos, se exigió precisión y justeza en el trato que deberá ser nítido en todo momento. Cuando el resultado final es óptimo se obtendrá un grabado de manifiesta belleza. Para plasmar sus grabados utilizó exclusivamente su navaja y buril, ejemplo de la simpleza que impone

un grabado cuando el artista ha alcanzado la categoría de maestro.

Obras de drenaje. Linóleo, 1954.

En este grabado no se puede hablar de un elemento central que destaque, ya que todos juegan un papel esencial en la composición. Es una narración de imágenes que nos habla del esfuerzo y de las condiciones imperantes de los trabajadores. Se observa en la parte inferior derecha a un trabajador que se encarga de llenar los cestos, quien apoyado en su pala mira el esfuerzo que realiza otro al subir por la escalera con un cesto lleno de material; la dirección ascendente de la figura nos lleva al segundo plano del grabado, donde cuatro figuras de cargadores se desplazan hacia afuera del grabado. Recordándonos a los tamemes por la forma de cargar su cesto; completan la composición - dos tubos de drenaje y un árbol en la sección superior de la estampa. La composición está regida por el eje horizontal que la divide en dos planos y que delimitan la zanja con el nivel real del terreno; podemos entonces hablar de dos grabados diferentes que tocan un mismo tema. La factura detallista y la organización de la perspectiva por planos -- sucesivos y superpuestos nos hacen pensar en las composiciones murales. Existe una riqueza textual en el tratamiento de cada uno de los elementos por la utilización de líneas finas con el objeto de dar natu-

ralidad de los mismos; esto brinda al grabado una variedad tonal. El movimiento de la composición radica en la figura que asciende y en la posición diagonal de los cargadores que se desplazan por el peso del material. Las líneas verticales de las figuras en la zanja; hombre que pálea, trabajador que sube y escalera junto con las diagonales de los trabajadores inclinados, rompen con la rigidez de las líneas horizontales del nivel del terreno y de los tubos de desagüe. Se aprecia también que el artista sacrificó las proporciones naturales de las figuras para dotarlas de mayor expresividad. Recogió el lenguaje plástico de las clases laborales y populares de su momento, lenguaje muchas veces espontáneo y veraz.

Platanar en Uruapan. Linóleo, 1951.

La vegetación tropical ha sido de gran atractivo para Erasmo Cortés Juárez por la riqueza de sus formas y tonalidades distintas, la que se recrea en este grabado con los contornos y variantes de las hojas de un platanar ubicado en primer término y que muestra además sus frutos, y que arranca de la parte inferior izquierda y cubre la mayor parte del espacio. Detalla también un jacal típico de la región, en la puerta un campesino y una barda en la parte superior del enorme --

penacho decorativo vegetal. La característica principal radica en el tratamiento gráfico textural que el artista concedió a estos elementos y que consiste en un trazo decidido y espontáneo y manchas oscuras; el volumen se da con unas cuantas líneas que dotan a las figuras de un movimiento constante. En este grabado el artista precindió del fondo para destacar los elementos, lo que logró remarcando el contorno con una línea negra, la cual ofrece un toque de fuerza y naturalidad y realismo. Se aprecia una perspectiva sugerida por el tamaño de los motivos localizados dentro de una sección aérea. La disposición de cada una de las hojas se contrapone con las líneas horizontales de la casa y confiere al grabado también un movimiento rítmico y elegante. El artista aprovecha los espacios que hay entre las hojas, dibujando en ellos los elementos que completan la visión de un platanar.

Barrio del maíz - San Miguel de Allende. Linóleo, 1968.

Composición rigurosamente organizada, regida por un eje diagonal que divide el cuadro en dos partes triangulares; el triángulo superior se resuelve en zonas contrastantes de blancos y negros; mientras el inferior con una gama de grises equilibra la composición. La división se marca por una añosa cactácea que destaca en primer término, separando los dos triángulos con una fuerte tonalidad. Salta a la

vista la diferente resolución gráfica de los elementos de este grabado, en tanto que la cáctacea, motivo central de la composición, forma en el triángulo superior una masa oscura y de mayor peso que se acrecienta por la falta de fondo, el cual se eliminó para lograr un efecto de espacio abierto. En el triángulo inferior están inscritos en primer plano tres magueyes, luego una barda, con cobertizo con su techo de teja en diagonal y al fondo árboles y cactus, elementos tratados con tal minuciosidad y detallismo que permite establecer concordancia entre ellos y formar una pequeña estampa al margen del motivo central y acaba por lograr un grabado dentro de otro grabado, resolución común en algunas de las obras de Erasto Cortés Juárez. También existe un contraste muy marcado en el tratamiento de las texturas, ya que en la cáctacea se carece de detalles, en tanto que en el pequeño grabado destacan todos sus elementos por su delicadeza en el acabado de las formas, peculiaridad contrastante que integra un conjunto armónico, y que lo hace diferente a los otros grabados.

#### 2.1.7. Portadas y guardas.

El minucioso grabador Erasto Cortés Juárez, como se ha anotado antes, realizó una a una la estampación de producción de -

grabados, pues fue un hombre preocupado hasta el mínimo detalle de la impresión de los mismos. Esta preocupación también se pone de manifiesto en la creación de las portadas de sus libros; portadas que él mismo diseñó bajo las siguientes características; fueron realizadas en linóleo y en algunas se trabajó el texto en la misma plancha del grabado. Demuestra conocer el arte del grafismo, pues sabe situar los elementos de forma certera para que el conjunto resulte grato a los ojos del lector y consecuentemente causen buen efecto por el modo en que figuras y rótulos están colocados sobre el papel.

Los motivos que estructuran las portadas están acordes con el título de los libros; en uno los motivos son ejemplo de flora y fauna como es el caso de Fisonomía de animales, donde árboles y cabezas de animales enmarcan en forma de guarda el texto de la obra. En otro se combinan elementos que identifican las luchas, el trabajo y las aspiraciones que dignifican al hombre mexicano, como sucede con la portada del Calendario Histórico Guanajuatense. Para la portada del libro sobre Un viaje a Puerto Príncipe, Haití, recurre a elementos que manifiestan el cálido paisaje con su rica vegetación y el típico atuendo y porte de gran calidad por el adecuado trabajo y la combinación de elementos que dan como resultado una síntesis armónica y grata.



Erasto Cortés Juárez elaboró una considerable cantidad de guardas para enmarcar series de grabados que formaron algún álbum, o que sirvieron de encuadramiento a un poema. Los elementos de las guardas fueron diversos; aparecen ejemplos de vegetales, hojas, guías y frutos bellamente estilizados que alternan con toda una gama de elegantes diseños de animales, sea éste un gato de cuerpo entero o un guajolote, o la cabeza simplificada de un perro, león, caballo, etc.; se alternan también manos, rostros o figuras completas; los listones y alguna fecha son frecuentes. El artista refleja en su trabajo un gusto y una libertad total, ya que deja correr su fantasía y aparecen en el papel soles con ojos, nariz y boca, lunas, estrellas y nubes que enriquecen y hacen más interesantes las guardas. Los elementos en su conjunto nos prueban del dominio que alcanzó en la decoración de muebles y nos muestra también la utilización de motivos populares que fue una constante en la obra grabadística de Erasto Cortés Juárez.

Portada del Calendario Histórico Guanajuatense. Linóle, 1966

La composición de la portada del Calendario Histórico Guanajuatense se realizó en una simetría variable para darle libertad y elasticidad en la correspondencia de sus partes; esta libertad puede traducirse por el cambio de posición en los textos y en las figuras coloca-

das a ambos lados del eje central representado por la antorcha; la -- elasticidad en una idea de simetría entre listones y palabras inscritas en ellos, que logran equilibrio y dinamizan la composición, aunque no exista correspondencia de formas similares. La tonalidad oscura de la montaña sirve de fondo para destacar los elementos primordiales; antorcha y listones. En la parte superior, el título con tipo de letra -- que armoniza con el grabado, se asienta sobre un cielo en el que tres pequeños elementos, luna, estrella y nube, sirven para dar inicio al -- grabado y le imprimen un carácter popular. El grabado parte de dos listones con la inscripción de independencia en uno y libertad en el -- otro. En la parte inferior central, sobre el fondo de una montaña, que asociamos con la geografía que circunda la región guanajuatense, una antorcha que divide el espacio en dos, en el izquierdo cuatro lanzas y en el derecho una hoz y un venablo; todos estos elementos simbolizan las aspiraciones de un pueblo y reafirman el significado de las pala-- bras independencia y libertad. El pie del grabado contiene el nombre -- del autor y sirve para acabar de enmarcar la portada del libro.

Portada para el libro no editado Viaje a Puerto Príncipe,  
Haití. Linóleo, 1950.

Tiene una característica particular, ya que las imágenes y

el texto están grabados en la misma plancha, lo que le concede al grabado una espontaneidad y un carácter de frescura y alegría. Los elementos del grabado son: una palmera, una mujer haitiana caminando con un cesto en la cabeza, una planta frutal y el texto de la portada que ocupa la mitad del espacio del grabado. Con estos elementos el artista nos transmite la belleza del paisaje tropical de Haití y nos habla de un momento cotidiano en la vida de sus habitantes. La figura femenina ocupa el centro de interés dentro de la red estructural por estar situada en una línea aérea. Esta estampa cuenta con dos movimientos: uno aparente que envuelve a la figura y se inicia en el texto bajando por el mismo, sigue por las plantas, se eleva en la palmera y desciende nuevamente a través de las hojas hacia el texto. Otro real que se aprecia en el andar de la mujer y en los pliegues de la falda, que le brinda un carácter dinámico a la composición. El manejo de la línea nos da una riqueza de textura y matiz que dota a los elementos de una concepción realista de la forma. Las líneas horizontales de las palabras suavizan y se contraponen a la verticalidad de las figuras, logrando así un conjunto visual interesante y lleno de vida.

REFERENCIAS HEMEROGRAFICAS Y BIBLIOGRAFICAS

1. Erasto Cortés Juárez. "Algunos aspectos sociales y populares del grabado en México". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p. 1.
2. Mariano Rubio Martínez. Ayer y hoy del grabado y sistemas de estampación. Barcelona, 1979, p. 8.
3. Francisco Díaz de León. "Misionero del grabado". En Erasto Cortés Juárez Obra retrospectiva de grabado, p. 19.
4. Pablo Fernández Márquez. "Luto en el mundo del Arte". En Revista Mexicana de Cultura, El Nacional, a. XLIV, t. VII, 5a. época, no. 15, 731, diciembre 24, 1972, p. 5.
5. Jorge J. Crespo de la Serna. "Un Perfil". En Erasto Cortés Juárez. Obra retrospectiva de grabado, p. 26.
6. Erasto Cortés Juárez. Héroes de la Patria, p. 7.
7. Justino Fernández. "La obra de Erasto Cortés Juárez". En op. cit., p. 24.
8. René Grobet Palacio. "En la Exposición Retrospectiva de Erasto - Cortés Juárez". En México en la Cultura, de Novedades, a. XXXVI, no. 10, 709, noviembre 1, 1970, p. 3.
9. Erasto Cortés Juárez. Op. cit. p. 7.
10. \_\_\_\_\_ Fisonomía de animales, p. 3.

11. \_\_\_\_\_ Héroes de la Patria, p.7.
12. Vicente Lombardo Toledano. Loc. cit. , p.31
13. René Grobet Palacio. Loc-cit. , p.3.
14. Obras maestras de la pintura. Museos de México, p.96.

### 3. CONCLUSIONES.

#### 3.1. Conclusiones de la primera parte.

La personalidad de Erasto Cortés Juárez y su obra plástica se encuentran fuertemente impregnadas por las vivencias que a través de sus setenta y dos años fue asimilando. Primero se nota una influencia de su etapa infantil, cuyo rasgo característico fue una estrecha relación afectiva familiar; el cariño hacia sus seres más cercanos se manifestó en los retratos que él hizo, sobre todo el titulado "Mi madre", ampliamente conocido y reconocido. Es uno de los grabados de mejor trato en calidades. Este grabado en particular tuvo gran aceptación y reconocimiento; se diferencia de todos los demás porque es un retrato que no describe los rasgos faciales, sino que conjuga los elementos de una estampa materna. El grabado pone de manifiesto no sólo un sentimiento filial sino también un ambiente familiar. Aparece ligado a su obra su espíritu sencillo y provinciano, ya que de estas imágenes pueblerinas y rurales hay una trasposición plástica en sus dibujos, tintas, óleos, acuarelas y grabados.

El interés por la historia de México nace en Erasto Cortés Juárez por el hecho de haber nacido con el siglo y haber vivido algunos sucesos y protagonizado otros por su padre. Los temas históricos en -

él son vitales por el atestiguamiento; es decir, el conocimiento de la historia se da por lo vivido y lo reconstruido a través de lecturas. Fue un artista que vio la necesidad de conocer el devenir de su país en las propias fuentes historiográficas. Es un grabador, que como José Guadalupe Posada, presencié varios acontecimientos y los plasmé al igual que hicieron sus compañeros, pero se distingue de esos artistas por la fundamentación documental que le permitió lograr una amplia producción. Practicó el ensayo histórico que se aprecia en varios documentos, baste mencionar: "Comentarios sobre el Plan de Iguala" y su libro Héroes de la Patria; en este último muestra su infatigable pasión cívica que lo llevó a la tarea de grabar la efigie de grandes hombres y a escribir la mayor parte de los textos que interpretan y comentan sus grabados, con un estilo emocionante que corre parejo con la sinceridad limpia y espontánea de su obra.

En su ejercicio escrito también describió figuras familiares de manera literaria. El escritor Roberto Oropeza Martínez en su artículo "El pincel secreto de Erasto Cortés Juárez", señaló:

El pintor y grabador tenía también otras aficiones, el secreto pincel de su palabra encontraba a veces el papel para otra clase de pintura, donde la imagen no es visual y directa sino que toca el ámbito de la imaginación para asomarnos a sus colores en sugerente vehículo de la palabra-instante, de la

palabra-pintura; acaso porque es pincel más rápido o porque la sensualidad del instante asaltara el pensamiento; el caso es que allí, sobre el papel escrito, también esta el grabador cuando habla de la piedra nos centra en el atractivo primordial: "...sus ojos de eternidad dilatada, la Coatlicue, feroz y -- carifosa..." o bien cuando nos transmite la imagen del abuelo en el nativo arraigo de Tepeaca y le sigue los pasos transcurriendo el pueblo. El pintor que no puede evitar la cita bucólica y a pesar de referirse al sol nos cuenta "del toro con su mansedumbre en la vida rural iluminado por el incendio del crepúsculo" y a pesar de estar pintando con palabras - el paisaje, no puede separarse de la técnica pictórica y más adelante cita el "matizar las sombras en concretos y espatulados planos". Pintor que en melancólico viaje tiene presente la imagen de la mujer que ama y toma la paleta íntima los matices que -- coloran sentimientos: "Melancolía gris y oscura como el pasto quemado"; o el fondo para su recuerdo: "... regados en los cerros ocres, colores pastosos y opacos palpando el horizonte pulido y terso". Y en el poema: "Los campos húmedos y verdes, se -- sonrojan por el magenta hieriente del mirasol adolescente..."

Así el grabador, el pintor Erasto Cortés -- Juárez, en medio de esa multiplicidad del hombre -- que aborda diferentes quehaceres, toma el pincel y nos deja jirones plásticos en el brochazo firme del vocablo. Se afirma a sí mismo y es plenamente -- pintor. 1/

Su etapa estudiantil también estuvo plagada de innumerables experiencias, pues le correspondió vivir un período difícil dentro de las aulas. Su generación fue consciente de la necesidad de continuar con -- los cambios en los sistemas de enseñanza artística, ya que todavía imperaba en la propia Academia de San Carlos la enseñanza caduca, profe



sores pasados de época y reglamentaciones arbitrarias.

José Clemente Orozco nos proporciona una inmejorable descripción de esos años de decidida actuación de los estudiantes, en la búsqueda de nuevas tendencias de enseñanza, para lograr que los métodos de aprendizaje se modificaran, agilizando las técnicas del dibujo:

Los nuevos ejercicios consistían en disminuir poco a poco el tiempo de copia de un modelo vivo hasta hacer croquis rapidísimos, en fracciones de minuto y más tarde llegamos a dibujar y pintar de un modelo en movimiento. Ya no había fotografía con la cual comparar los trabajos y la simplificación forzosa del trazo instantáneo hacía aparecer el estilo personal de cada estudiante. 2/

La reacción contra la Academia no respondió únicamente a un rechazo hacía las formas de enseñanza del arte, sino a toda una manera de ver la vida y la cultura. La Academia muere de hecho en 1911 con la huelga estudiantil en la que participaron el Doctor Atl, Orozco y Siqueiros, cuando se planteaba ya la necesaria vivificación del arte mediante la participación del artista y su obra en los problemas de la nación. No se admitía más la ausencia de la vida artística en la vida pública, como se había manifestado encerrada en su purismo idealista, ajena a las convulsiones nacionales.

Su generación estuvo también consciente de la urgencia del rescate definitivo de lo nacional y promovió la idea de un arte más cercano a los intereses y gustos del pueblo. Esto la llevó a comprender y profesar los nuevos credos artísticos, donde muchos aspectos de las artes autóctonas fueron descubiertos y estimados sus valores estéticos, según el nuevo gusto e intereses modernos: el arte de las fotografías populares de la Villa de Guadalupe, los dibujos de los niños, los juguetes populares, las lacas de Olinalá. Así, el arte se estimó por sus propios valores, sin distinciones acerca de su procedencia. Alfredo Ramos Martínez fue nombrado en 1921 director de la Academia de Bellas Artes e instaló otras Escuelas al Aire Libre, que sustituyeran a la Escuela de Santa Anita creada en 1913, y que venían a contribuir a que las inquietudes estéticas y la voluntad creativa deshielaran rigideces e inoperancias académicas. Erasto Cortés Juárez formó parte de un núcleo juvenil preparado para aprovechar las enseñanzas del maestro Ramos Martínez, y que posteriormente actuarían como maestros en los mismos centros y en otras instituciones educativas. En la Estética del arte mexicano, Justino Fernández escribió:

Las nuevas actitudes habían llevado a nuevos métodos y así desde 1913 el pintor y director de la Escuela de Bellas Artes, Alfredo Ramos Martínez, había establecido las "Escuelas de Pintura al Aire Libre", en las cuales se daban materiales y

útiles al alumno, quien tenía que expresarse directamente y espontáneamente, aunque antes no hubieran dibujado o tenido idea de lo que fuese el arte. - Tal vez en la mente de Ramos Martínez operó la actitud de "les fauves", sólo que llevó la idea a la máxima extensión y divulgación. 3/

Para mejor entender el sentido de la aventura artística de las Escuelas al Aire Libre, recurro al testimonio de Gabriel García Maroto, pintor y crítico español, extraído de una conferencia que dictó en Madrid cuando fueron expuestas doscientas pinturas de dichos centros:

Con la revolución social reciente de México, con el levantamiento del pueblo mexicano y el encadenamiento de éste a la busca de su destino, surge, de entre los fantasmas tediosos de la dominación porfiriana, la necesidad creadora de un arte plástico jugoso; es decir, original y activo, de naturaleza vital, ligado al medio físico de México, nacido de la libertad más expresiva y generosa. 4/

Hugo Covantes, en su libro sobre el grabado mexicano, a su vez comentó:

La actividad desarrollada por los artistas de estos centros experimentales convergió hacia las expresiones de la escuela mexicana habiendo sido un factor, que contribuyó a la transformación de nuestra plástica. 5/

En el grabado también se necesitaba y se buscaba la renovación. Justino Fernández asentó:

Por otra parte se reprodujeron grabados - en madera de nueva expresión proveniente de Francisco Díaz de León, Gabriel Fernández Ledezma, Erasto Cortés y de Jean Charlot. La técnica era - el grabado directo sobre la placa de madera. 6/

El sentido amoroso hacia lo propio dominó la estética desde entonces y descubrió las ricas vetas de un tradicional y nuevo ser mexicano. Por la idea anterior ya se ve cuales eran las orientaciones de los nuevos tiempos: la convicción de la fuerza creadora de nuestra raza, la necesidad de crear un arte que reflejara nuestra fisonomía - particular, el arte como sinónimo de utilidad, como vehículo de grandes ideas que unan a los hombres y los impulsen a la acción, el arte en fin, que ha cambiado de expresión y de tipo de belleza, siendo -- ahora lo vital que se manifiesta, nacido de nuevas necesidades y señalado por la colectividad trabajadora.

Erasto Cortés Juárez fue miembro de ese núcleo de jóvenes artistas que se afilió a esos centros experimentales, pues no - podía sustraerse al ambiente renovador que fluía en su alrededor, y entonces se inició en el antiguo estudiante de la Academia, un traba

jo arduo como parte del desarrollo de todo artista. Dejó el aula por el campo abierto, la penumbra del estudio por la luminosidad del medio día y, naturalmente, sustituyó a los antiguos procedimientos con la yuxtaposición de los colores francos para conseguir las vibraciones y la diafanidades atmosféricas. Fue participante como alumno primero y más tarde como maestro del desarrollo y de los cambios de la enseñanza artística de México; fue consciente de los imperativos de esos cambios y se afilió también a las corrientes didácticas en boga como la establecida por Adolfo Best Maugard.

En esta época empiezan a surgir los cambios para la educación artística en la Academia, en las Escuelas Al Aire Libre y en las escuelas primarias. Dentro de las acciones de esta renovación es importante destacar el método de dibujo creado por Best Maugard.<sup>7/</sup> Este método perseguía despertar y cultivar el sentido estético del niño orientándolo hacia el conocimiento de nuestras tradiciones artísticas. Se buscaba impregnar de un gran nacionalismo el desarrollo del individuo para formar una conciencia de nuestra patria, se pugnaba por la incorporación de lo mexicano, lo nacional. Es menester hacer notar que Erasto Cortés Juárez se inició como maestro de dibujo apoyándose en esta nueva pedagogía. Años más tarde cuando fue retirado el método Best Maugard, se buscó que el dibujo fuese -

una actividad funcional socialmente útil; se le dio una conexión más estrecha con los trabajos manuales, de preferencia en la factura de juguetes y maquetas relacionados con otros conocimientos escolares y en la ilustración de periódicos murales con temas nacionales e internacionales. Posteriormente se va a continuar con el método que ya había sido aplicado en las escuelas primarias por el escultor Juan Olaguibel en 1926, quien acentuó el valor del dibujo como medio ilustrativo, ya que definió los varios aspectos gráficos y plásticos que debían cultivarse y relegó a último término la tendencia decorativista. Con esto pasaba el dibujo a formar parte integral del aprendizaje, de la adquisición de nuevos conocimientos en las escuelas.

Todos estos puntos de reforma y búsqueda de métodos son muy importantes para la formación pedagógica de Erasto Cortés Juárez. Estas experiencias didácticas fueron determinantes para su formación docente, experiencias que a él lo formaron no sólo como alumno, sino como un excelente maestro, porque tuvo una preparación distinta de la ordinaria, que comprendió una cultura general sólida, capacidades artísticas y técnicas, una educación estética y aptitudes pedagógicas, y así pudo ir ascendiendo peldaños hasta llegar a ocupar los cargos de mayor responsabilidad. Erasto Cortés Juárez no fue un artista frustrado y exiliado en la enseñanza, sino que supo con

jugar su actividad artística con su inquietud por aplicar las artes plásticas a la tarea escolar y darles a éstas el mismo valor educativo de las otras disciplinas escolares. Concibió la enseñanza de las labores plásticas en los niños y jóvenes como algo estético, conduciéndolos gradualmente a la creación plástica. Esta preocupación por la enseñanza la manifestó repetidas veces en sus documentos:

En las escuelas actuales... donde su -- orientación es eficiente, el dibujo está provisto de todos los recursos educativos debidamente encauzados para establecer la conveniente armonía entre la disciplina necesaria y la capacidad natural del alumno. Así, la orientación viene a ser factor de indudable beneficio para el lógico desenvolvimiento que va gestando cauces personales en la sensibilidad del que recibe estos -- preceptos fundamentales; entonces, en ningún momento, se debe lesionar el espíritu creativo del alumno, menos aún abusar de métodos arbitrarios o imponer meros caprichos del maestro. Fomentar además la conciencia entusiasta para proseguir con la observación constante y calmada, inherente a toda resolución de satisfactorios resultados. 8/

Era un hombre conocedor del dibujo infantil y preocupado por determinar más concretamente aspectos fundamentales en su proceso. Sus conocimientos le permitieron primero colaborar con el maestro Victor M. Reyes en la integración de su libro Pedagogía del dibujo,<sup>9/</sup> segundo, ser guía de maestros en la evolución del lenguaje

gráfico infantil, y dar orientaciones prácticas para aplicar esta disciplina en la tarea escolar de la enseñanza primaria y secundaria.

De su experiencia en el taller escolar dejó documentos en su archivo que muestran su conocimiento y el valor de los instrumentos expresivos de los niños:

Su rica y bella imaginación con la auténtica pureza de su espíritu, los conduce por un sendero sin prejuicios, sin cortapisas, sin influencias, sin cavilaciones, sin largas meditaciones. Dibujan -- sanamente, libremente en un éxtasis de sencillez absoluta; se enfrascan en diversidad de líneas, de modalidades rígidas pero de singular y sorprendente emotividad; sus colores en extrañas conjugaciones muestran un hermoso espectáculo de luminosidad extraordinarios y calidades excepcionales. 10/

También concibió la enseñanza de las artes plásticas como algo propicio para otorgar al hombre una libertad de expresión, un contacto con la naturaleza y un acercamiento a los diferentes medios socioeconómicos. Es por eso que hizo de la enseñanza una actividad primordial enseñando dibujo por muchos años, porque era un excelente dibujante que dominó con facilidad como por un don innato, aunque visiblemente cultivado, los secretos del dibujo. Conoce a la perfección la anatomía y la perspectiva y cuando distorsiona la forma, lo que con frecuencia práctica, o cuando desdeña la perspectiva, lo hace intencion



nalmente, como producto de una conquista para obtener mayor expresividad.

Su obra de pintor, acuarelista y grabador coincide plenamente con la llamada Escuela Mexicana, que reúne las expresiones plásticas surgidas del proceso de cambios generados por la Revolución Mexicana. Cabe aclarar que se trató de un amplio espectro de modalidades pictóricas que comparten como preocupación fundamental la afirmación de un arte figurativo íntimamente vinculado a la realidad socio-política o bien a las tradiciones de la cultura popular, especialmente aquéllas de las étnicas autóctonas. Luis Cardozo y Aragón, en su estudio "La pintura y la Revolución Mexicana" comentó:

Es por consiguiente lo que se consagra a la expresión propia y diferenciada, a la revelación de la realidad mexicana, la inmediata y subjetiva, surgida por y de la Revolución. Esta pintura se desprecupa de Europa en lo que representa de angonías y vaivenes creados por la crisis planteada décadas antes de la seudo "belle époque" y los movimientos que siguieron a las dos guerras mundiales. 11/

Por lo tanto en su obra abordó temas cotidianos, costumbres y populares; los fotógrafos pueblerinos, los danzantes, las lavanderas, el paisaje, los retratos y las composiciones con ejemplos -

de nuestras artesanías; no idealizó sino que respondió a un verismo por el buen arreglo de las figuras y la sobriedad con que todo estaba tratado. Su temática se nota marcada por la emotividad de su formación e impactos sufridos; la espontaneidad surgida de la vida misma dio a sus composiciones esa veracidad democratizante y saludable, no presente en el arte oficial. Una atmósfera vibrante y real, llena de vida, se respira y se transmite admirablemente el temperamento apacible y delicado del artista. La vaguedad mística en que se esparce el ánimo en la risueña tranquilidad de las mañanas campesinas, se experimenta frente a sus obras, se siente además la calidad de la materia y el color vigoroso impregnado en sus composiciones.

En 1948, tras incursionar en todas las técnicas plásticas, su inquietud creadora lo llevó a experimentar en busca de nuevas posibilidades y calidades artísticas de expresión. Aprovechó su dominio de los secretos del dibujo, que se aprecian en sus trazos depurados y valorados y en su capacidad para resolver los problemas del claroscuro, para aplicarlos en otros procedimientos y otros materiales. Estas cualidades lo condujeron inconscientemente hacia el grabado, porque se va acercando a él practicando otros géneros principalmente la tinta y el lápiz; sus dibujos se plasmaron sobre la piedra, con el lápiz, la pluma, el pincel o haciendo incisiones en la plancha

de madera y principalmente el linóleo. Conscientemente, dada su ideología, dado su conocimiento de la historia del país, dado su nacionalismo, el grabado significaba para él la mejor expresión artística por haber sido una forma expresiva popular a la manera de Posada, y porque su proceso de reproducción lo acerca a un consumo más amplio. Así, el artista encontró en el grabado la más adecuada forma de expresión de la cual hizo su manifestación principal.

No fue un pintor y un grabador individualista ni atormentado, menos intimista, introspectivo o manifestador de estructuras mentales. Jorge J. Crespo de la Serna, en su ensayo "Un perfil", escribió:

Por impulso propio dará a otros lo que le ha sido concedido. Enseñará con celo lo que aprendió.

Es hombre de ágora, comunicativo y generoso, jovial y sencillo.

Dedicado con decidida vocación, desde temprano, al grabado en que ha tenido excelentes guías, se ha aplicado siempre a afinarlo en variadas técnicas en las que sobresale, la xilografía.

No lo ha realizado apartándose, sino que, en su trayectoria artística, ha sabido compartir y aprovechar la obra de sus congéneres. 12/

Fue un individuo que sintió la necesidad de formar parte de la colectividad artística, ya que no fue un artista aislado, sino integra-

do en los distintos grupos que se fueron dando a través de los años. -- No hubo asociación que no contara con él entre sus afiliados, porque entendió que los artistas integrados en agrupaciones lograrían incrementar la producción gráfica, profundizar en nuevas técnicas y adquirir una conciencia de grabador, entendiéndose con esto, que no adoptarían la creación gráfica de manera superficial o como un género -- complementario del resto de su obra, sino que se involucrarían más en la investigación y la experimentación. Se integró primero a la -- LEAR y después al T.G.P. para intervenir activamente con su trabajo en cualquier asunto político del momento, y para estudiar las diferentes técnicas del grabado y los distintos medios de reproducción, difundiendo el grabado principalmente en las masas, en el pueblo, haciendo obras que reflejaron en forma y en espíritu lo que es el paisaje y el hombre de México. Leopoldo Méndez, quien fuera director del T.G.P., aseveró:

Trabajamos con espíritu polémico que ha sido cualidad fundamental de la Escuela Mexicana, y que nos ha permitido conocernos mejor y avanzar. Empezamos discutiendo; nuestra experiencia era muy débil, por eso fue muy útil haber comenzado haciendo crítica colectiva. 13/

Del trabajo colectivo se derivó la crítica colectiva para lle

var la eficacia del grabado que realizaban, pues estos artistas comprendieron que se integraban no en actitud de competencia, sino por el necesario y fértil intercambio de información y conocimiento.

Erasto Cortés Juárez también se integró a otros grupos independientes, como la Sociedad Mexicana de Grabadores, el Salón de la Plástica, el primer Núcleo de Grabadores de Puebla, etc., cuya finalidad era difundir y estimular la práctica del grabado. Nuestro artista en cuestión fue la figura dominante en la Sociedad Mexicana de Grabadores en la década de los cincuenta por su enorme capacidad de trabajo. Hugo Covantes en su libro señaló:

Sin duda la figura de la sociedad en este tiempo es Erasto Cortés Juárez, quien desarrolló una acción tenaz en los distintos frentes, de la especialidad: en la producción, en la docencia, en la investigación y en la divulgación. No resulta temerario afirmar que Cortés Juárez es el principal protagonista del grabado en esta década. 14/

Luchó en unión de los artistas gráficos, porque necesitaba que el grabado tuviera aceptación por el público dentro de un esquema general como obra de arte única y original. Advirtió que ese sentido gremial también concentraba mayores esfuerzos de difusión en favor de ese oficio y lograba un incremento de su práctica. El mismo Covantes tomó el pulso del grabado por los años cincuenta con estas palabras:

El grabado circula aún en los años del cincuenta con la etiqueta de un pariente pobre, con el estigma de ser una pieza de arte menor. Se discute con afectada seriedad esta condición material, condición que parece obnubilar el hecho de su creatividad misma. 15/

También se inició entonces, gracias a la cadena de esfuerzo de trabajo de los artistas, una lucha ardua en diferentes frentes, enfocada fundamentalmente a eliminar en el ánimo del comerciante de arte, del coleccionista y del público en general, el prejuicio de que se trataba de meras copias sacadas en serie. La tesonera labor de los artistas no sólo individual, sino principalmente en agrupaciones, permitió poco a poco borrar esa imagen.

Ese sentido gremial permitió que años más tarde la obra gráfica conquistara su legitimidad como pieza de colección, lo que provocó además no sólo su venta, sino sobre todo su presencia en las grandes exhibiciones de arte.

Es incuestionable que el artista gráfico actuó en desventaja en relación con los pintores de caballete, pues el número de exposiciones de grabado ha sido menor, las colecciones son pocas y algunas formadas por compañías transnacionales, y los premios también han sido menos relevantes; a esto debemos agregar que hasta el momento, no --

existe realmente un museo de la estampa.

Su conocimiento pleno del ambiente en que se desarrollaban las técnicas gráficas, su certeza de que el estudio del grabado en México era reducido, lo impulsaron a realizar una recuperación del grabado mexicano, recuperación probada por sus investigadores y por el ejercicio escrito que le permitieron dar una visión clara y estructurada de todos los esfuerzos en pro del grabado, que actuaban aislados y desarticulados. Consecuentemente, acometió la tarea de realizar un libro -- especializado en las artes gráficas, con la finalidad de llenar un vacío informativo a partir de 1922, fecha en que se inició en México el resurgimiento del grabado, diez años después de la desaparición del notable José Guadalupe Posada. El grabado contemporáneo es una muestra de su tenaz labor de investigador preocupado por sacar del anonimato al grabado y a sus grabadores; es un documento de gran valor que aporta hechos indispensables para reconstruir el perfil histórico del grabado en un lapso de treinta años. Su investigación le probó que había poca producción y le sirvió para llegar a concluir que era necesaria una divulgación del grabado en todos los órdenes: exploración en fuentes escritas, divulgación por medio de colecciones y semblanza crítica sobre numerosas personalidades del grabado.

Sus estudios confirman que en los primeros diez años de nuestro siglo, escaseaban los artistas grabadores, que generalmente se formaban en Europa y que su función en esa época consistía en realizar trabajos como el troquelado de las monedas, el grabado de estampillas postales, medallas conmemorativas, etc., es hasta principios de la segunda década cuando se vuelven a incluir las clases de grabado en la Academia, después de varios años de no haberse impartido, ya que no se le consideraba de gran importancia. La materia fue ofrecida con recelo y limitada a dar ciertos conocimientos fundamentales.

Erasto Cortés Juárez, Francisco Díaz de León y otros -- investigadores nos aseguran que el grabado en México renació en 1922, con la llegada de Jean Charlot a la Escuela de Pintura al Aire Libre de Coyoacán, lejos de la Escuela de Bellas Artes.

Dice Díaz de León en un artículo titulado "Renacimiento del grabado en México" :

En realidad a nuestra generación no le interesó el grabado como práctica académica y sólo recuerdo del taller que funcionaba en la Academia de Bellas Artes-verdadera cueva de misteriosos alqui



mistas- y que nos hacía sonreír cuando veíamos las partes deformes que de tarde en tarde aparecían, - como por equivocación, en las exposiciones. Ni si quiera se glorificaban entonces a Posada y nuestra única preocupación se cifraba en la pintura. 16/

En esta época nos narra Erasto Cortés Juárez la enseñanza del grabado en la Academia no ofrecía ninguna novedad para los estudiantes, y esto provocó que en 1925 se implantara una clase de grabado en metal en la Escuela al Aire Libre de Tlalpan, primera que se dio fuera de la Escuela de Bellas Artes.

En 1928, estando Toussaint como director de la Escuela de Bellas Artes, se inició nuevamente la enseñanza formal del grabado en la Academia. En este año Díaz de León solicitó a Toussaint la dirección del Taller de grabado con el propósito de transformar el programa y método de enseñanza; Carlo Alvarado Lang fue nombrado auxiliar de Díaz de León. En esta clase, él se encargó de dar las técnicas de grabado en metal y Díaz de León las técnicas de grabado en madera de hilo y madera de pie y más tarde contó con un taller de litografía, dirigido por Emilio Amero. Es de hacerse notar que Erasto Cortés Juárez no se favoreció de la creación de la asignatura de grabado, por tanto nunca recibió la instrucción indispensable para la práctica; fue un au-

todidácta mas no un improvisado pues se benefició del ejercicio en -- otros géneros tal como se ha señalado. El creciente interés por la obra gráfica hizo necesaria la presencia de una institución donde pudie-- ran aprenderse profesionalmente las técnicas de estampación. La Es escuela de Artes del Libro, fundada en 1938 y dirigida por Francisco - Díaz de León, vino a colmar esta necesidad. Durante los años siguien tes, la Escuela y el T.G.P. fundado en 1937, serán los centros prin-- cipales de producción y enseñanza del grabado.

En 1947, nos dice nuestro artista investigador ocurre otro hecho significativo: la creación de la Sociedad Mexicana de Grabado-- res, que fue la institución que impulsaría también el grabado. Signi-- ficaba igualmente la evidencia de un desligamiento del artista del tema político. Los fundadores, a todas luces, estaban menos comprometidos con las cuestiones de contenido político que los miembros del Ta-- ller.

Erasto Cortés Juárez divulga porque investiga y esta in-- vestigación no canceló su trabajo artístico, que supo combinar con - todas las actividades que emprendió.

Con esta visión del desarrollo del grabado y conocedor de la carencia de grabadores, Erasto Cortés Juárez propugnó por la creación de talleres que permitieran la formación inmediata de artistas, medida que adoptó como la más adecuada para la formación de grabadores en provincia. Esta medida la llevó a la práctica en varios lugares: con sus discípulos creó periódicos murales, montó exposiciones e hizo del grabado una experiencia positiva, propuso también la creación de salas de arte que mostraran y valoraran la trayectoria de la producción artística regional. Así pues, se convirtió en cronista y defensor de las riquezas históricas y geográficas de diferentes regiones.

Podemos concluir que la primera mitad de su vida se constituye con el aprendizaje y un desarrollo artístico que se dio cultivando diferentes géneros; el dibujo, la tinta, la acuarela, el óleo y el grabado; con una primera exposición en la "Galería de Arte Mexicano", exposición que se sirvió para constatar sus capacidades adquiridas y mejoradas en sus años de aprendizaje y práctica. A partir de ese momento comienza a abandonar los géneros cultivados con anterioridad para dedicarse a otro, el grabado, etapa que corresponde a la segun-

da mitad de su vida que consagró a tan profunda vocación.

Fue participante de hechos muy significativos en el desarrollo de la enseñanza artística en México y también participante del desarrollo del arte, pues perteneció a una generación constituida por artistas de la talla de Julio Castellanos, Francisco Dfáz de León, Agustín Lazo, Roberto Montenegro, Gabriel Fernández Ledezma, Jesús Guerrero Galván, Carlos Orozco Romero, etc.

Del libro sobre la pintura mural mexicana tomo el siguiente párrafo, que pone de manifiesto la calidad de esos artistas:

Fueron, en su definitiva personalidad artística, producto del renacimiento nacional que la Revolución proyectó. Su actividad se desarrolló, desde sus inicios, por los cauces en que transcurrieron las reformas que la Revolución puso en marcha. Hay entre ellos acusadas diferencias de concepción, de estilo, de tendencias, de método y de técnicas. En algunos el discurso ideológico es más definido y claro; en otros el temple emocional tiene primacía; otros más dan preferencia a la grandiosidad y al dinamismo de las formas; pero todos ellos, y no sólo a los más celebrados o discutidos los emparenta una misma corriente de energía popular y humanística; todos, en mayor o menor grado, con genio verdadero o sólo con talento, concurrieron a dar fisonomía y espíritu a

las artes plásticas de la Revolución Mexicana. 17/

Erasto Cortés Juárez supo conjugar la práctica artística con la enseñanza, y a partir del momento en que toma el grabado sa be combinar la práctica con la investigación, la difusión y la enseñanza del mismo, y por tanto en esa primera etapa la docencia no significó para él la cancelación de su actividad creadora, prueba de ello son los numerosos trabajos que produjo y para la segunda etapa, tam poco la investigación, divulgación y enseñanza del grabado, reduje-ron su actividad creadora grabadística.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

1. Roberto Oropeza Martínez. "El pincel secreto de Erasto Cortés Juárez". Ensayo, p.3.
2. Justino Fernández. "El siglo romántico". En 40 siglos de arte mexicano, t.5, p. 89.
3. Justino Fernández. Estética del arte mexicano, p. 485.
4. Hugo Covantes. El grabado mexicano en el siglo XX 1922-1981, - p. 24.
5. Ibid., p. 21
6. Justino Fernández. Op-cit, p. 487
7. Cfr. Victor M. Reyes. Pedagogía del dibujo, p. 92.
8. Erasto Cortés Juárez, "La importancia del dibujo". En archivo personal, p.2.
9. Victor M. Reyes. Op-cit.
10. Erasto Cortés Juárez. Loc-cit., p. 3
11. Luis Cardoza y Aragón. "La pintura y la Revolución Mexicana". En 40 siglos de arte mexicano, t. 5, p. 94
12. Jorge J. Crespo de la Serna. "Un perfil". En Erasto Cortés Juárez. Obra retrospectiva de grabado, p.26.

13. Leopoldo Méndez (1902-1962), Exposición de homenaje, p. 7.
14. Hugo Covantes. Op-cit. , p. 48
15. Ibid. , p. 65
16. Francisco Díaz de León. "Renacimiento del grabado en México".  
En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, p.3.
17. s/a La pintura mural mexicana, p. 43

### 3.2. CONCLUSIONES DE LA SEGUNDA PARTE

La obra de Erasto Cortés Juárez se manifiesta a través de dos vertientes principales: la primera fue su capacidad para abordar como artesano perfeccionista y especializado cualquiera de los medios de expresión que eligió: dibujo, tinta, pintura, al óleo y acuarela. Su abanico, con el tiempo, se amplió aún más e incluyó la litografía y el grabado en madera y linóleo, siendo este último entre todas las opciones aquella que le fue más característica. La segunda se refiere al universo de su iconografía que siempre se generó de manera congruente con el medio plástico que la hace visible, sin por ello perder su capacidad de expresar ni su especial sistema de configuración; ambas vertientes se generan en su obra dependientes uno de otro no como dos sistemas complementarios sino como la simbiosis de contenido y forma.

Consiguió en el grabado una copiosa producción en la que simultáneamente logró dos objetivos: realizar una labor artística relevante y difundir a través de este medio la cultura en el gran público, pues no grabó generalmente para exposiciones, sino con la intención de que sus estampas tuvieran una función inmediata.



Su obra gráfica, al igual que su pintura, se orientó en la búsqueda de nuevas proposiciones basadas en la integración general de un nuevo concepto de lo mexicano. En el libro La pintura mural mexicana, se fijan algunos rasgos de estos conceptos:

[...] Los retablos, la pintura de las pulquerías, los grabados de los "corridos", la caricatura política, el color y el dibujo de las telas fabricadas por los indígenas, la alfarería y la juguetería del pueblo encontraron un venero caudaloso de limpia inspiración: la de un arte que se gufan mostrando aun en obras de factura sencilla y proporciones menores, el gran sentido de las formas y del color que ha sido vocación milenaria de los habitantes de esta tierra. 1/

Son comunes en sus grabados las escenas del campo, de animales, variedad de plantas, escenas de costumbres, ambiente de trópico, manejo de elementos artesanales, así como el constante contacto con la naturaleza. Su facultad creadora fue innata y su entrenamiento lo situó en condiciones óptimas para crear y recrear su labor. Conocedor profundo del oficio realizó sus grabados con un dibujo correcto de seguros trazos y con una regulación metódica que provino de su personalidad artesanal. Así, Erasto Cortés Juárez "metió la mano" en todo lo que hizo, ante la plancha de grabado, manteniendo -

la misma actitud de artesano atento que se manifestó en las demás expresiones de su quehacer artístico. Utilizó nuevos materiales como el linóleo, material considerado hasta entonces por los xilógrafos puristas, como un sucedáneo de la madera. Con sus creaciones dignificó definitivamente al linóleo y también alcanzó con él su mayor potencial de comunicación.

Fue un artista nacionalista por estar influido por la recuperación del arte prehispánico, por el conocimiento de la historia del país y de sus valores literarios y culturales. Como tal conoció el arte de las culturas indígenas, arte que exalta la visión que del universo y de la vida humana tenían esos grupos; arte que expresa el poderío y dignidad de los círculos gobernantes y que tuvo una función pública precisa: vinculado al Estado y a la religión, los acompaña invariablemente en sus empresas. Supo de la unidad entre la vida social y el arte, como instrumento este último de expresión de los ideales colectivos o estatales. Supo también que el arte fundamental en las sociedades antiguas que aquí radicaron, fue un arte religioso, ideológico, público y monumental, y de alta estima que en aquellas culturas se tenía por las artes plásticas y en particular por la pintura. Fue un artista nacionalista porque se nutre en las corrientes de

esencia nacional: Escuelas al Aire Libre, José Guadalupe Posada y las artes populares. En su obra se encuentran grandes similitudes con el pensamiento y temática de las Escuelas, las cuales proponían una valorización de las costumbres mexicanas y de los aspectos localistas según cada región. Intentaban lograr la formación de un nacionalismo. Y esta tendencia ha de influir en Erasto Cortés Juárez, -- quien a su vez va a adherir sus vivencias y las costumbres de su pueblo natal, logrando una peculiar valorización. Fue fiel todo el tiempo a esa actitud estética social que asimiló durante sus primeros años de artista y que le ayudó a reafirmar sus valores y su origen. De Posadas absorbe la realidad para convertirla en un arte magnífico. -- Aprendió de él, que entraba en el arte un México antes no registrado, real y verdadero; toda la vida de un pueblo en determinada circunstancia se presenta a su vista expresada con encantadora sencillez y con gran sensibilidad y fuerza, con verdadera novedad.

Justino Fernández en sus documentos sobre "El siglo romántico" escribió:

Con él no se trata del romanticismo sino de la realidad de la vida mexicana expresada con profundidad y lejos de todo academismo naturalista. El

arte de Posada es libremente expresionista desde el punto de vista formal y por eso mismo original y moderno. Su extraordinaria imaginación, su sentido humorístico y su capacidad crítica le permitieron crear una vasta y significativa obra, cuyo valor se acrecienta con el tiempo. 2/

El arte popular se enaltece y alcanza dimensión nacional - en los grabados de Posada. Erasto Cortés Juárez asimiló el ejemplo del arte de Posada, arte profundamente mexicano. El espíritu nacionalista también se manifiesta en nuestro creador a través del arte popular que él cultivó con profusión. Monserrat Gali, en su artículo "La historia del arte frente al arte popular", lo definió como:

Arte (no necesariamente anónimo) que busca expresar el sentir y pensar de una colectividad, utilizando para ello un código (lenguaje) inteligible para la mayoría. Por ello mismo es, en su aspecto formal, conservador. No se concibe como una mercancía y está ligado a alguna función o utilidad. Finalmente sus creadores no están segregados sino que participan plenamente de los valores de la comunidad. 3/

De las artesanías aprendió los secretos de su técnica, sobre todo de los muebles, de los juguetes, las lacas y pinturas en papel amate. Una artesanía se origina de la repetición de creaciones de arte

popular, de la que es condición la habilidad manual para producir cierto desmaño gracioso en las formas y la ausencia de mecanización e invención, aunque sin limitarse a una monotonía absoluta. Erasto Cortés Juárez apreció siempre el arte popular, porque se permite toda clase de libertades con la realidad y suprime todo lo que no le es indispensable para la representación; lo apreció también por que es un documento vivo mediante el cual podemos atestiguar el país, e incluso la época de donde procede. Porfirio Martínez Peñaloza en "Arte popular mexicano" señaló:

En México, el gran conjunto de productos de arte popular tiene dos raíces: las artesanías del México antiguo, y las de origen europeo. Pero el artesano no es un artífice meramente mimético, ni un mero repetidor mecánico de formas y decoraciones. Al agregar a un objeto usual un elemento de belleza o de expresión artística, acepta todos los signos formales o decorativos que le parecen apropiados para expresarse y objetivar el medio al que pertenecen. Por eso emplea elementos de otra procedencia, elaborándolos bajo formas o decoraciones de origen oriental o africano. 4/

Del mismo modo Lucas de Ramírez en su libro Arte popular escribió:

El arte popular se fragua siempre, y se re genera siempre, cuando un pueblo tiene vitalidad y frescura suficiente. Realiza la asimilación perfecta de lo extraño, por exterior o por anterior, en nacional y traduce a su sistema coherente y estático las aportaciones extranjeras y las de la antigüedad, a veces, remota. El arte popular se basta a sí mismo y en él se hace patente, entre otras muchas cosas, lo que de común tienen entre sí los pueblos de la humanidad, y también, lo que por clima, mentalidad racial, condiciones de vida, desarrollo espiritual, etc., han llegado a diversificar. 5/

Así, el arte popular es expresión de la cultura de los pueblos y de su innato deseo de belleza. Porque está estrechamente vinculado con la vida, pues en general se realiza sobre objetos utilitarios, de uso, relacionados con el nacimiento, la vivienda, la indumentaria, los juegos, las fiestas y la muerte. Es un arte verdaderamente natural, que está en contacto con la naturaleza y de ella brota y de ella se alimenta. Y al decir naturaleza no nos referimos solamente al entorno físico ya que estamos aludiendo, también, a la propia naturaleza humana, con todas sus contradicciones y sus motivaciones. Consecuentemente, -- Erasto Cortés Juárez entendió el arte popular como un arte íntimamente ligado a la vida, las creencias y los objetos. Un arte creado por alguien que forma parte activa de la sociedad. Un arte que vive en todas las manifestaciones de la vida cotidiana. Un arte que es dirigido a todos y

que por tanto utiliza un lenguaje colectivo.

En el arte popular el hilo de la tradición se mantendría - por debajo de la producción oficial para enlazarlo años más tarde con el resurgimiento del espíritu nacional en la pintura de la Revolución Mexicana, durante la tercera década del siglo XX. La Revolución Mexicana, como es notado en otras páginas, también causó impacto en la obra gráfica, que no fue indiferente a los cambios que se dieron en las artes plásticas, donde la pintura mexicana con una visión revolucionaria del arte y de la vida social; comienza a pintar la vida de su pueblo y su historia. En el libro La pintura mural mexicana encontramos el siguiente párrafo:

La Revolución trajo al primer plano de la vida nacional al pueblo, y con el pueblo surgieron de golpe sus intereses materiales y espirituales. Este pueblo no era ni había sido nunca desarraigado ni escéptico de su propia tierra. Pese a todas las violencias y prédicas pesimistas que había soportado durante siglos, creía en sí mismo, en su patria y en su porvenir. Era la verdadera raíz de la nacionalidad y el depositario de los grandes valores; participó en la Revolución y con ello hizo salir a México de sus propias ruinas. 6/

El arte, en los pintores mexicanos y en los grabadores, -

cobra su categoría superior; retorna el culto del hombre y de la vida colectiva; asume con plenitud su responsabilidad ante la nación y ante el mundo. Justino Fernández en su libro Estética del arte mexicano - señaló:

Fueron los años veinte en México, y especialmente los artistas, empezaron a ver al país "hacia dentro"; pronto eso lo mostrarían hacia fuera en -- obras de arte de primera magnitud. 7/

También en el contenido de las revistas culturales se palpaba la expresión de nuevos y renovados anhelos; en la revista Forma se escribió:

En 1926 un nuevo México se presentaba a la vista y ya no era cuestión de promesas en el arte, pues se había creado lo suficiente y de altísima calidad como para que ocupara un lugar en la cultura universal. 8/

El pintor y grabador dialoga con el pueblo, lleva su pintura y la hoja gráfica a la calle; meterlas en la vida nacional, educar al pueblo, interpretar a México; e aquí los propósitos que animaron desde un principio a esa generación de artistas de la que formó parte Erasto Cor



tés Juárez. En su Ensayo de valoraciones de las artes plásticas en México 1900-1950, Alberto T. Arai comentó:

El grabado y la litografía, medios en los que es posible también apreciar la potencia estilística -- mexicana, aunque con menos relieve que en la pintura ya que se advierte mayor uniformidad, menos diferenciación entre las producciones particulares de sus artistas, sobresalen además del ya citado Méndez, aquellos otros grabadores que lo siguen con no menos mérito, como son Francisco Díaz de León, Gabriel Fernández Ledezma, Carlos Alvarado Lang, Erasto Cortés, Julio Prieto, Jesús Escobedo, Luis Arenal, Everardo Ramírez, Ignacio Aguirre, Gonzalo Paz Paredes, Angel Bracho, Francisco Dosamantes, Isidro Ocampo, Francisco More, Emilio Amero, Antonio Pujol, Isabel Villaseñor y otros. 9/

El nuevo arte, dice Paul Westheim, en todas las ramas lleva el sello de la consigna popular proclamada incesantemente no sólo por los pintores muralistas sino además también por los grabadores.

Para reforzar la idea anterior transcribo de Covantes lo siguiente:

Así, el grabado mexicano era partícipe también de esa renovación de contenidos. En realidad, entre el grabado y la situación política hubo una fecunda interacción. Las artes gráficas se presentaban como el instrumental adecuado para transmitir los nuevos contenidos sociales, y a su vez recibían de ellos la pauta para la creación de un estilo propio. Su originalidad se debió a la sustancia de la -

nueva conciencia social, al tiempo que adquiría - de ella un lenguaje para definir la semántica de la renovación cultural. 10/

El grabado de Erasto Cortés Juárez se desarrolló dentro de este ambiente de ímpetu renovador. Así su grabado es de -- caracter esencialmente mexicano por los reflejos fieles de hábitos populares en sus personajes y accesorios, puesto que reseña el tipo humano del campesino, del héroe, de la vendedora, marchanta o -- ama de casa; la mujer en sus cuadros es siempre una aldeana que -- no se ha quitado el rebozo, ni trenzas; todavía huele a campo. Agrega además sus actividades cotidianas, sus vivencias y sus recuerdos. Acude a temas que le son cercanos y por lo tanto muy queridos y valorados; eso le permite evitar que el espectador sienta que el grabado es un género frío, ya que el artista le otorga un calor personal -- a su obra. Por eso graba animales que formaron parte de su mundo, a los hombres de la historia y la cultura que él admiró, a sus familiares queridos y a los grupos étnicos, elementos que él apreció como parte de su realidad nacional.

Los animales son la expresión muy sentida del valor, no bleza y amistad; su presencia es un elemento muy importante en el --

universo conceptual del artista, la delicadeza de sentimientos respecto a estos seres está expresada en la delicadeza de tratamiento de estos temas, que sorpresivamente son los primeros grabados de Erasto Cortés Juárez que prueban su manejo hábil de las técnicas, pero en la medida que graba, se va dando cuenta que la intimidad en el tratamiento utilizado en los grabados de los animales no es útil para todos los demás, que hay otros con mayor fuerza como los grabados de contenido social. En sus grabados de músicos se aprecia un cambio de estilo; el tratamiento de éstos es distinto, alejado de la intención nacionalista, pues encontramos semejanzas con los pintores costumbristas del siglo XIX que pintaban escenas de género, los individuos con su indumentaria característica y una serie de detalles que completaban la visión del mundo en que se desarrollaban su vida. Estos grabados prueban que Erasto Cortés Juárez sabe adaptar las técnicas al tema o motivo.

Su iconografía, cuya producción múltiple y variada significó uno de los renglones más importantes de su obra, se consagró a la revelación del genio y talento de los hombres de la cultura nacional y universal y de nuestros héroes nacionales que los hace sus propios héroes, como hace de los retratos familiares una expresión

de un sentimiento. Hay una relación muy íntima de las figuras familiares y la de los héroes, puesto que sus retratos son el reflejo fiel de un reconocimiento, un gusto; es por ello que el grabado "Mi madre" tiene la dulzura y la delicadeza que puede tener el grabado de Juárez, que el grabado de -- la cabeza de su padre muestra los rasgos sobresalientes de esa personalidad como también lo logra en el grabado de los héroes. Así el retrato fue para él la expresión más profunda de reconocimiento y de cariño. En sus retratos familiares posee una ternura y sensibilidad grandes, y cada uno de sus trazos es una expresión de amor. Compone con equilibrio y con -- sencillez, totalmente desprovisto de retórica, consciente de que el producto final deja atrás a la materia original.

Erasto Cortés Juárez graba también retratos por que los considera un ejercicio plástico de primer orden, pues coloca al grabador en primer lugar en un terreno objetivo. Aconseja a los nuevos grabadores -- que se ejerciten en el retrato. David Alfaro Siqueiros en su conferencia las "Rectificaciones sobre las artes plásticas en México" comentó:

Es frecuente escuchar a los pintores modernos expresarse en forma despectiva del retrato. El retrato -- dicen ellos --, presenta un problema psicológico, y la psicología nada tiene que ver con la --

pintura. Yo considero, por lo contrario, que el retrato pone al pintor o al escultor frente a todos los problemas que engloba la pintura o la escultura y los coloca en condiciones de realizar una -- obra plástica integral. 11/

También otra forma de retrato que realiza Erasto Cortés Juárez es el que corresponde al tratamiento de las étnicas, donde intervienen otros elementos que conforman un ambiente correspondiente a esos grupos, donde aparecen los elementos de la naturaleza y se aprecia el tratamiento de los mismos, así como el movimiento constante de las figuras humanas. Son reflejos de hábitos populares; estas composiciones sobrepasan por su gracia plástica los elementos naturales para convertirse en destellos de alegría. Otro de sus temas predilectos y de copiosa producción son los paisajes; en ellos está representada la provincia, los ojos los miran con afecto, como algo familiar, porque es realmente el paisaje nuestro, no el falso paisaje mexicano que, para identificarse necesita del eterno clisé de los volcanes. Hay que hacer notar en ellos el buen arreglo de las figuras y la sobriedad con que están tratadas, englobadas en un estilo propio y original que los entendidos del arte han convenido en llamar realismo, entendiéndolo como tal:

Desde el punto de vista estético lo real -  
en arte es la visión sensorial común que todos -

tenemos del mundo que nos rodea, que nos lo representamos mentalmente sin alteración de ninguna especie. Pero esta realidad sensorial, esta visión de lo externo de las cosas que son captadas por nuestros sentidos sirve al artista de pretexto y punto de apoyo para crear, en un acto inverso al de la captación del modelo, una obra; resultado ésta de un acto de plasmación objetiva que es capaz de expresar, además de la diferencia directa al modelo más o menos ajustada a la verdad, también y de modo semejante, la manera peculiar de ver el mundo que caracteriza al artista, bien sea por su propia personalidad o bien por la que le confirió la educación recibida según su medio y su tiempo. 12/

Para Erasto Cortés Juárez el realismo es más bien un enfoque activo, que no es, sin embargo, invención del artista, sino que está inspirado en la manera de ser del mexicano, procurando igualar su punto de vista mexicano con el tema de su obra, perteneciente a México también.

Cuando se traslada a Culiacán, Sinaloa, primero, y después a San Miguel de Allende, Guanajuato, recibe una fuerte impresión del trabajo campesino, de los pescadores, de las casas típicas; del paisaje y de algunas vetustas construcciones. De estas imágenes hay una transposición plástica que dio como resultado un grupo de grabados de magnífica factura como "Rancharías sinaloense" o "Barrio -

del maíz", San Miguel de Allende. Como hemos visto en páginas anteriores la vida sencilla del campo, las costumbres, los animales, el retrato, el paisaje típico, constituyen los elementos más representativos de su obra gráfica, por ser los elementos más sinceros que encuentra en la vida.

Graba para el pueblo, ya que gran parte de su producción está dirigida al gran público, y por eso algunas figuras se identifican con un juguete, con un elemento de las artesanías, las cuales están inspiradas a menudo en actitudes y circunstancias de la vida diaria y por que reflejan en toda la gama de sus manifestaciones plásticas el carácter dominante del medio y su economía. Estas características permiten una mayor identificación, acercamiento y comprensión entre la obra de arte y el observador. Así, al expresar en su grabado el sentir de un pueblo, sus costumbres, vida cotidiana y su apego a la naturaleza, logra transformarlo todo en un lenguaje sencillo y sincero que exalta su arraigo a la tierra y su aprecio a los hombres.

Algunos grabados de personajes de las letras y de la plástica nos permiten comprobar que Erasto Cortés Juárez los tonificó - con la incorporación de elementos o rasgos del arte popular; a mane

ra de telón de fondo colocó estilizaciones muy expresivas de palomas, estrellas, cometas, nubes, y globos que trazó de primera intención y que eran elementos que ornamentaban cajitas, matracas, loterías y muebles de diversos estilos, fabricados con maderas teñidas con anilinas en una coloración primaria saturada e intensa, y que los dotaron de gracia y claridad; recordamos el grabado de don Antonio Vanegas Arroyo.

La estructura formal de sus grabados se reduce a lo escéncial y se organiza en algunos casos en una composición dividida en registros para separar los diferentes momentos que aparecen en un espacio simbólico representativo del lugar de los hechos. Es decir, la -- manera como puebla el área de sus composiciones da lugar a que existan obras susceptibles de ser fragmentadas, sin por ello perder su -- unidad, tal y como si coexistieran varios grabados en uno solo. Mencionemos como ejemplo el grabado del maestro Gregorio Torres Quintero, el del poeta Manuel José Othón; otros en cambio se estructuran a partir de figuras o serie de figuras grandes que dividen el espacio casi geométricamente. Esto ocurre en los grabados de Héroes de la patria, sin importar que sus dimensiones sean reducidas; refirámo-



nos a las figuras de Ignacio Allende, Benito Juárez, Melchor Ocampo, González Ortega, Justo Sierra.

La organización formal de sus grabados se liga a su función como expresión de un fin social, resultante de la experiencia - del grabador y en cierto modo es determinada también por los materiales. Lo apreciamos en los grabados de acontecimiento histórico, -- "Expropiación petrolera" o en las estampas de crítica social, "Hambreadores del pueblo".

La composición de los elementos obedece a la necesidad de organizarlos en un espacio abierto, hacia el público, en el que las - imágenes se exponen al exterior de tal manera que siempre se pueden ver, y se aprecia el gusto por la nitidez en los contornos y en los -- términos, por la precisión en el trazo de los objetos, por los detalles agradables e interesantes; una tendencia a reordenar la realidad en sistemas que la vuelven más diáfana y accesible; darle ductibilidad a lo arduo, simpleza a lo complicado, sensibilizar la artesanía hasta -- impregnarla de vigor artístico, mezclar refinamientos académicos -- con refinamientos populares, rubricar la claridad de algunas alegorías con letreros y listones flotantes con mensajes directos y concretos.

En su obra también se aprecia la influencia del retablo -- popular como consecuencia de esa búsqueda de un auténtico arte mexicano con el ingrediente del arte popular. Xavier Moysen en el capítulo "La pintura popular" del libro Cuarenta siglos de arte mexicano, escribió:

La religión, en amplia medida, ha proporcionado el ejercicio de la pintura popular. La devoción del pueblo demanda la presentación pictórica de las imágenes veneradas, sobre las cuales existe una -- extensa galería iconográfica. . . Sin embargo, la más interesante de esta producción religiosa queda referido a los pequeños cuadros pintados sobre tela, cartón o lámina de hojalata, es decir, a los -- "retablos" o exvotos.

El exvoto es la manifestación pública más profunda sobre un hecho de carácter milagroso que el fiel ha recibido; el reconocimiento lo realiza mediante la pintura y la leyenda escrita que aparece -- al pie. 13/

En los grabados de Erasto Cortés Juárez podemos hablar de autenticidad pero con un significado distinto del de los retablos populares, puesto que su finalidad no corresponde a la de ofrecer un exvoto como símbolo de un milagro recibido, sino la representación de contenidos con un momento histórico social distinto, para lo que el artista

se vale de formas resultantes del reconocimiento de un arte popular y de la adopción de elementos adecuados a sus motivaciones, de buscar un lenguaje conocido y fácilmente identificable por la gente del pueblo; podemos reconocer su obra de este género, no como una falsificación del arte popular sino como una revaloración de sus cualidades expresivas, incluidas en un nuevo contexto y con un significado que adquiere otra dimensión dentro de su obra.

Erasto Cortés Juárez es un artista nacionalista porque -  
abrevó en fuentes históricas de su país, porque se apoyó en el arte popular, se alimentó de tipos, costumbres, tradiciones y hechos que constituyen la vida de un país, porque buscó el beneficio de la sociedad a la que perteneció a través de la enseñanza, divulgación, investigación y rescate de valores artísticos propios.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. s/a La pintura mural mexicana, p. 42
2. Justino Fernández. "El siglo romántico". En 40 siglos de arte mexicano, t. 5, p. 84.
3. Montserrat Galí. "Historia del Arte frente al arte popular". En la expresión artística popular, p. 9
4. Porfirio Martínez Peñalosa. "Arte popular mexicano". En 40 siglos de arte mexicano. t. 7, p. 10
5. Lucas de Ramírez. Arte popular, p. 20
6. s/a La pintura mural mexicana, p. 41
7. Justino Fernández. Estética del arte mexicano, p. 483
8. Ibid., p. 489
9. Alberto T. Aral. Ensayo de valoraciones de las artes plásticas en México. 1900-1950, p. 29
10. Hugo Covantes. Op-cit., p. 32
11. David Alfaro Siqueiros. "Rectificaciones sobre las artes plásticas en México". En Documentos sobre el arte mexicano, p. 49
12. Lucas de Ramírez. Op-cit., p. 37
13. Xavier Moysen. "La pintura popular". En 40 siglos de arte mexicano, t. 8, p. 322.

LISTA DE ILUSTRACIONES

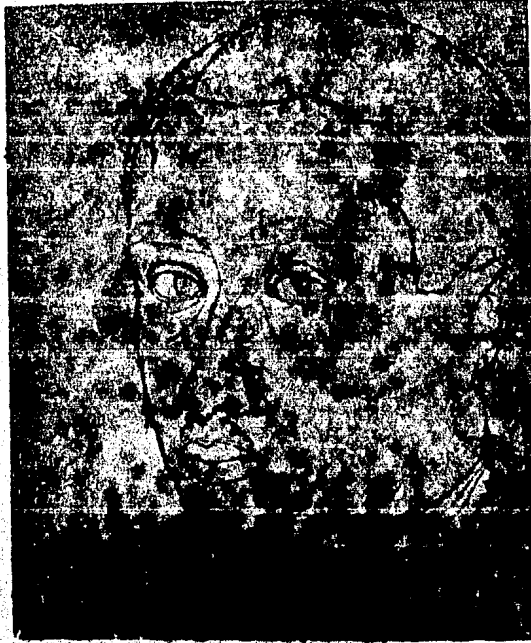
- |                                       |                      |
|---------------------------------------|----------------------|
| 1.- "Autorretrato"                    | Lápiz, 1918          |
| 2.- Autoretraro                       | Lápiz, 1925          |
| 3.- Después del Baño                  | Tinta, s/f           |
| 4.- Paisaje                           | Lápiz, 1926          |
| 5.- El Arado                          | Madera en hilo, 1929 |
| 6.- Paisaje                           | Madera en hilo, 1932 |
| 7.- Casas Viejas                      | Tinta, 1943          |
| 8.- Calle San Miguel de Allende       | Tinta, 1943          |
| 9.- Captura de Morelos                | Tinta, 1942          |
| 10.- La Fábrica                       | Oleo, 1946           |
| 11.- Los Caballitos                   | Oleo, 1946           |
| 12.- Fotografo del Pueblo             | Acuarela, 1947       |
| 13.- Tendederos                       | Acuarela, 1947       |
| 14.- Zenzontle                        | Linóleo, 1947        |
| 15.- El Pez                           | Linóleo, 1947        |
| 16.- La Vaca                          | Linóleo, 1947        |
| 17.- Retrato de mi Padre              | Litografía, 1951     |
| 18.- Mi Madre                         | Linóleo, 1949        |
| 19.- Juan Sebastian Bach              | Linóleo, 1951        |
| 20.- Robert Schumann                  | Linóleo, 1951        |
| 21.- Benito Juárez                    | Linóleo, 1954        |
| 22.- Aureliano Rivera                 | Linóleo, 1952        |
| 23.- Emiliano Zapata                  | Linóleo, 1954        |
| 24.- Gregorio Torres Quintero         | Linóleo, 1955        |
| 25.- Francisco Goitia                 | Linóleo, 1960        |
| 26.- Manuel José Othón                | Linóleo, 1956        |
| 27.- Antonio Vanegas Arroyo           | Linóleo, 1952        |
| 28.- Expropiación Petrolera           | Linóleo, 1955        |
| 29.- Vendedoras Oaxaqueñas            | Linóleo, 1954        |
| 30.- Mujer de Jicalán                 | Linóleo, 1949        |
| 31.- Negras Haitianas                 | Linóleo, 1951        |
| 32.- La Civilización contra la guerra | Linóleo, 1959        |
| 33.- Hambreador del Pueblo            | Linóleo, 1954        |
| 34.- Obras de Drenaje                 | Linóleo, 1954        |
| 35.- Platanar en Uruapan, Mich.       | Linóleo, 1951        |

- 36.- Barrio del Maíz-San Miguel de Allende Linóleo, 1968
- 37.- Portada Calendario Histórico Guanajuatense Linóleo, 1966
- 38.- Portada del libro no publicado, Viaje a Puerto Príncipe, Haití Linóleo, 1950
- 39.- Portada fisonomía de animales Linóleo, 1947
- 40.- Guarda para un álbum Linóleo, 1951



"AUTORRETRATO"

Ilustración No. 1



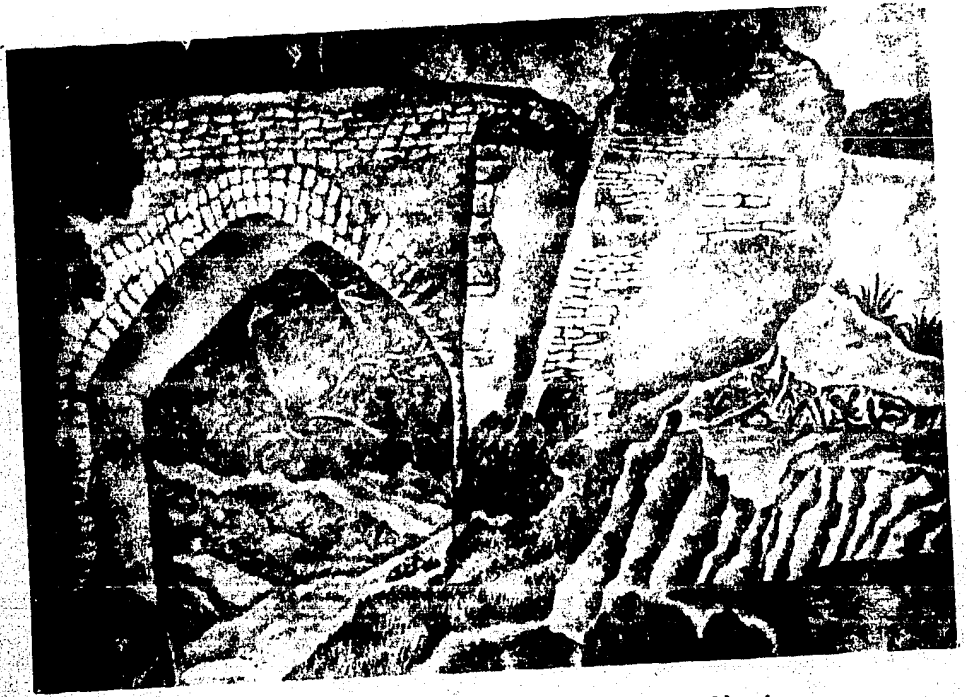
"AUTORRETRATO"

Ilustración No. 2.



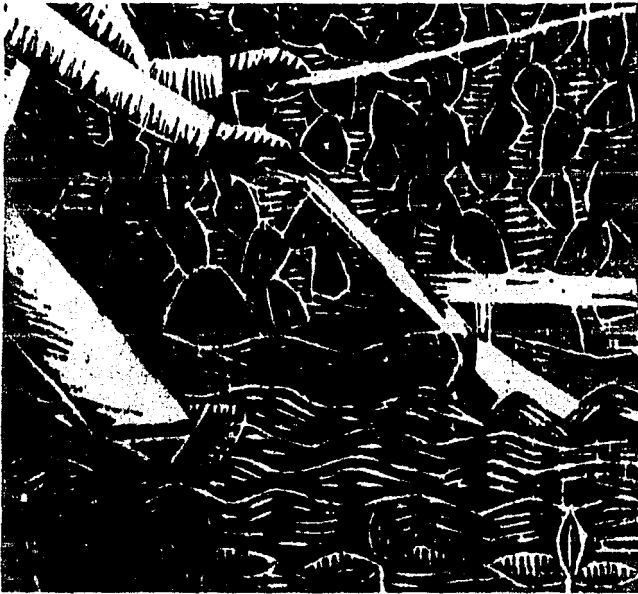


"DESPUES DEL BAÑO" Ilustración No. 3



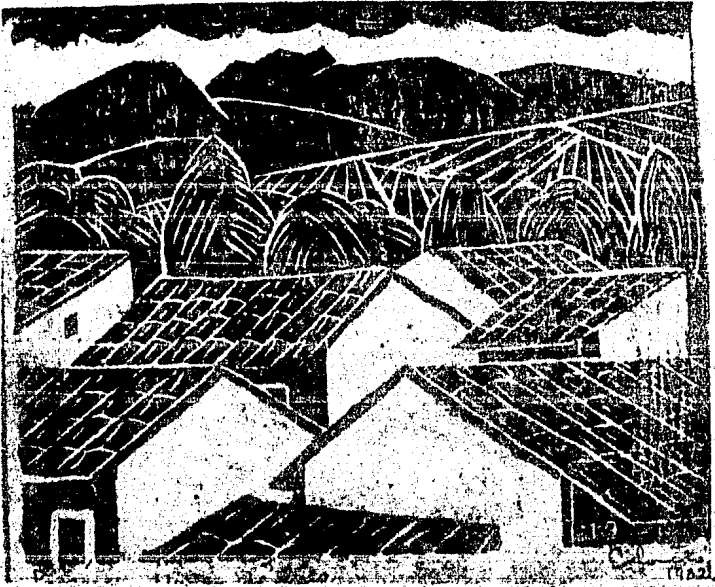
" PAISAJE "

Ilustración No. 4



"EL ARADO"

Ilustración No. 5



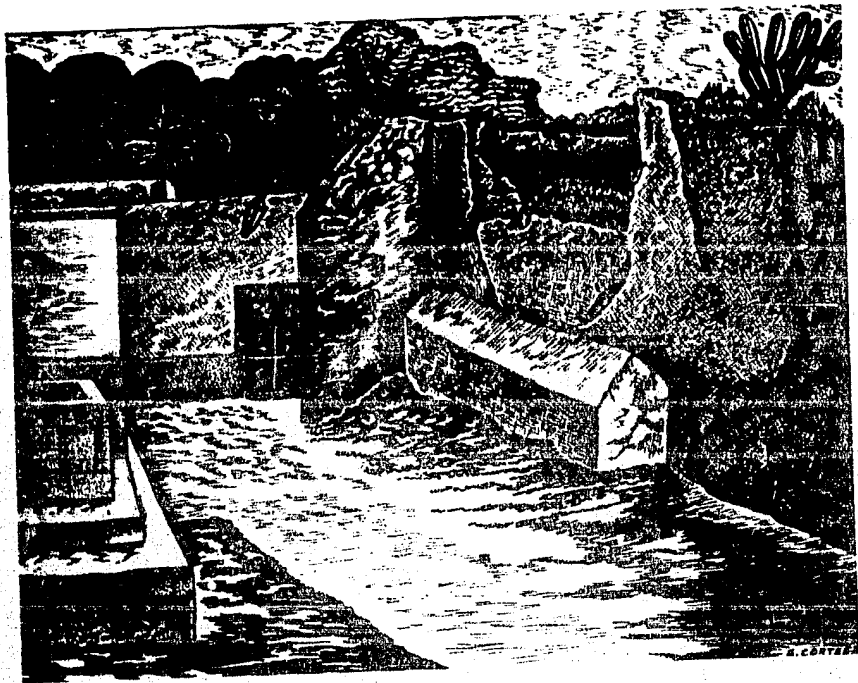
"PAISAJE"

Ilustración No. 6



"CASAS VIEJAS"

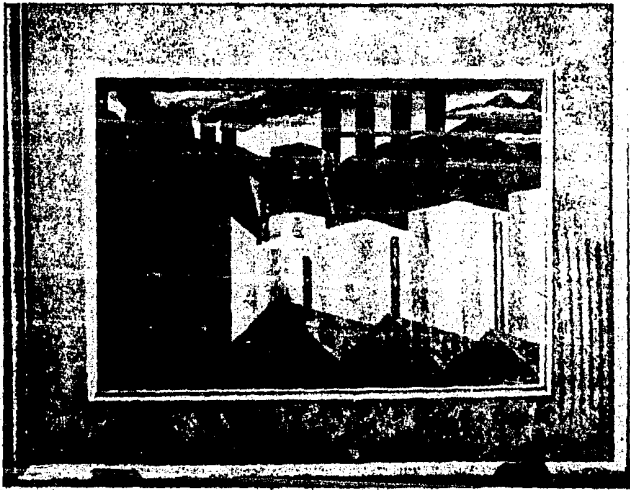
Ilustración No.7



"CALLE SAN MIGUEL DE ALLENDE"  
Ilustración No. 8



"CAPTURA DE MORELOS" Ilustración No. 9

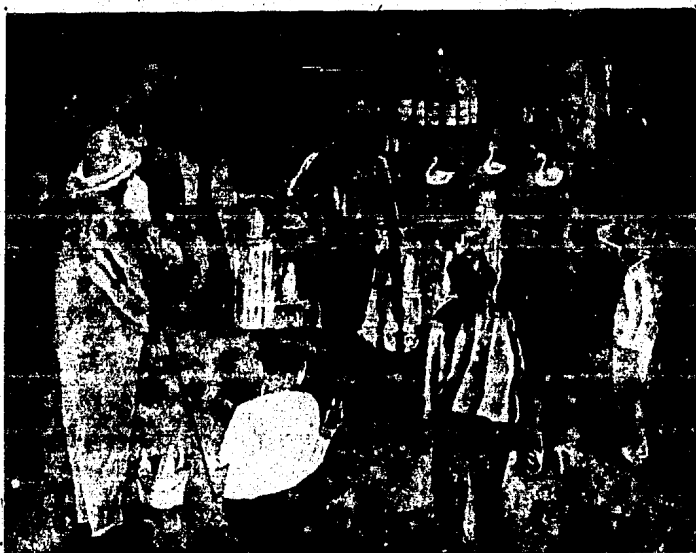


"LA FABRICA" Ilustración No. 10.





"LOS CABALLITOS" Ilustración No. 11



"FOTOGRAFO DEL PUEBLO"

Ilustración No. 12



"TENEDEROS" Ilustración No. 13

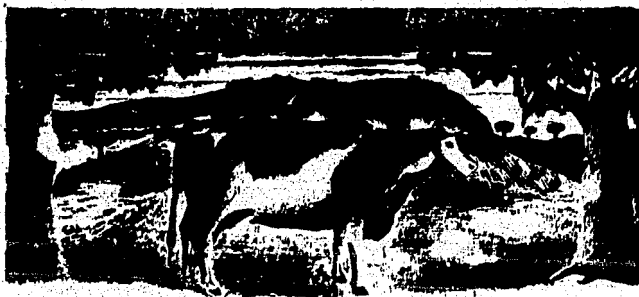


"ZENZONTLE"

Ilustración No. 14



"EL PEZ" Ilustración 15



LA VACA.

Volúmen de colores parchados, muchos de ellas van; sus ojos brillantes parecen sirvientes lameríos.

Tienen sus ojos de nifa grande, un dejo bueno y calmado. Lava, scarola, con la lengua gruesa y caliente; al becerro, vivo retrato cuando ella era así.

El becerro insiste, jalando de las ubres que están tefidas de un rubor ligero, al examinar llevan compás lento y cansado; por momentos, como que pueda explotar esa bolsa fructifera.

Verdes aguas de pasto, es su recreo de sol donde retozan y ruman echadas como graves señoras.

Vuelven al establo regimentario, vaporizante, húmedo y cero oscuro; espárcese el hiriente olor, como aviso de notoria existencia. Y en los albores del día, la ordeña tiene una solame fraternidad blanca.

Vaca. La palabra es tan útil, que su V la promincian sonora para rectificaciones o ratificaciones de ortografía.

"LA VACA" Ilustración No. 16



"RETRATO DE MI PADRE" Ilustración No. 17



MI madre. Luchko 1949

"MI MADRE"

Ilustración No. 18





"JUAN SEBASTIAN BACH" Ilustración No. 19



"ROBERT SCHUMANN" Ilustración No. 20



"BENITO JUAREZ"

Ilustración No. 21



"AURELIANO RIVERA"

Ilustración 22



"EMILIANO ZAPATA" Ilustración No. 23



"GREGORIO TORRES QUINTERO"

Ilustración No. 24



"FRANCISCO GOITIA"

Ilustración No. 25



"MANUEL JOSE OTHON"

Ilustración No. 26





"EDITOR ANTONIO VANEGAS ARROYO" Ilustración No. 27



"EXPROPIACION PETROLERA"

Ilustración No. 28



"VENDEDORAS OAXAQUEÑAS" Ilustración No. 29



"MUJER DE JICALAN"

Ilustración No. 30



"NEGRAS HAITIANAS"

Ilustración No. 31



"LA CIVILIZACION CONTRA LA GUERRA" Ilustración No. 32



"HAMBREADOR DEL PUEBLO" Ilustración No. 33



"OBRAS DE DRENAJE"

Ilustración No. 34





Platanar en Urupán, Mich. Lindero 1931

"PLATANAR EN URUPAN, MICH.

Ilustración No. 35



"BARRIO DEL MAIZ-SAN MIGUEL DE ALLENDE" Ilustración No. 36

GUANAJUATO



*Por Erasto Cortés de la*  
*Grabados Originales del Autor*

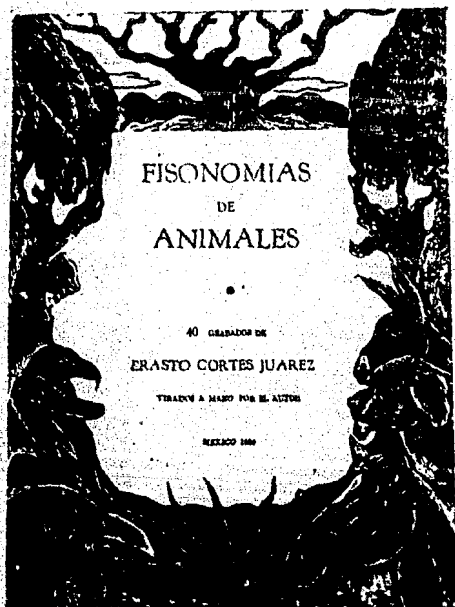
"PORTADA PARA "CALENDARIO HISTORICO GUANAJUATENSE"

Ilustración No. 37

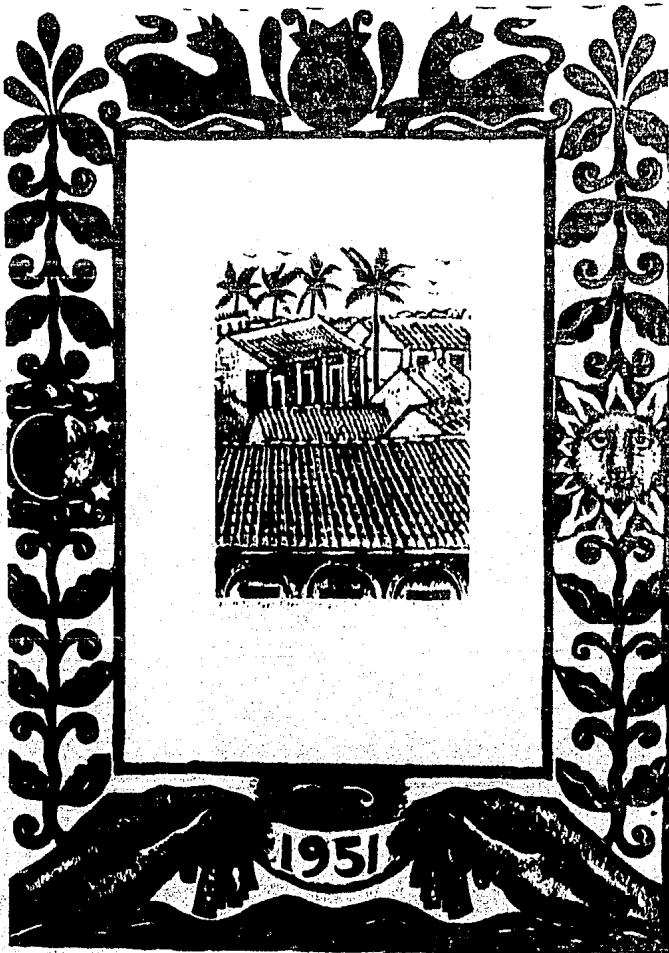


PORTADA DEL LIBRO NO PUBLICADO  
VIAJE A PUERTO PRINCIPE, HAITI

Ilustración No. 38



PORTADA PARA "FISONOMIA DE ANIMALES" Ilustración No. 39



GUARDA PARA UN ALBUM.

Ilustración 40.

## BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA UTILIZADA

Arai, Alberto. Ensayo de valoraciones de las artes plásticas en México 1900-1950. México, Impresora Económica, 1953, 44 p.

Alanís Judith. "El porvenir de la simiente". Folleto para la exposición homenaje a Gabriel Fernández Ledesma. Aguascalientes, 1981, 22 p.

Alfaro Siqueiros. "Rectificaciones sobre las artes plásticas en México". En Documentos sobre el arte mexicano, México. F.C.E., 1974, 136 p.

Cardoza y Aragón, Luis. "La pintura y la Revolución Mexicana". - En 40 siglos de arte mexicano, México, Ed. Herrero, t.5, 1971, - 91-187 pp.

Catálogo de la Exposición Retrospectiva de la Sociedad Mexicana de Grabadores, 40p.

Cortés Juárez, Erasto. El grabado contemporáneo. México, Ediciones Mexicanas, 1951, 80p. (Enciclopedia Mexicana de Arte).

Fisonomía de Animales. México, Ediciones Mexicanas, 1950, 50 p.

Héroes de la Patria. México, UNAM., 1960, 98 p.

Obra retrospectiva de grabado. México, Ed. de la Academia de Bellas Artes, I.N.B.A., 1971, 126 p.

Grabados en Madera. Prólogo de ..., México, Librería de Manuel Porrúa, 1971, 286p. (Serie El Cuchitril III).

\_\_\_\_\_ "Algunos aspectos del grabado". En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, 6 p.

\_\_\_\_\_ "El grabado mexicano y José Guadalupe Posada". En Ibid, 6 p.

\_\_\_\_\_ "Algunos aspectos sociales y populares del grabado en México". En Ibid, 4 p.

\_\_\_\_\_ "El pintor Fernando Leal". En Ibid, 7 p.

\_\_\_\_\_ "El recuento". En Ibid, 4 p.

\_\_\_\_\_ "El recuento de la infancia". En Ibid. 2 p.

\_\_\_\_\_ "Imagen de mi abuelo". En Ibid, 6 p.

\_\_\_\_\_ "La Academia de Arte". En Ibid, 4 p.

\_\_\_\_\_ "Las artes plásticas en la Revolución Mexicana". En Ibid, 8 p.

\_\_\_\_\_ "Mis padres". En Ibid. 4 p.

\_\_\_\_\_ "México está en provincia". En Ibid, 3 p.

\_\_\_\_\_ "Sobre Escuelas al Aire Libre". En Ibid, 5 p.

\_\_\_\_\_ "Sobre mi colección 400 años de grabado en México". En Ibid, 2 p.



\_\_\_\_\_ "Sobre mis grabados". En Ibid, 3. p.

\_\_\_\_\_ "Taller de Gráfica Popular". En Ibid. 5p.

\_\_\_\_\_ "Centro Cultural Ignacio Ramírez". En -  
México en la cultura de Novedades, a. XXX, no. 8697, marzo  
28, 1965, p.1.

\_\_\_\_\_ "Cronicas Culturales" En Revista Mexica-  
na de Cultura, de El Nacional, a. XL, t. IX, 5a. época, no. 346,  
febrero 16, 1969, p. 2-3

\_\_\_\_\_ "La cultura en San Miguel de Allende". -  
En Ibid, a. XXXVIII, t. VIII, 4a. época, no. 605, enero 29, 1967,  
p. 7-8.

\_\_\_\_\_ "Las manos de mi padre". En Ibid, a. XXXIV,  
t. V, 4a. época, no. 874, octubre 26, 1967, p. 4-5.

\_\_\_\_\_ "San Miguel de Allende". En Ibid, a XXXVIII,  
no. 513, enero 25, 1973, p. 5-6.

\_\_\_\_\_ "Tepeaca historica". En Ibid, a XXXII, -  
t. XXXIV, 4a. época, no. 194, mayo 29, 1960, p. 9-10.

Cortés Tamayo, Ricardo. "Erasto Cortés Juárez". En Perfiles de  
México, de El Día, a. VIII, no. 2703, diciembre 27, 1969, p. 13-14.

\_\_\_\_\_ "Murió Erasto Cortés Juárez". En Ibid,  
a. XI, no. 1864, diciembre 9, 1972, p. 10.

Covantes Hugo. El grabado mexicano en el siglo XX, 1922-81. -  
México, s/e, 1982, 256 p.

Crespo de la Serna. Jorge J. "Murió Erasto Cortés Juárez". En -  
Novedades, a. XXXVIII, no. 11, 475, diciembre 12, 1972, p. 12.

Díaz de León, Francisco. "Erasto Cortés Juárez, misionero del grabado. En Obra retrospectiva del grabado, p. 23-24.

"Renacimiento del grabado en México".  
En archivo personal de Erasto Cortés Juárez, 3p..

Exposición de Homenaje a Leopoldo Méndez (1902-69). México, --  
Ed. de la Academia de Bellas Artes, I.N.B.A., 1970 (s.p.)

Fernández, Justino. Arte mexicano desde sus orígenes a nuestros días, México, Porrúa, 1961, 206 p.

Catálogo de exposiciones de arte en México.  
México, Ed. de la Academia de Bellas Artes, I.N.B.A., 1963.  
(s.p.).

El arte del siglo XIX en México, México, --  
U.N.A.M., 1967, 436 p.

El arte moderno en México . Breve historia,  
siglos XIX y XX, Prólogo de Manuel Toussaint, México, Antigua  
librería Robredo, 1937, 474 p.

"El siglo romántico". En 40 siglos de arte  
México, México, Ed. Herrero, t. 5, 1971, p. 25-89.

El hombre . Estética del arte moderno y con-  
temporáneo, México, U.N.A.M., 1965, 418 p.

"La obra de Erasto Cortés Juárez" en Erasto  
Cortés Juárez. Obra retrospectiva de grabado, p. 22-25.

Fernández Marquez, Pablo. "La colección de grabados de Erasto  
Cortés Juárez". En Revista Mexicana de cultura, El Nacional, -  
no. 12, 935, marzo 21, 1965, p. 14.

"Luto en el mundo del arte". En Revista Mexicana de Cultura, El Nacional, a. XLIV, t. VII, 5a. época -- no. 15, 731, diciembre 24, 1973, p. 5.

Gali, Montserrat. "La historia del arte frente al arte popular". - En la expresión artística popular, México, Ed. Museo Nacional de culturas populares, 1982, p. 9-26.

Grobet Palacio, René. En "La exposición retrospectiva de Erasto Cortés Juárez". En México en la cultura, de Novedades, a. XXXVI, no. 10, 709, noviembre 1, 1970, p. 3.

Henestrosa, Andrés. "Adiós a Erasto Cortés Juárez". En Novedades, a. XXXVIII, no. 11, 478, diciembre 15, 1972, p. 5.

Lombardo Toledano, Vicente. "Erasto Cortés, pintor de los grandes Mexicanos". En la Revista Siempre, v. 7, n. 170, septiembre 1965, p. 30-31.

Leopoldo Méndez (1902-1962). Exposición de homenaje, México, F.C.E. Academia de Artes, 1970, 112 p.

Martínez Peñaloza Porfirio. "Arte popular mexicano". En 40 siglos de arte mexicano, México, Ed. Herrero, t. 7, 1975, p. 10-85.

Moreno, Daniel, "Erasto Cortés Juárez". En México en la Cultura de Novedades, a. XXXVII, no. 11, 125, diciembre 31, 1971, p. 3.

Moysen, Xavier. "La pintura popular". En 40 siglos de arte mexicano, México, Ed. Herrero, t. 8, 1975, p. 307-333.

Obras maestras de la pintura. Museos de México, 198 p.

Oropeza, Roberto. "El pincel secreto de Erasto Cortés Juárez".  
Ensayo, 3 p.

Presencia del Salón de la Plástica". En Catálogo del Salón de la --  
Plástica, México, I.N.B.A., 1979, 48 p.

Reyes, Victor M. Pedagogía del dibujo, México, S. E. P., 1943, --  
406 p.

Rodríguez, Antonio. "Pintores de México". En la Revista Mañana,  
no. 234, febrero 26, 1948, . 18 19.

Rodríguez M., José Julio. "Erasto Cortés Juárez grabador y pere-  
grino". En "México en la cultura" de Novedades, a. XXXVIII, no. 11,  
513, p. 15.

"Ha muerto Erasto Cortés Juárez". En -  
El Vocero del Norte. San Miguel de Allende, a. XIV, no. 637, --  
diciembre 17, 1972, p. 5.

Rubio Martínez, Miguel. Ayer y hoy del grabado y sistemas de estam-  
pación. Conceptos fundamentales historia y técnicas. Madrid, To-  
rraco, 1979, 298 p..

Salón del grabado. México; Galería de Arte Decoración, Santiago -  
Gales, Editores, 1942, XV, 69 p.

Salón Nacional de las Artes Plásticas. Sección bienal de gráfica. Mé-  
xico, I.N.B.A., 1977, 139 p.

Westheim, Paul. El grabado en madera. México, F.C.E., 1954,  
296 p. (Breviarios, 95).

El pensamiento artístico moderno. México, F.C.E.  
(s.f.) 60 p.

## BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Aviles, René. Azotea del Amanecer. Grabados de Erasto Cortés Juárez, México, Ed. Costa Amie, 1961, 170 p.
- Boix, Felix. Obras ilustradas sobre arte, Madrid, Ed. Gráfica Marina, 1931, 64 p.
- Botley Esteve, Francisco. El grabado en la ilustración del libro. Las gráficas artísticas y fotomecánico. Madrid, Investigaciones científicas Instituto Nicolas Antonio, 1948, (Colección Bibliografía).
- Carrillo, Rafael. Posada y el grabado mexicano. México, Panorama, (s.f.), 80 p.
- Cochet, Gustavo. El grabado, historia y técnica. Buenos Aires, Ed. Poseidón, 1943, 227 p. (Colección todos para todos).
- Cortés Juárez, Erasto y Antonio Nakayama. Calendario Cívico Sinaloense. Grabados de Erasto Cortés Juárez, Sinaloa: Gobierno del Estado, 13 p.
- Cuarenta Siglos de arte mexicano, México, Ed. Herrero, t. 8, 1971
- Díaz de León, Francisco. Gahona y Posada grabadores mexicanos. México, F.C.E., 1968, 150 p.
- 100 años de litografía en México, 1830-1930, México, F.C.E., 1931, 132 p.
- Documentos para la historia de la litografía en México. Recopilados por Edmundo O' Gorman, estudio por Justino Fernández, México, - Imprenta Unversitaria, 1955, 114 p.

- Fernández del Castillo, Francisco. Libros y libreros del siglo XVI. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1927, 360 p.
- Fernández, Justino. El grabado en lámina en la Academia de San -- Carlos de México durante el siglo XIX. La Habana, Universidad de la Habana, 1938, 280 p.
- Fernández Ledezma, Gabriel. 15 grabados en madera. Madrid; -- Hijos de R. del Campo, 1919, 2 p. 15 lams.
- García Icazbalceta, José. Bibliografía mexicana del siglo XVI, 1a. parte. México; F.C.E., 1954, 581 p.
- García Martínez, José. Arte y pensamiento del siglo XX. Buenos - Aires; Ed. Universitaria (s.f.) (s.p.).
- Grabado mexicano. Pasaje Zocalo-Pino Suárez. México, Ed. Metro, 1973, 70 p.
- Iguiniz, Juan B. Las artes gráficas en Guadalajara. México; Talle- res Numancia, 1963, 60 p.
- Irvins, W.M. Imagen impresa y conocimiento. Análisis de la Ima- gen prefotográfica. Barcelona, Gustavo Gilli, 1975, 234 p.
- León Callejas, José. Lo grato y la desdeñable. México (s.e.) 1955, 17 p. (Grabadores mexicanos).
- Maza, Francisco de la. Fray Diego Valadés, escritor y grabador - franciscano del siglo XVI. México; Anales Inst. Investigaciones Es- téticas, U.N.A.M., 1945.
- Moreno, Daniel. Los héroes de la reforma. Grabados de Erasto -- Cortés Juárez, México, Libro mexicano editores, 1961, 36 p.

- Murillo Reveles, José. José Guadalupe Posada. México; Instituto de Capacitación Magisterial, Ed. S. E. P., 1963, 2v.
- Navalon, Sebastian C. El grabado en México. México, Talleres Gráficos del Museo de Arqueología, historia y etnología, 1933, 196 p.
- Neve, Susana. "Arte popular mexicano: pintura y grabado". Tesis, México, Escuela de San Carlos, U. N. A. M., 1946 (s.p.)
- O' Gorman, Edmundo. Arte moderno y contemporáneo en México. - México, U. N. A. M., 1952, 110 p.
- Litógrafos y grabadores mexicanos contemporáneos. México, Delfín, 1941, 112 p.
- Orosa Díaz, Juan. El grabado contemporáneo en Yucatán. Mérida; Talleres Zausha, 1948, 36 p.
- Pérez Salazar, Francisco. El grabado en la ciudad de Puebla. México, Cultura, 1935, 68 p.
- Pla, Jaime. Técnica del grabado calcográfico. Barcelona, Gustavo Gill, 1956, 186 p.
- Pintura mural de la Revolución Mexicana. México, F. C. E., 1967, - 148 p. (Col. Arte Universal).
- Rodríguez, Antonio. Posada y otros. Posada el artista que retrató una época. México, Doms, 1977, 232 p.
- Rojas, Pedro. Historia general del arte mexicano. Epoca colonial. -- México, Ed. Hermes, 1969. 2v.

- Romero de Terreros, Manuel. Grabado y grabadores en la Nueva España. México: Arte Mexicano, 1948, 570 p.
  
- Taller de la Gráfica Popular. 450 años de lucha. México, T.G.P., 1960, 9 p. 140 láms.
  
- Tibol, Raquel. Documentos sobre el arte mexicano, México, F.C.E., 1974, 136 p.
  
- Historia general del arte mexicano. Epoca moderna y Contemporánea. México, Ed. Hermes, 1969. 2v.
  
- Toussaint, Manuel. La litografía en México, siglo XIX, 4a. Ed. -- México, Ed. Porrúa, 1934. 68 p.